

INRA

Año III La Habana No. 2

MARZO 1962

SEGUNDA
ZAFRA DEL PUEBLO
¡VENCEREMOS!

20 c



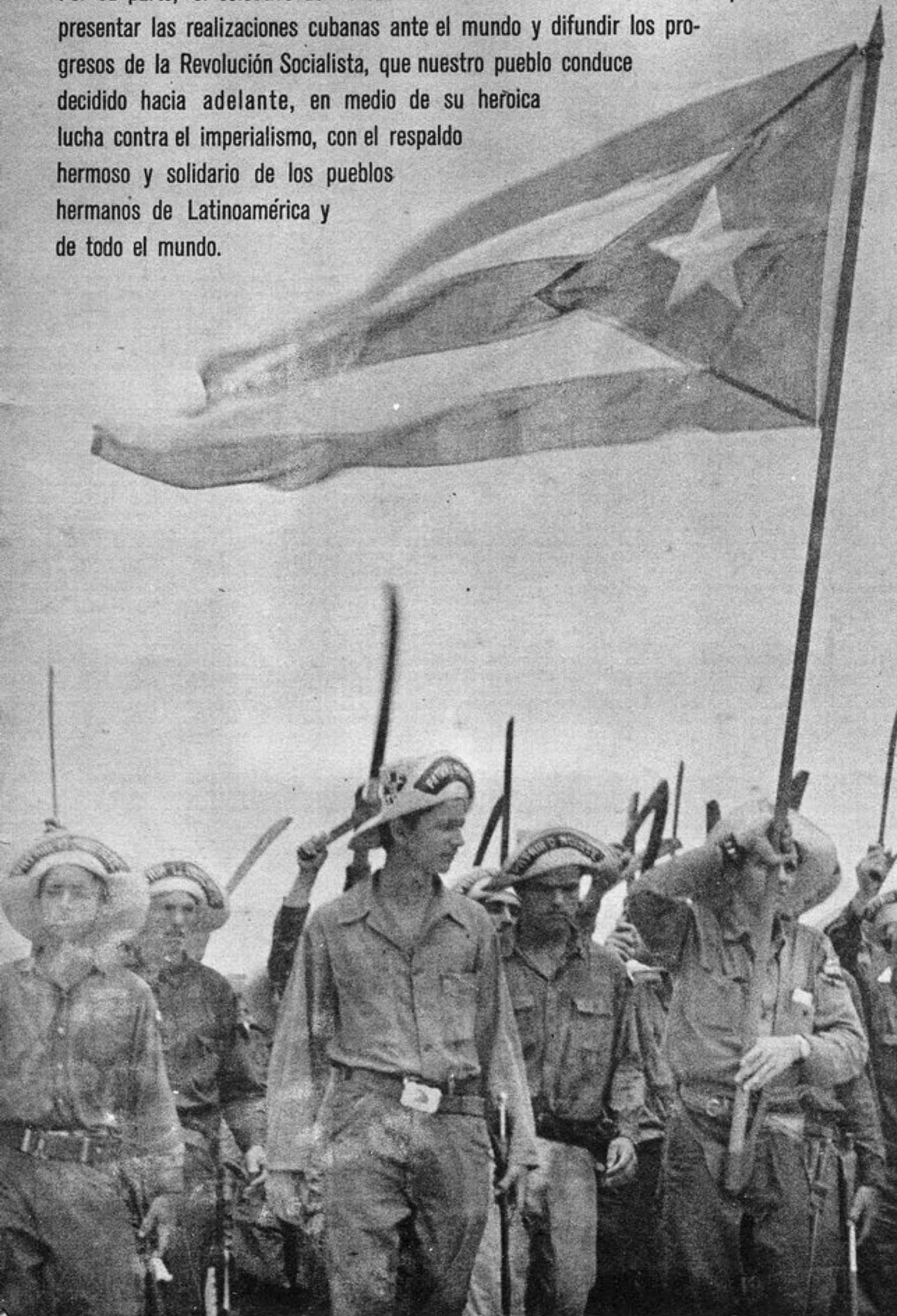
Las jóvenes integrantes del Coro de canto y baile de Polonia han paseado su belleza y su arte a lo largo y ancho de toda Cuba. (Vea reportaje gráfico en la página 12)

“INRA” SE LLAMARA “CUBA”

La Revista “INRA”, que surgió a la vida como uno de los portavoces de la Revolución Agraria, Liberadora y Antimperialista, se convierte ahora en Revista “CUBA”, para reflejar las hondas transformaciones socialistas que ocurren en nuestro país y las palpitaciones latinoamericanas y del mundo.

A partir del próximo número la Revista “CUBA” se publicará con más amplias perspectivas, tanto nacionales como extranjeras.

Por su parte, el colectivo de “INRA” hará honor a este nuevo rumbo para presentar las realizaciones cubanas ante el mundo y difundir los progresos de la Revolución Socialista, que nuestro pueblo conduce decidido hacia adelante, en medio de su heroica lucha contra el imperialismo, con el respaldo hermoso y solidario de los pueblos hermanos de Latinoamérica y de todo el mundo.



ESTE NUMERO CONTIENE:

La Segunda Declaración de La Habana	4
Cuba ve Mazowsze	10
Los Grandes hombres de nuestra América: Sarmiento	20
Cuba: Un año de deportes	24
Punta del Este, la soberanía en el mercado negro	36
Guinea: Amanecer de la tierra negra	44
Doscientos millones de latino americanos con Cuba	56
Un rayo de luz en la montaña	60
El gallero cubano	64
Un capitán de barco de 22 años	66
El caballito (Cuento)	72
Valentina Nasonova	76
“La Enviada” mensajera de los mares	80
Una estrella que ríe	84
Donde sólo había un mar de caña	86
El Fascismo en U.S.A. (Chistes)	94
Momento Internacional	96

INRA

REVISTA MENSUAL ILUSTRADA

AÑO III MARZO 1962 N° 2

Acogida a la franquicia postal e inscripta como correspondencia de segunda clase en la Administración de Correos y de La Habana, al número 20-003/F.I. Dirección y Administración: Edificio del INRA, Avenida Rancho Boyeros y General Suárez, La Habana, Cuba. Editada en la Imprenta del INRA y la Unidad No. 1,205 de la Imprenta Nacional.

HABANA, CUBA

ANTONIO NUÑEZ JIMENEZ
Director

JOSE LORENZO FUENTES
Sub-Director

SERGIO P. ALPIZAR
Jefe de Redacción

ANTONIO BERRE
Administrador

SUSCRIPCIONES 12 EDICIONES
Cuba: \$2.40 — Extranjero: \$3.50
IMPRESO EN CUBA

LA SEGUNDA DECLARACION



LA REVOLUCION

DE LA HABANA



**VENCERA EN AMERICA
Y EN EL MUNDO**



¡No importa que pasemos privaciones. Ese es el precio de la dignidad y la libertad!, expresó Fidel en la Segunda Asamblea General del Pueblo.

Frente al bloqueo yanqui, Cuba responderá: ¡Resistir, trabajar, producir y luchar!, expresó el Presidente Dorticós.

“¿Hasta cuándo tendrán la desvergüenza y el cinismo de hablar de democracia?

¿Hasta cuándo estarán usando hasta desgastar esa pobrecita palabra, infeliz palabra de “democracia representativa”?

Representativa sólo de la voluntad del imperialismo, representativa sólo de la traición. Democracia que es la democracia de la ausencia del pueblo, porque todos esos gobiernos, los catorce, que votaron contra Cuba, convocan al pueblo y los catorce no reúnen tanto pueblo como la Revolución Cubana reúne aquí”.





"Sí, Cuba no fallará". Así lo expresa la voluntad del pueblo entero, del que la mujer obrera forma parte muy destacada y esencial.

"Si aquello es democracia, ¿qué es esto?"

Si aquello donde existe la explotación del hombre, si aquello donde los hombres son discriminados por motivos de raza, si aquello donde los pobres son miserablemente explotados y maltratados es democracia, ¿qué es entonces esto?

Si democracia quiere decir pueblo, si democracia quiere decir gobierno del pueblo, entonces, ¿qué es esto? Si democracia es la expresión de la voluntad del pueblo, cabe decir lo único que puede decirse, que el país, y el régimen más democrático de América es este régimen que puede reunir al pueblo en una plaza gigantesca como ésta".

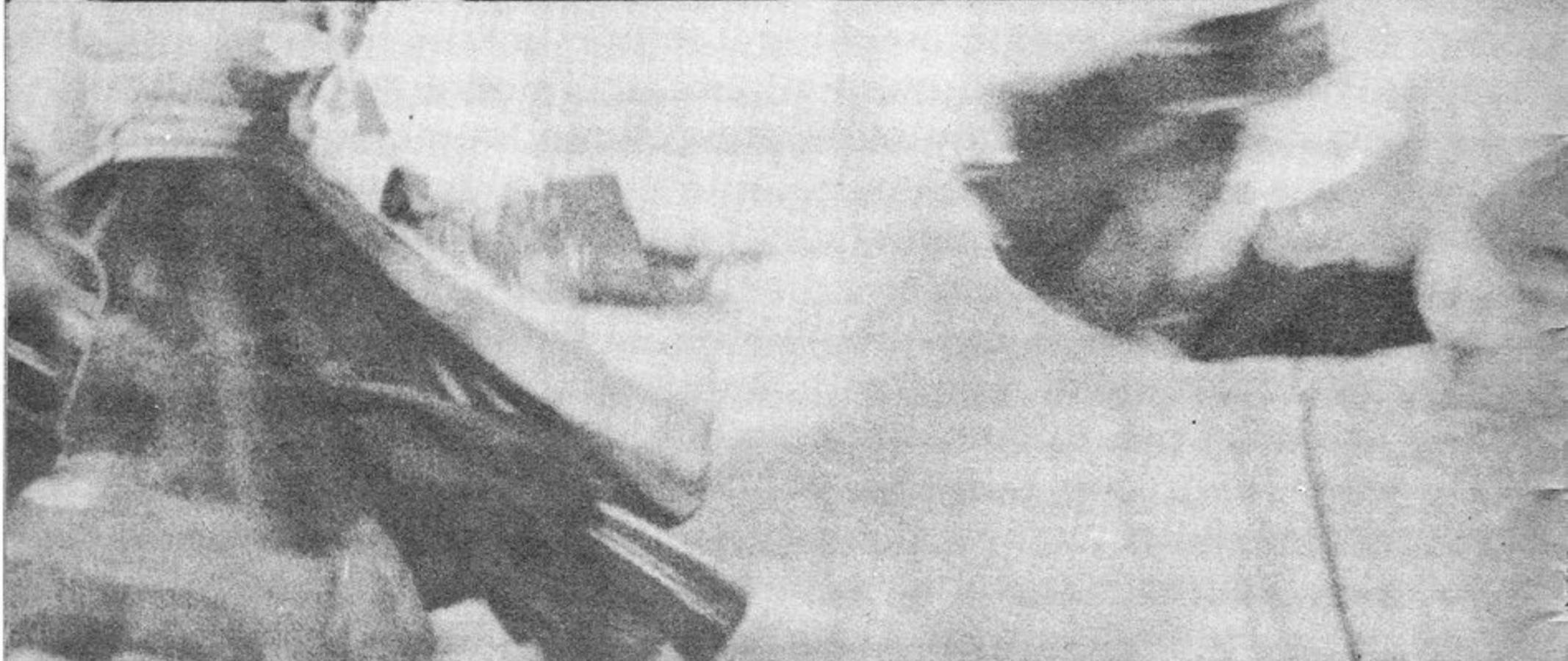
FIDEL CASTRO



Más de un millón de cubanos reunidos en la Plaza de la Revolución "José Martí" votan unánimes, con hondo fervor revolucionario la Segunda Declaración de La Habana, mensaje de liberación a todos los pueblos oprimidos y explotados y una contundente respuesta al imperialismo y a sus títeres que montaron la vergonzosa farsa de Punta del Este.



CUBA VE



"Si usted desea conocer al hombre más feliz de la Tierra, mireme. Como un rey en su trono se siente el cochero cuando conduce su coche. Yo sé cómo llevar mis caballos y aquéllos que gobiernan deben aprender su lección de mí."

Así dice la canción de mediados del siglo XIX utilizada por "Mazowsze" para cerrar el programa de canto y baile ofrecido a nuestro público. "Sé cómo llevar mis caballos", dice el cochero, bailando, "y aquellos que gobiernan deben aprender su lección de mí." ¿Y aquellos que bailan? También, sin duda, porque si algún conjunto aúna la perfección a la gracia, el color a la línea, ese conjunto se llama "Mazowsze", coros y danzas de la República Popular de Polonia.

Fundado en 1953 por el compositor Ta-

deo Sygietyński en colaboración con su esposa y actual directora, Mira Ziminska, nueve años bastaron al grupo para transformarse, de una posibilidad folklórica para uso doméstico, en una realidad artística de rango internacional, tomando el nombre "Mazowsze" de la región central de Polonia, donde nació.

Las mazurkas y las polkas encuentran ahora su mejor expresión. No es por casualidad. El más auténtico tabaco habano viene —o va— de Cuba, y el más auténtico vino de jerez llega de Jerez. Pero no el que se cosecha en cualquier parte de la isla, o de la península, sino el de ciertas regiones, seleccionado. Así el canto y el baile. En los primeros momentos, cuando se empezó a formar el conjunto, 120 alumnos fueron admitidos entre cinco mil can-

didatos, lo cual supone una prueba rigurosa de aptitud. Luego vino un largo período de capacitación, y muchos jóvenes de 20 años que ahora son calificados solistas en música y danza, hace unos años apenas entraban en la adolescencia sin otros méritos que los de un talento incipiente. ¡Sorprende la extrema juventud de este conjunto! Uno se dice: "parecen veteranos; lo hacen demasiado bien..." Lo que sucede es que lo hacen con amor, y lo que bien se quiere —si se ha estudiado bien— es lo que mejor se hace.

En Cuba han estado las jóvenes integrantes del conjunto de coros y danzas "Mazowsze", admirando a todos con su arte y su belleza. INRA las presenta ahora a sus lectores, ahorrándose más comentarios.



MAZOWSZE...



Fotos por KORDA

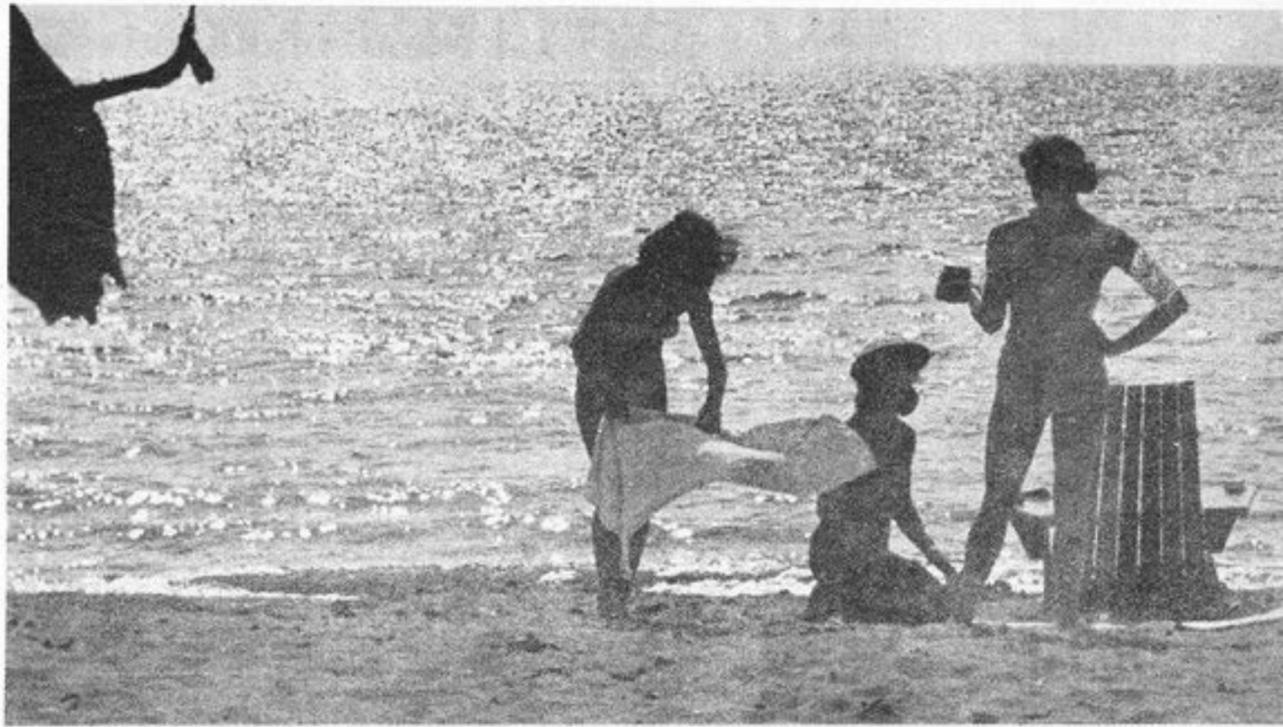


El centro turístico formado por el majestuoso Hotel Jagua y el antiguo Palacio del Valle, en la ciudad sureña de Cienfuegos, fue visitado por las jóvenes del conjunto "Mazowsze". Y su presencia allí fue júbilo y admiración en todos.

MAZOWSZE

VE CUBA

Soñar no es precisamente un privilegio de la mujer hermosa. Pero, ¿quién podría adoptar una posición más sugerentemente ensoñadora que esta joven?



La playa de Rancho Luna, muy cerca de Cienfuegos, en la quietud de la tarde parece contemplar también las siluetas de las hermosas artistas de Polonia.



Mariola es su nombre, aunque toda ella evoca el secreto de las esfinges. Baila en el conjunto "Mazowsze". Y sus ojos han mirado a Cuba, serenamente agrandados por la emoción.

Teniendo como marco uno de los ventanales del Palacio del Valle, de Cienfuegos, esta joven polaca nos entrega un mensaje de la más genuina cubanía. ¿No es así?



Una silla de la Cuba colonial, con su espaldar cargado de arabescos, le sirve a Irena CZUTO para apoyarse mientras deja discurrir en la mente el mundo de sus ensoñaciones juveniles. Sueños sin duda tan claros como sus ojos.



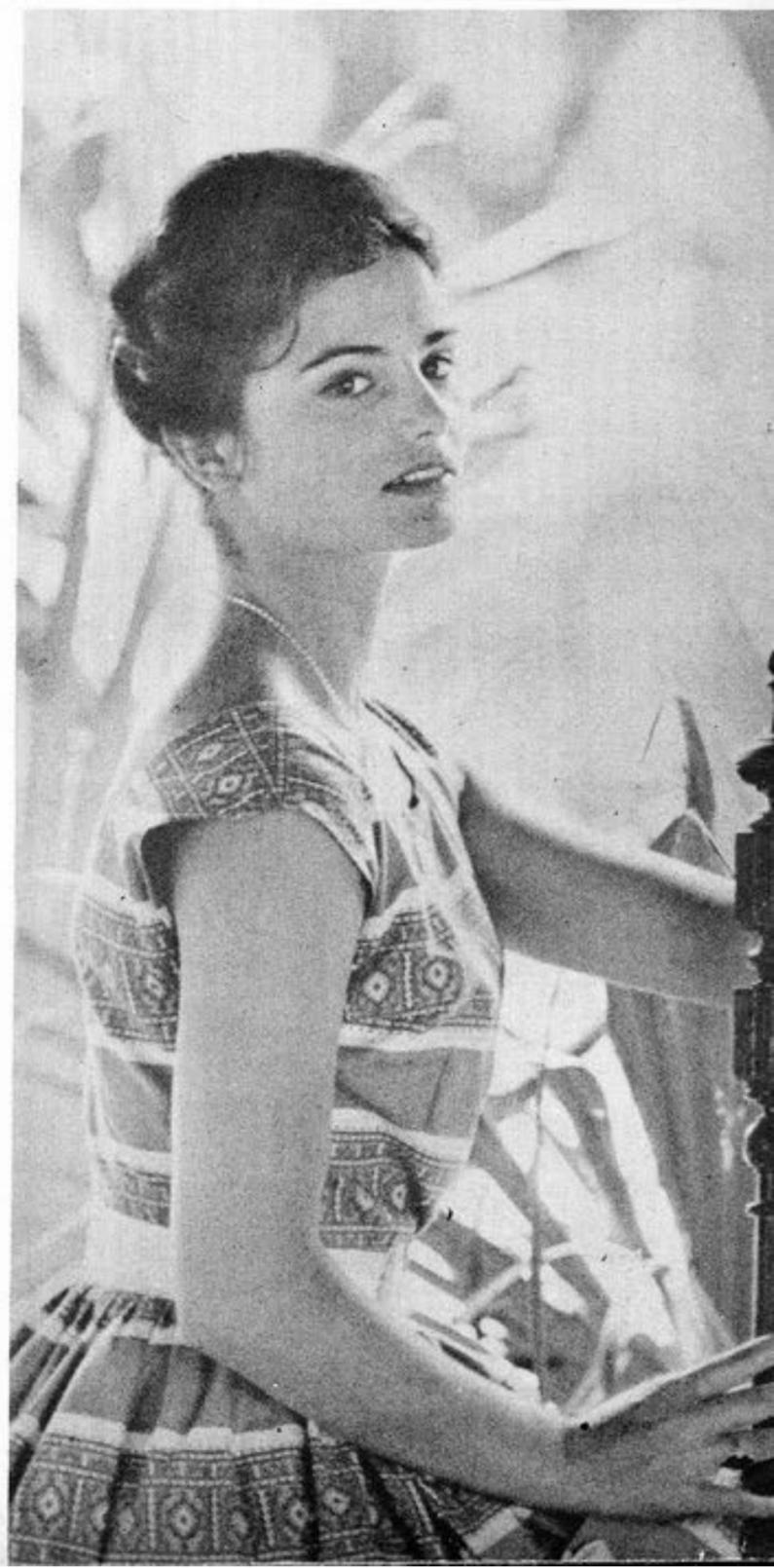


Bogumila OLEDZKA es una de las solistas del Conjunto. "El paisaje del Río Cristal —dice sonriente— es único en el mundo."

El centro turístico "Río Cristal", con el verde exuberante de sus palmeras bajo un cielo sin manchas, recibió en júbilo a las muchachas del coro "Mazowsze". Y bajo el cálido paisaje cubano las bellezas de Polonia derramaron el encanto de sus risas y sus miradas, como un mensaje fraterno más de un pueblo que ha hecho suyas nuestras luchas y nuestros ideales.

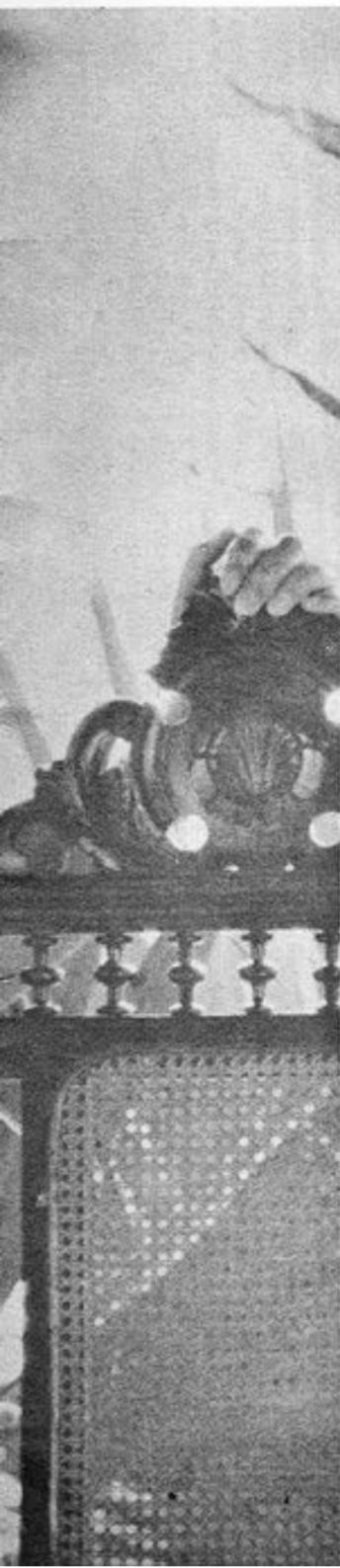


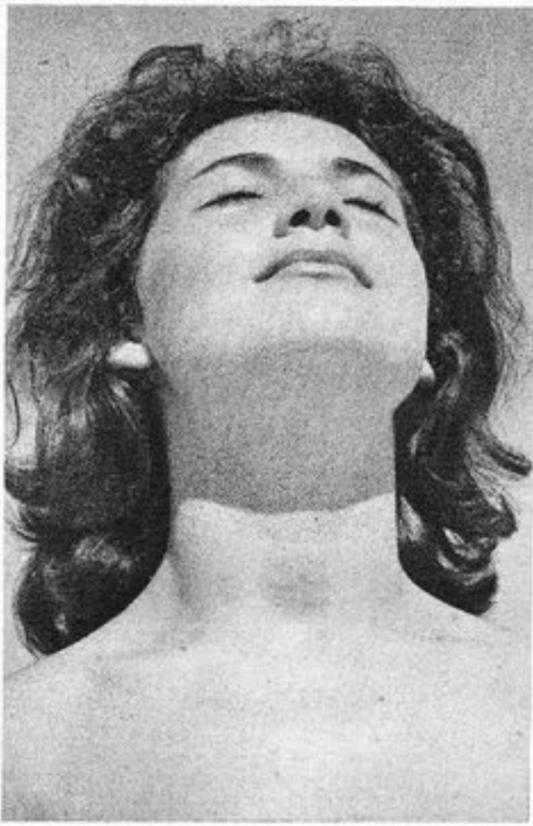
Bajo un fino dosel, Irena CZUTO, Krystyna ODOLINSKA y Halina OSSOWSKA sonrien a la cámara.



A Alicia
BARCIKOWSKA la
vida por poco la
lleva a ejercer
la carrera de
dentista, que estuvo
estudiando durante
dos años.

Su rostro soñador
no es un obstáculo
para que Irena
BYCZYNSKA
exclame: "Tan
pronto abandone el
conjunto, me
entregaré por
completo al estudio
de los temas
económicos. La
Economía siempre me
ha apasionado."





Iwona BUKOWSKA
lleva siete años en el
conjunto. En la
Escuela de Baile de
Polonia demostró
desde muy niña
predilección por los
temas folklóricos.

En nuestra Playa
Azul, Mariola,
una belleza hecha
mujer,
mira al mar
como si quisiera
aprisionar un sueño
en la distancia.



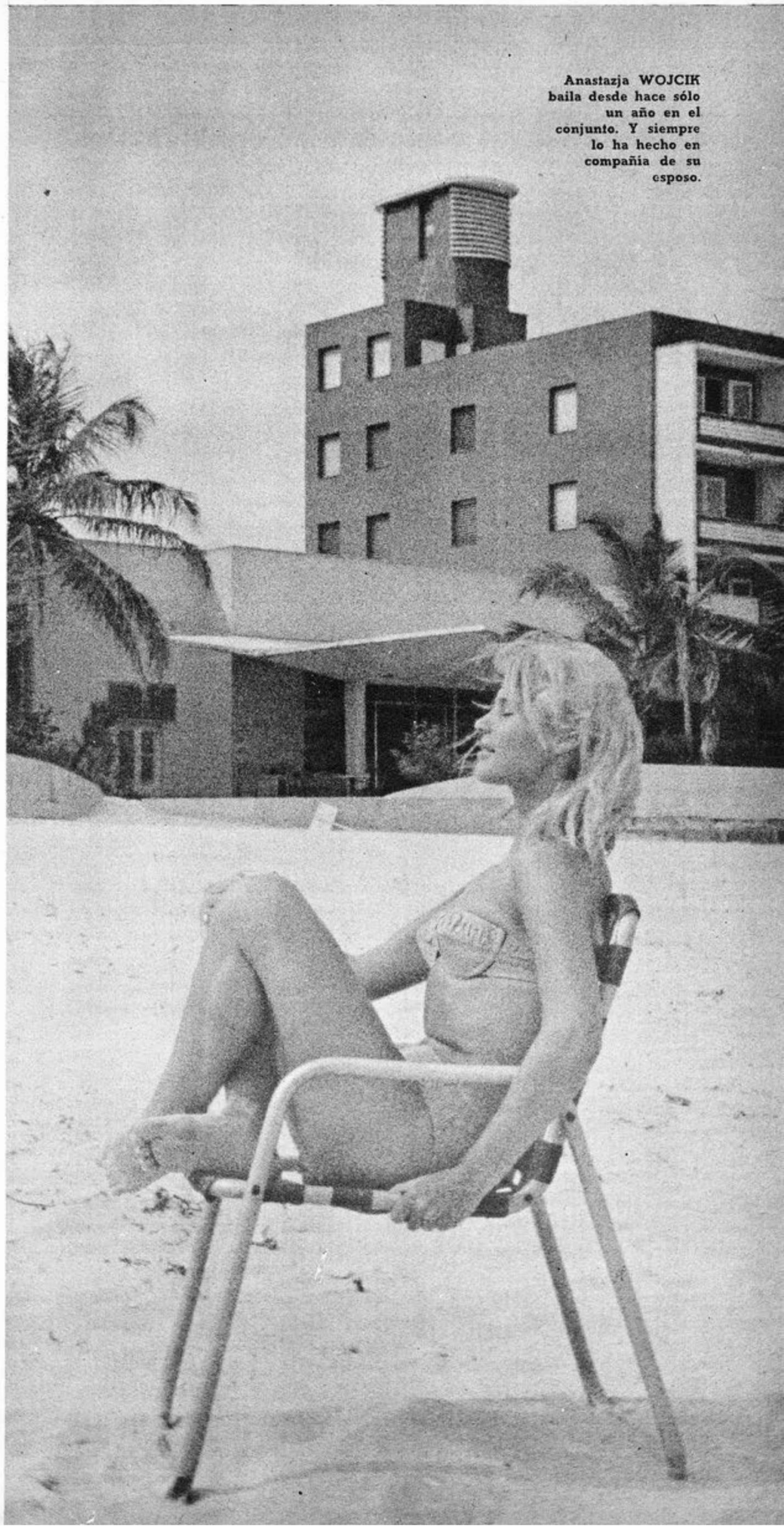
Los cuerpos elásticos sobre la arena se entregan al disfrute del sol de Varadero.



En Varadero, disfrutan de un baño delicioso, Irena TARASZKIEWICZ, Ada KOLEBACKA, el empresario artístico Antoni KORCZOWSKI, Irena BYCZINSKA, Anastazja WOJCIK, Bogumila OLEDZKA y Halina ASSOWSKA.

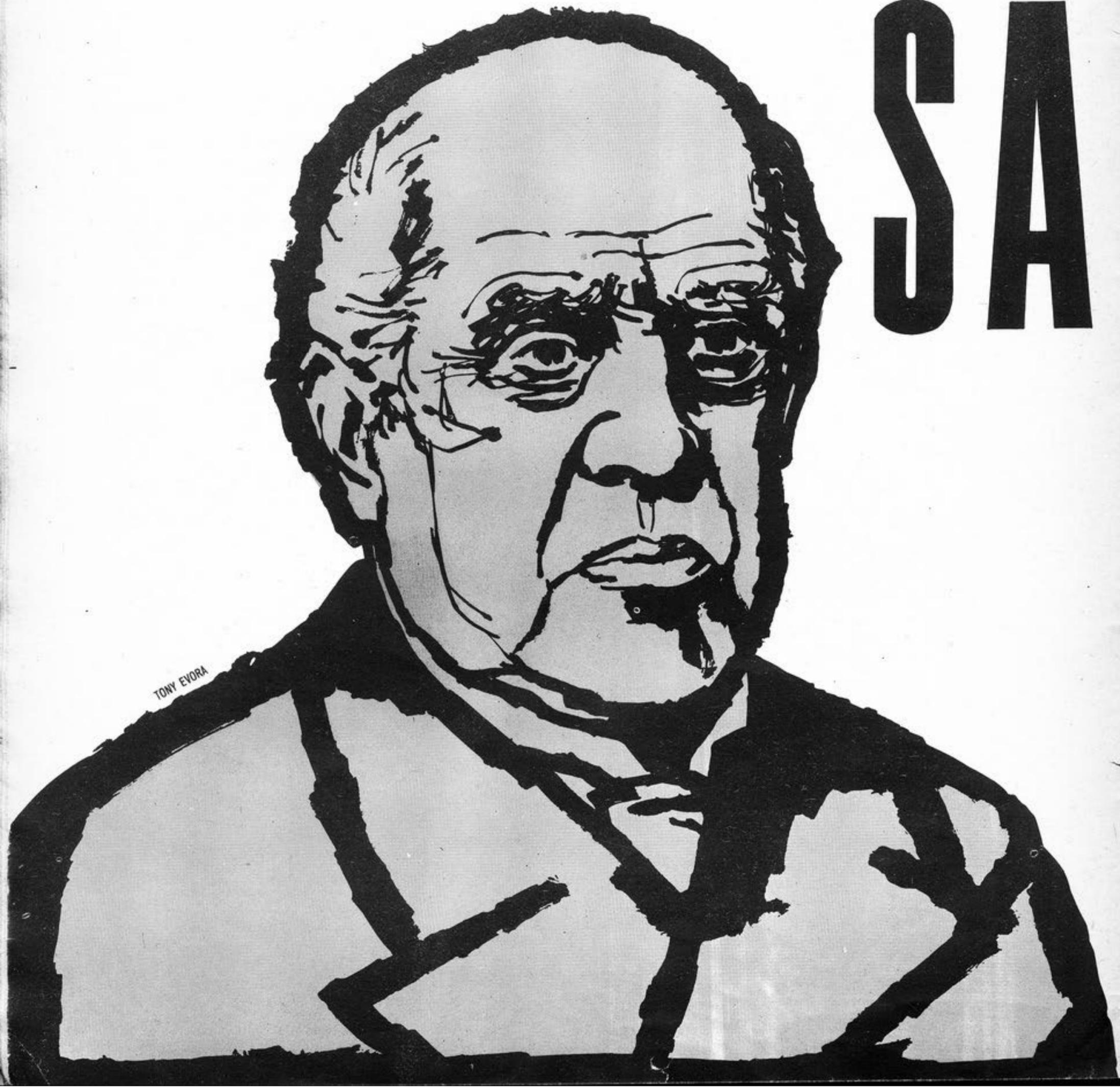
Sol. Salitre.
Arena. Un día
color de
Varadero será
en la memoria
de las jóvenes
de Polonia
un recuerdo de
color distinto
a todos
los recuerdos
que atesoren.
Los cuerpos
elásticos sobre
la arena,
los rostros
gozosamente
ansiosos
de bañarse en
el sol de la
Cuba que han
llegado a amar
como a su
misma patria.
Varadero.
Un nombre
claro y alegre
como las
risas de las
muchachas de
"Mazowsze"

Anastazja WOJCIK
baila desde hace sólo
un año en el
conjunto. Y siempre
lo ha hecho en
compañía de su
esposo.



LOS GRANDES HOMBRES DE NUESTRA AMERICA

USA



TONY EVORA

Domingo Faustino

SARMIENTO

150 ANIVERSARIO DE SU NATALICIO

CUANDO traían los restos de Sarmiento desde Paraguay, al pasar por el obraje chaqueño de Las Palmas, en la barranca del río un grupo de gauchos a caballo y sin sombrero, de niños de rodillas y de indios contritos, arrojaba coronas de flores silvestres al Paraná, a ese Paraná que don Domingo incorporara, bravío y arisco, idéntico a sí mismo, a las páginas de la literatura y al ámbito de la civilización.

Este fue, acaso, el mejor de los homenajes al "padre de todos los niños argentinos", al hombre que vivió bajo el signo del combate y convirtió su convulsa patria en un país regido por las leyes, apto para recoger más tarde el aliento y el músculo de millones de emigrantes de paz, para llenar sus pampas de un habitante nuevo en el que participan la morena arrogancia de la raza vieja y la constructora impetuosa de las de allende el mar, rubios como el trigo interminable.

Porque ese es el mérito esencial de Sarmiento, el que trasciende la imagen estereotipada del pensador que se opone a la anarquía, del escritor que alza los principios civilizados para detener a la barbarie. Sarmiento no es solamente el anti-Rosas, el intelectual opuesto a la barbarie, el que abate la lanza con el libro. Sarmiento es sobre todo el gran pionero del progreso, el constructor de los cimientos de una patria.

En un país adolescente, como lo eran en su tiempo todos los de la América española, Sarmiento representa la voluntad del porvenir, la visión adelantada muchos años. Nacido con la independencia, en 1811, crece observando con dolorosa certi-

dumbre, la verdadera realidad que yace debajo de esas instituciones recién nacidas. Descubre —y padece—, la prolongación de las estructuras coloniales, que en síntesis se pueden reducir a la superposición de la gente de pro sobre la plebe. Vale decir, de los propietarios de la tierra sobre las grandes y desposeídas mayorías.

Los únicos caminos del cambio social indispensable para poner en vigencia los principios republicanos, quedaban en manos de la audacia. Y no siempre la audacia se acompaña con la rectitud o la prudencia. Argentina, entonces, está a merced de los intrépidos malones, de la violencia organizada al servicio del arrojo de un caudillo.

Sarmiento, a los 16 años dependiente de tienda de pueblo al par que maestro, vive el permanente sobresalto de la época, alternando el despacho de mercaderías con la lectura de todo libro que cae en sus manos. Algún caluroso mediodía, se echa a la calle principal de San Juan para ver pasar a un personaje, que representa el poder, la fuerza. Una horda de jinetes, cenizos de polvo, con sus ponchos al viento, va detrás de Facundo Quiroga.

Flota a la cabeza de la tropa un pendón negro crucificado de rojo, ribeteado por el lema "Religión o Muerte." Quiroga, barba tupida, ojos profundos, poncho colorado, viene en procura de los liberales, alzado en triunfo contra Rivadavia.

A Sarmiento se le cae el libro de las manos. Esa misma noche abandona la tienda, cruza la cordillera y se enrolla como teniente en el ejército unitario.

Desde entonces, la juventud de Sar-

miento se convierte en un viaje continuo. Salva la vida apenas en Pilar, cuando el cura Aldao se entretiene en lancear y degollar a los vencidos, alternando tal labor con piadosas oraciones. Cruza la cordillera a lomo de mula, rumbo a Chile. Vuelve al saber que Quiroga ha sido derrotado. Pero el centauro no ha concluido aún su trayectoria y torna a erguirse en Chacón.

Sarmiento, capitán de veinte años, pasa otra vez a Chile. Allí, enseña en Valparaíso, aprende inglés ahorrando sueño y apetito. Después trabaja en los yacimientos de Atacama. Cinco años más tarde, acosado por la tifoidea, que amenaza enloquecerle, regresa a San Juan.

Allí empieza su carrera periodística. "El Zonda" se convierte en un perenne aguijón contra el nuevo guapo entronizado en Buenos Aires: don Juan Manuel de Rosas. En 1840, entre un resonar de botas y sablazos, Sarmiento es apresado y echado del país. Chile otra vez. Y otra vez el periodismo agresivo, virulento, solitario.

Mientras tanto "lee tan vorazmente como los ogros o, mejor, con el hambre de sed y saber de un pueblo entero con tres siglos de analfabetismo."

Y escribe, restallante, impiadoso, iconoclasta. Los males de la nueva nación, de las nuevas naciones, se los atribuye a España, a esa España anquilosada "que permaneció al margen de la Reforma y el Renacimiento y por eso se ha quedado sola en Europa." Su ataque abarcó a los gramáticos, custodios de una herencia comida por los gusanos. Y no deja intacto siquiera a Larra, el valeroso denunciante de los vicios de su tiempo. "Espadachín de papel y tinta, elocuente sin énfasis", le llama.

Este es el punto de partida de su gran batalla, de su infatigable prédica. Desmenado e iracundo, Sarmiento ha de gritar en favor del lenguaje nuevo, americano. Ha de escribir, horas y horas cada día, con una gallarda indignación contra hispanizantes y afrancesados, con brío y vuelo, como si lo hiciera con la pluma del ala de un cóndor.



"Facundo" es la primera demostración orgánica de este anhelo, de esa ambición vital. Con ese libro —¿novela? ¿historia? ¿crónica?— barre la literatura americana un viento sobrecogedor y poderoso. Entra en escena un personaje viviente, casi una fuerza de la Naturaleza. El "Facundo", por encima de la semblanza del caudillo, hace circular visiones nuevas, atisbos imprevistos de la realidad continental.

A partir de ese libro se entiende mejor el drama de Argentina. Lo que parecía ser la lucha desesperada de instintos zoológicos, cobra un sentido de historia: la pelea del hombre del pasado, conservador, afiliado y aferrado a la tradición, contra el hombre del presente, ansioso de justicia y de razón.

La tiranía de Rosas, la República del chiripá y de la mazorca era sólo una prolongación de la autocracia peninsular. Los estancieros convertidos en gobierno, defendidos por las pandillas de Rosas quieren seguir viviendo en los tiempos inmediatamente posteriores a la Revolución de Mayo, cuando nada sino las formas había cambiado.

Para ellos, el orden, la paz social, la tranquilidad pública, estaban encarnados en ese decreto del año 15, según el cual "todo paisano sin propiedad es declarado sirviente y obligado a llevar papeleta de conchabo (constancia de trabajo) so pena de declarársele vago y corregirlo con cinco años de trabajo en el ejército."

El terrateniente manda en los consejos de Estado, se dirige implacable al desierto para exterminar al indio, acosa, indeclinablemente al gaucho amante de su libertad, de su albedrío. (Más tarde, Martín Fierro dirá: "ser gaucho es un delito.")

Sarmiento, entonces, plantea su combate en términos irreductibles: por el afianzamiento de un modo de ser americano, tanto en lo cultural como en lo político, tanto en lo literario como en lo económico.

La falsa democracia argentina lleva dentro de sí la cuerda que la estrangulará. Los caudillos de la pampa, sobrados de poder, no se contentan ya con ser el brazo de una sociedad atrincherada en su riqueza. Penetran en ella, la domeñan como a un potro. La mano que enarboló la lanza se cubre de gamuza y entrega las monedas del botín a cambio de pagarés, letras, hipotecas. La soldadesca se convierte en la burguesía. Pero la burguesía se va hartando de ella.

El pueblo, como en todas las revoluciones independentistas americanas, está lejos de todo. Su misión es servir. Arrear los incontables hatos, deshacerse en la mollienda, entregar el pecho a los balazos, embetunar las botas de los señoritos. Si acaso bailar alguna noche en los candombes orilleros.

Contra todo eso insurge Sarmiento. Su voz es la voz del Derecho. No del derecho encerrado en las Constituciones pisoteables y pisoteadas, sino en el derecho pleno, actuante, en el cual el voto es indesligable del pan, el alfabeto y la vivienda.

Contemporáneo de Martí, se enfrenta a los mismos poderes celestiales que éste. Su postura ante ellos es radical y efectiva. "Yo no creo en otra vida que en el juicio de la posteridad, que es el cielo de los hombres públicos", proclama.

Minada por su propia corrupción, la tiranía de Rosas se desploma. Y el perenne combatiente, que ya tiene cuarenta años, blande su espada en la batalla de Caseros, que pone fin a la ignominiosa dictadura.

Empieza a aparecer entonces el estadista que piensa ya en términos nacionales. Y la lucha se torna más grave. Senador en 1857 tiene que batirse con las respetables matronas de la Sociedad de Beneficencia que se empeñan en mantener bajo los miriñaques coloniales la instrucción y educación de la mujer. Se convierte en pionero de la colonización agrícola. Prevé que el latifundio tiene que ser destruido, por ser la raíz de todo caudillaje. Y en todo instante su obsesión: hacer las cosas a la americana.

De paso en Chile, lo sorprende la noticia de la expedición española contra las islas peruanas de Chincha. Lo entiende instantáneamente: es el intento de la restauración colonial.

España, alentada por el gobierno imperial de Francia que acababa de obsequiar a México al rubio emperador austriaco, intentaba la aventura en el camino de la civilización. Sarmiento, sin esperar instrucciones, notifica al gobierno español que Argentina sumará todos los esfuerzos para la defensa conjunta de Perú. Luego, participa de hecho en el Congreso Americano reunido en Lima para trazar esa defensa.

Sin embargo, el gobierno de Buenos Aires lo desautoriza. Frustra así un acto que pudo ser el embrión de la gran alianza iberoamericana, tan posible entonces, cuando aún los estadounidenses se ocupaban de pelear entre ellos.

Como diplomático, Sarmiento es un mentis a cuanto se entendía —y por desgracia se entiende— como diplomacia. No se establece en Washington sino en Nueva York y no asiste a una sola recepción. Cree que una embajada es una oficina de trabajo, de relación incesante. Y lo practica.

Después, llega su hora cumbre, su encuentro con la justicia. Asume la presidencia de su patria. Lo demás es conocido. "Gobernar es educar." El imperio del derecho. Respeta las ideas ajenas, siempre que sean respetables. Se gana fama de autoritario, de déspota legalista. Pero deja atrás la era de las lanzas, el tiempo del degüello, la edad de Facundo.

Cuando la oligarquía terrateniente y ganadera le reclama privilegios, les contesta que las vacas no votan.

Maestro de escuela, tendero, soldado, minero, periodista, militar, legislador, pionero, estadista, humorista y presidente. En todas y cada una de esas fases, sobre todo, es Sarmiento. Un hombre que entendió que la tiranía personal no es sino el reflejo de la tiranía de una clase desmandada en el gobierno, que la democracia no se funda en el voto sino en la dignidad de quien la ejerce, que la nación no es una bandera ni un himno ni un mapa de colores, sino un conjunto de seres que disfrutan de niveles humanos.

En todo puso por delante su manera de ser, su gran pasión americana. Renegó de Europa cuando lo europeo estorbaba a la expresión auténtica. Fue un gran mestizo, un gran criollo, el anticipo vivo de nuestra gran raza cósmica.

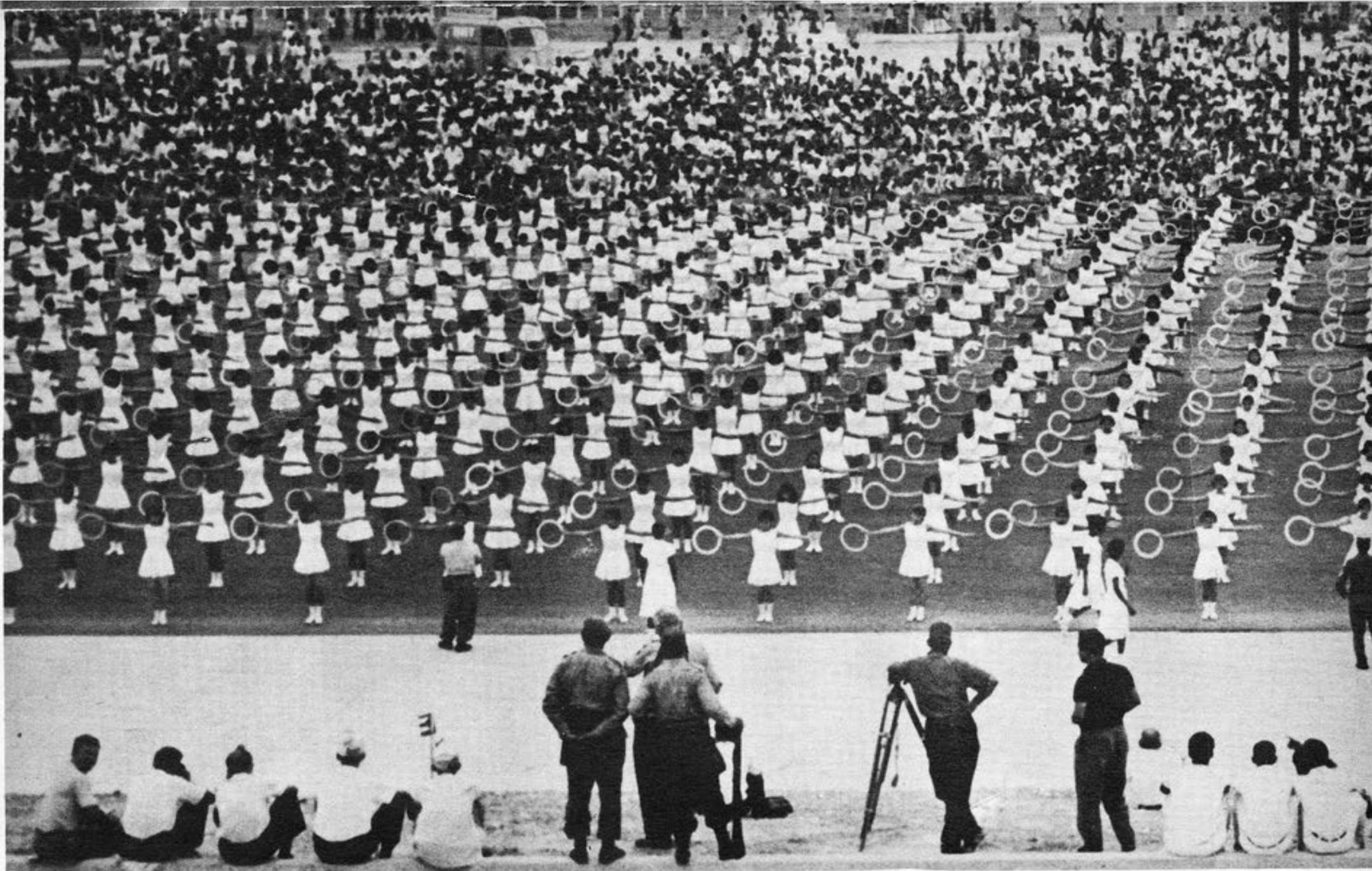
Por eso, cuando trajeron su cadáver de Paraguay, los indios contritos, los niños de rodillas y los gauchos sin sombrero, arrojaron coronas de flores silvestres a la corriente del Paraná, impetuoso a veces, dulce otras, pero como Sarmiento, nunca inmóvil, nunca detenido.

PEDRO VILLAR



GOBERNAR ES EDUCAR





CUBA: UN AÑO DE DEPORTES

Por LUIS UBEDA

PARA el deporte nacional el mes de febrero de 1961, tendrá que ser grabado en la historia como algo que significó para Cuba, el proceso evolutivo de mayor consideración jamás registrado en el país y creemos que en toda la América. Fue precisamente en los últimos días del segundo mes del año 1961, Año de la Educación—donde también nuestra pequeña Cuba dió ejemplo al mundo erradicando el cáncer del analfabetismo— que por el Gobierno Revolucionario, en Consejo de Ministros, se creara el Instituto Nacional de Deportes, Educación Física y Recreación (INDER), para dotar a nuestra Patria de un organismo capaz de remover toda la arcaica estructura deportiva anterior y luego de trazarle nuevos rumbos hacer de nuestra pequeña Isla, un verdadero potencial deportivo como jamás nadie pudo soñar siquiera.

Resumir lo hecho por el INDER en sólo un año de existencia, sería inacabable. Por ello que sólo brindemos a nuestros lectores, casi de pasada, los hechos más sobresalientes y donde todo el pueblo de Cuba ha sido beneficiado. Llevarlo fielmente a las cuartillas sería tarea tan ex-

traordinaria y extensa que en verdad agotaría aún al propio lector.

Una vez creado el INDER se procedió de inmediato a planificar la obra nacional deportiva. Aquello lucía cuando entró en proyecto, algo imposible de verificar; pero, sin embargo, ¿cuántas otras cosas que parecían igualmente irrealizables, nuestro Gobierno Revolucionario las ha convertido en hermosas realidades?

Y, así aconteció en el deporte. Al cumplirse doce meses de intenso trabajo, el INDER puede exhibir con la satisfacción del deber cumplido, toda una serie de hechos que permiten aseverar que únicamente cuando se cuenta con el entusiasmo de un pueblo que siente su Revolución; cuando se tienen hombres que laboran con honradez en favor del pueblo, se pueden alcanzar metas que al planificarse—como estas del INDER— daban la impresión de que serían imposibles de llevar a la realidad.

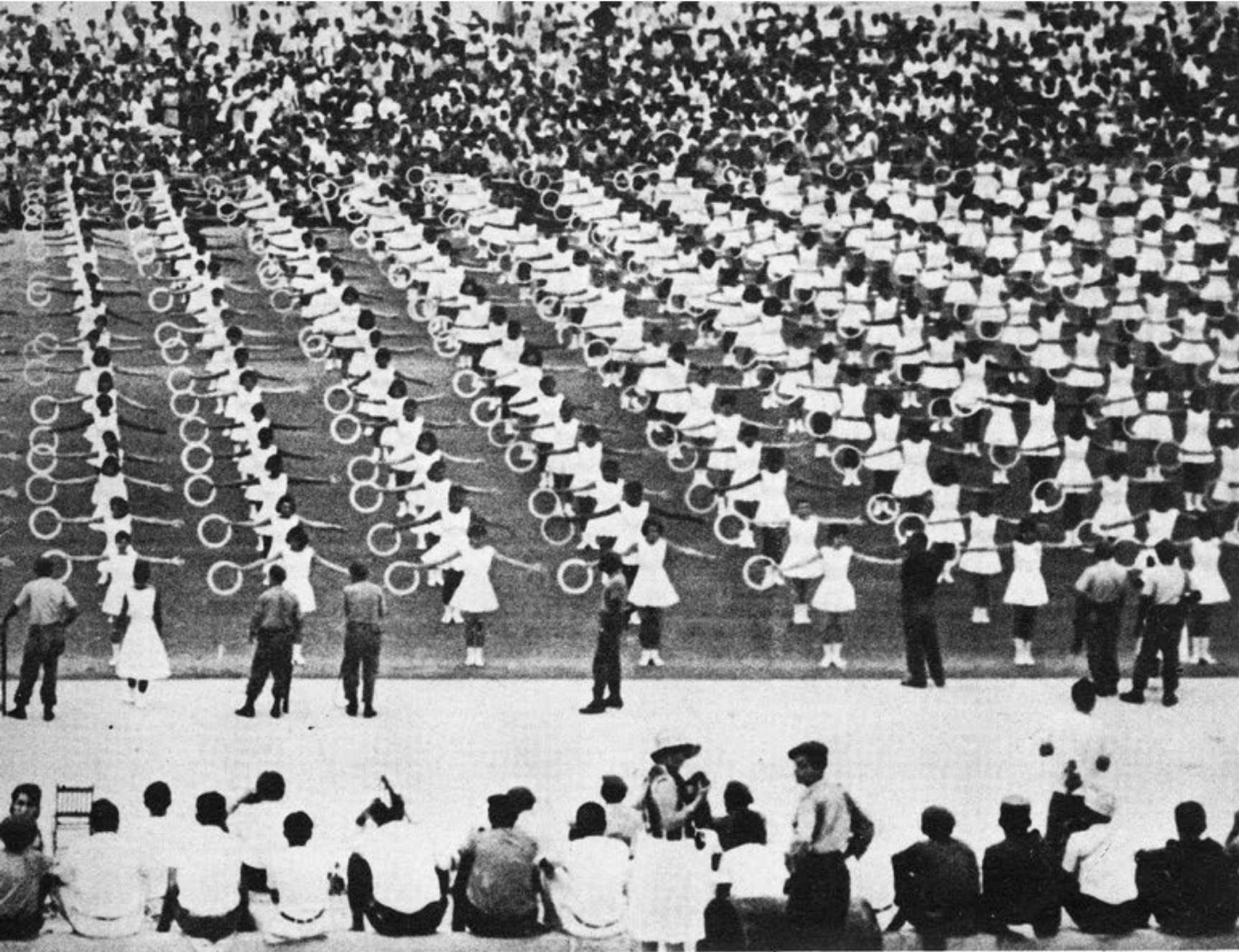
Comenzada la actividad del novel organismo tras la presentación en nuestra Patria del equipo soviético de Gimnasia, que como ya toda la afición cubana conocía, eran los dueños absolutos de todas las

marcas mundiales y olímpicas en cada uno de los ejercicios de tan bello y complejo deporte, se llegó a la conclusión de que la obra iniciada, alcanzaría en verdad su meta.

La presencia del equipo soviético sirvió para elevar el entusiasmo por este sector del deporte en nuestra tierra y propiciar un nuevo elemento de fuerza en los calendarios deportivos nacionales. Por otra parte, al presentar a los maravillosos atletas en distintas ciudades del interior, el INDER estableció un nuevo sistema que a la vez que justo, llenaba una necesidad.

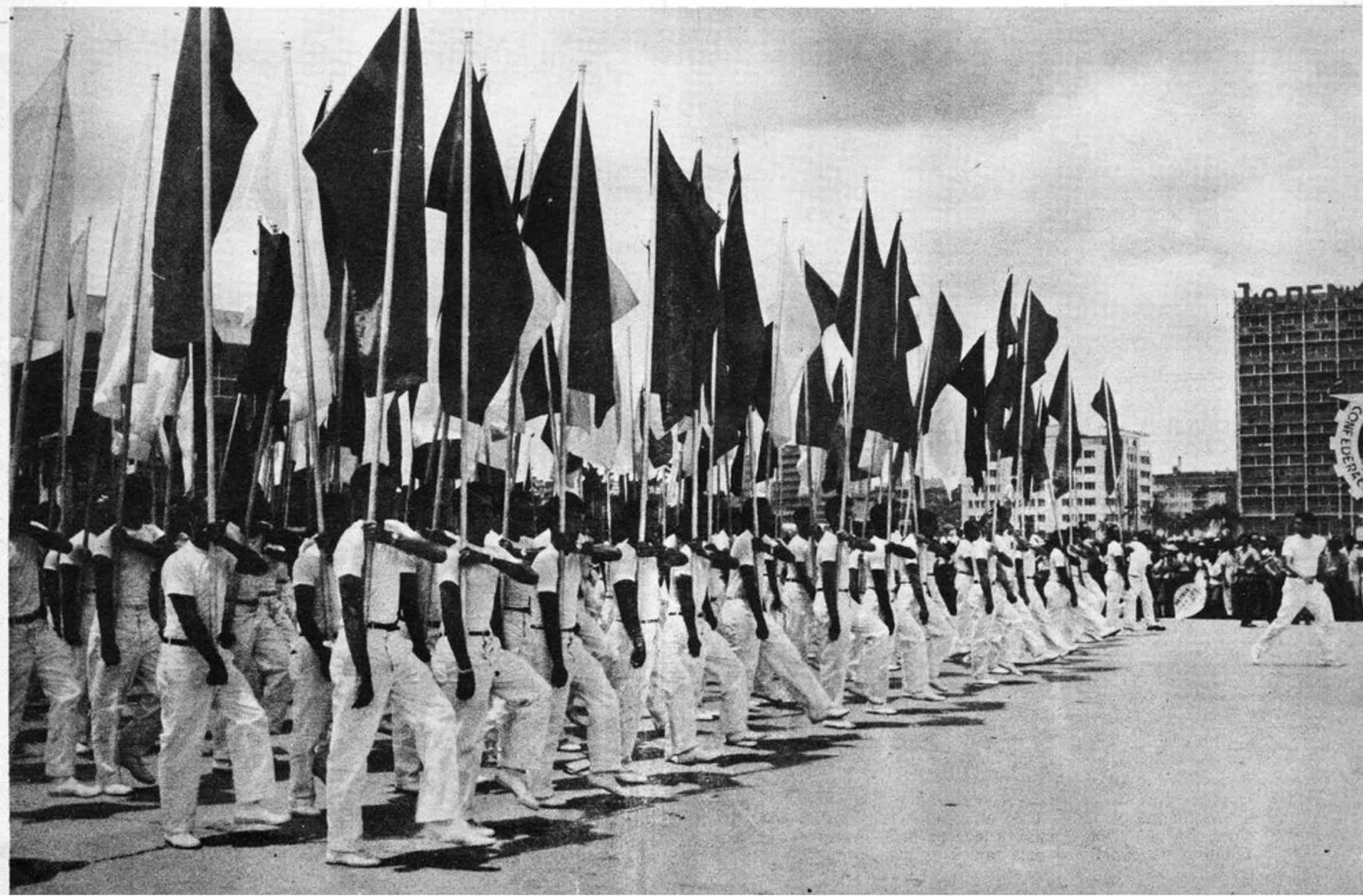
En el pasado, sólo los aficionados de la capital tenían el privilegio de presenciar los grandes espectáculos deportivos. Para ellos era la exclusividad cuando de equipos o atletas de reconocida valía se trataba. Del fanático del interior ni de sus atletas, se preocupaban. Ahora todo era distinto, aún para aquellos rincones más apartados de nuestro suelo, llegaría el deporte, la educación física y la recreación, como también llegó para ejemplo del mundo, la luz del saber.

El primer gran triunfo del INDER lo constituyó sin duda alguna el grandioso



Obreros, campesinos, estudiantes, el verdadero pueblo, dió al mundo ejemplo de unidad, el pasado 1ro. de Mayo.

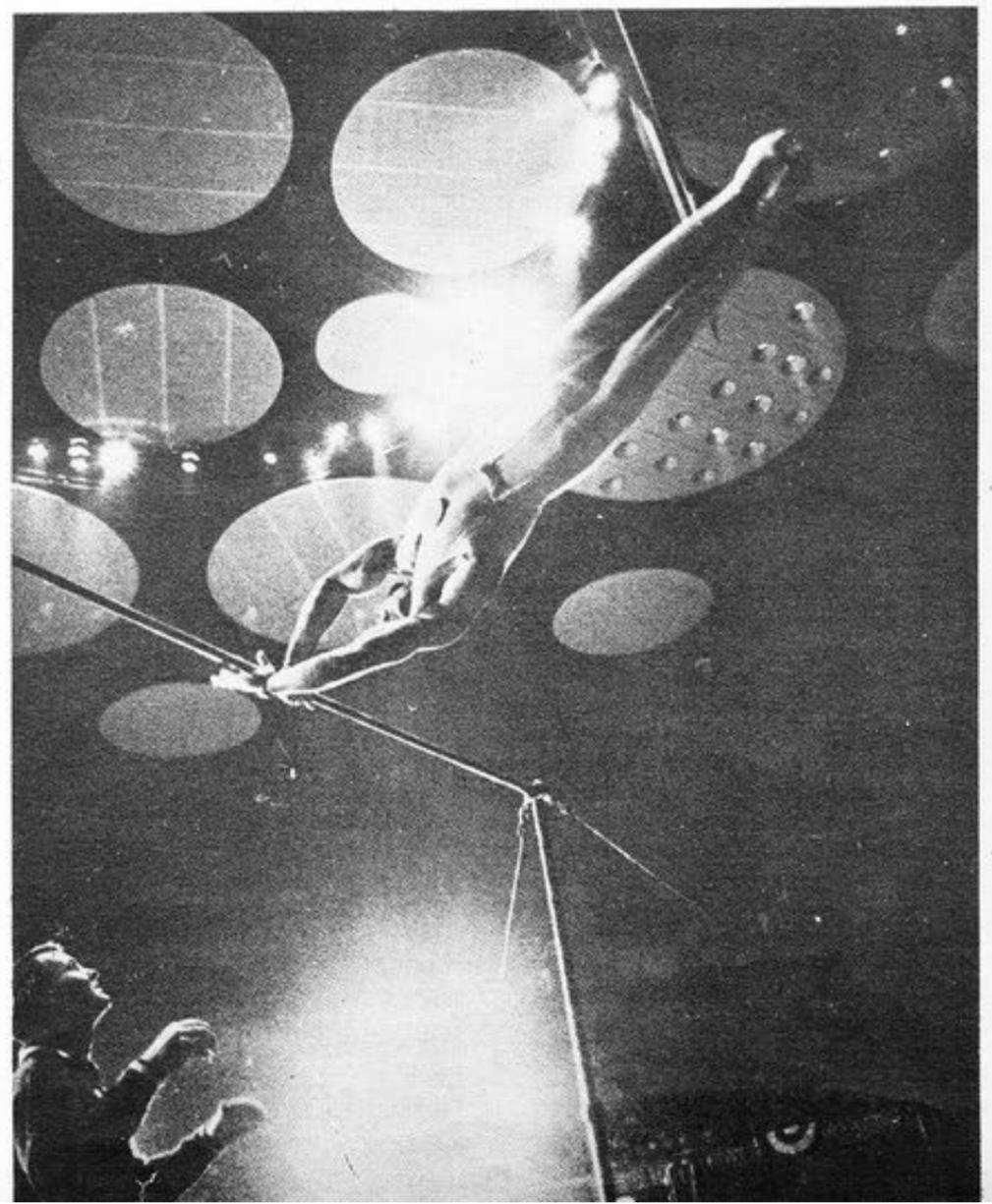
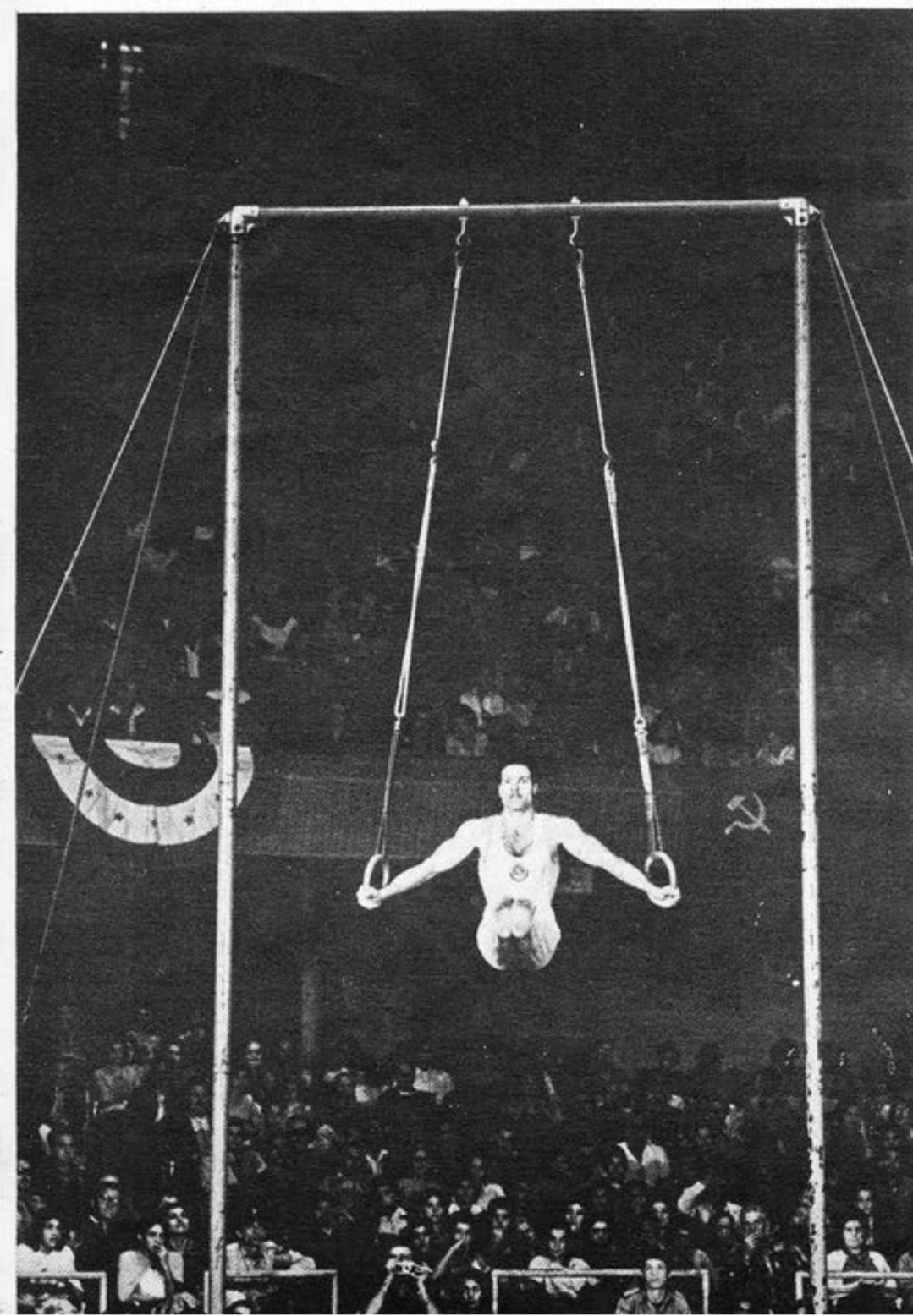
Abanderados, Corpografías y actos gimnásticos, presenció el pueblo cubano en el primer Desfile Deportivo Masivo.





El ágil Azarian tuvo estelar actuación en las Anillas al presentarse en Cuba el equipo gimnástico de la URSS.

Yuri Titov en la Barra, exhibió facultades excepcionales, dignas de todo un campeón mundial de la gimnástica.



El Dinamo de Tbilisi, 5to. equipo soviético de balompié, sirvió a Cuba para levantar la técnica de ese juego.



Los campeones mundiales de gimnasia, propiciaron auge al deporte en toda Cuba. Hoy, a un año de ello, se aprecia.

desfile gimnástico del 1ro. de Mayo, en que 25,000 deportistas, obreros, campesinos, hombres y mujeres del pueblo, ofrecieron el acto masivo más extraordinario, más esplendoroso que en nuestro país se había dado, pese a que la fracasada invasión por Playa Girón y el internamiento posterior de los mercenarios en la Ciudad Deportiva, obligó a paralizar la labor de ensayos y preparación de las Tablas Gimnásticas, Corpografías y demás ejercicios.

No obstante ese 1ro. de Mayo dejó abierto el camino para los grandes actos de masa y sirvió para que unos meses después, exactamente el 25 de Julio, fecha en que se conmemoró el advenimiento del 26 de Julio, Día de la Revolución Nacional, se diera en la Plaza de la Revolución "José Martí", cuando 75,000 atletas, jóvenes deportistas, trabajadores y en fin hombres y mujeres del pueblo, saludaron gimnásticamente, en acto extraordinario a nuestra Gran Revolución, a sus líderes máximos, y también al Primer Cosmonauta del Mundo, el Comandante Yuri Gagarin, quien había sido invitado para presidir los festejos del Día de la Revolución Nacional. Los 75,000 deportistas cubanos, ejecutaron primorosamente en aquella ocasión impresionantes Corpografías, Tablas Gimnásticas, Bailes folklóricos, Pirámides y otros variados ejercicios.

Fue entonces que para orientarnos en este aspecto del deporte nuestro Gobierno Revolucionario suscribió convenios con países socialistas y a nuestras playas llegaron delegaciones deportivas con experiencia vasta en actos masivos y en distintos sectores del deporte, y para Cuba, en

aquellos momentos se abría un nuevo horizonte; se iniciaba un camino de éxitos que culminará en cercanos días, con una pujanza insospechada en todas las ramas de nuestro calendario deportivo.

Paralela a los actos masivos marchó la actividad general del deporte y toda Cuba pudo presenciar por vez primera en su historia deportiva, campeonatos de Baloncesto, Tennis, Esgrima, Campo y Pista, Gimnasia, Lucha Olímpica, Levantamiento de pesas, Ajedrez, en fin, toda clase de deportes, donde nunca antes lo habían visto siquiera en el interior de la república y mucho menos, participar en ellos atletas de tierra adentro.

El INDER planificó un sistema extraordinario para todas sus competencias, que es único en el mundo.

Ni aún en los países socialistas, se ha llevado a cabo el desarrollo de un torneo deportivo, partiendo de la base como en este caso, del Municipio, a la provincia, a la región y finalmente llegar a la nacional, llevando a la competencia, al equipo campeón y a una selección de valores pertenecientes a los equipos perdedores, con lo cual se estableció el más justo sistema para realzar el esfuerzo del atleta, su superación, su posibilidad de luchar pese a que su equipo no fue triunfador. Esto se ha visto en todos los torneos del INDER y los más recientes, en Beisbol y Baloncesto.

Todo esto ha dado motivo a que en Baloncesto, por ejemplo, en todo el país y en las distintas categorías, hayan participado más de 2,500 atletas agrupados en más de 250 equipos. En beisbol, siguiendo

la norma establecida, podemos señalar que más de 7,000 peloteros estuvieron envueltos en la justa de Aficionados hasta llegar a la Gran Serie Nacional que todos hemos admirado por la calidad de los peloteros que en ella figuran. En el Beisbol Juvenil, se siguió el mismo sistema y millares de muchachos pudieron practicar su deporte favorito en toda Cuba gracias al INDER y gracias también al tesón de nuestra clase trabajadora, que supo imponerse al bloqueo imperialista para dotar a nuestros atletas de los implementos más indispensables para la práctica del deporte y probar al mundo que un pueblo revolucionario sabe romper las barreras por recias que éstas sean.

Así fue como Cuba supo salir airosa en todos sus compromisos deportivos. Llevó a Costa Rica para el Mundial de Beisbol Amateur a una Selección que barrió con todos los records existentes. Así celebró en la Habana, con entradas de más de 20,000 personas en los principales juegos, el V Campeonato Mundial de Pelota Juvenil, que fue ganado por México en el último juego de la serie, frente a Cuba precisamente. Compitieron además pese a la presión imperialista Panamá y Aruba.

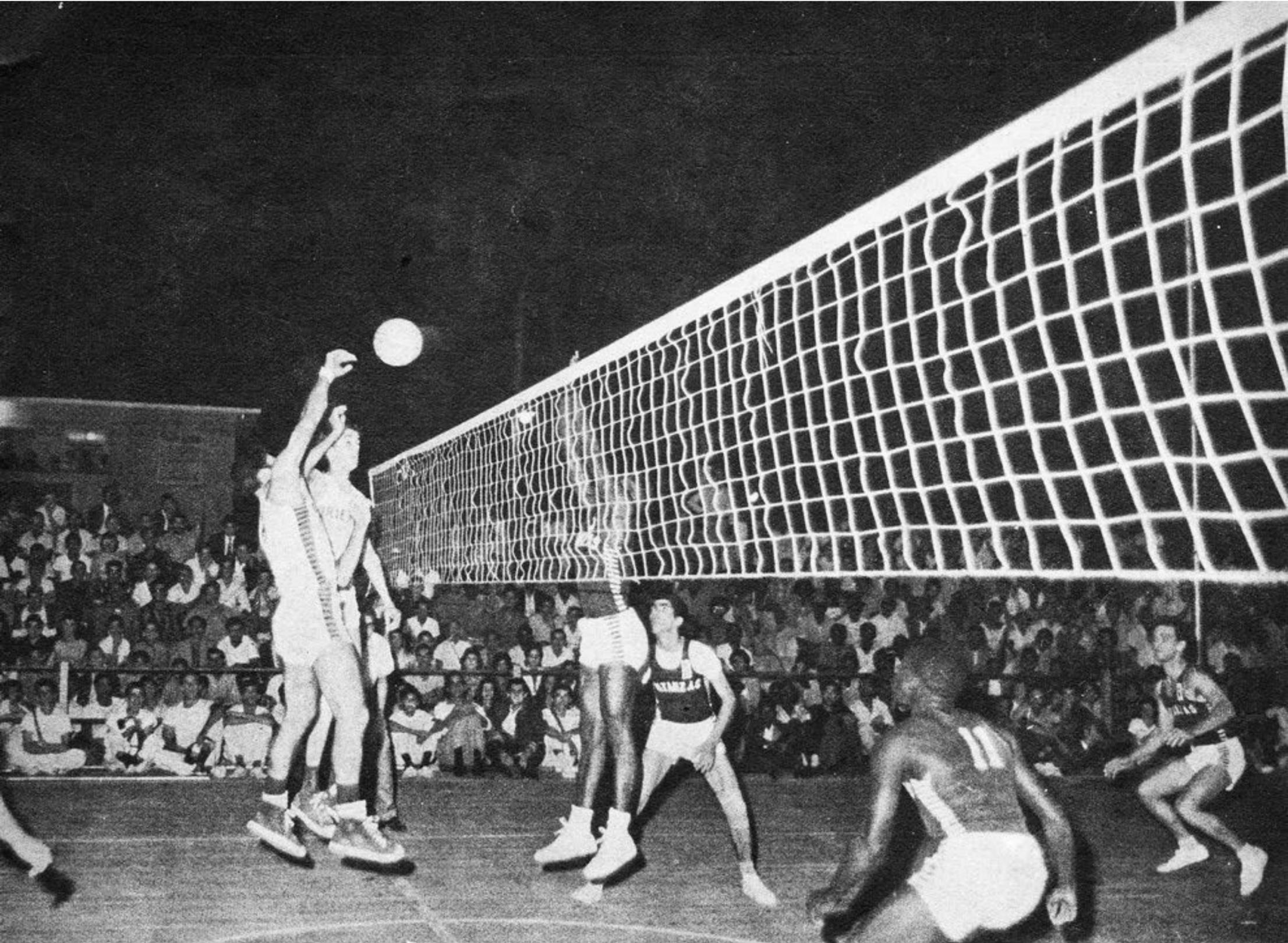
En Balompié se ha hecho una labor también esplendorosa y puede afirmarse que la presencia en nuestro país de equipos como el Dinamo de Tbilisi, Banik de Ostrava y el Ujpest de Dozsha, de la Unión Soviética, Checoslovaquia y Hungría, respectivamente, ha servido para que ese deporte también cobre vida y en un futuro nos reserve grandes triunfos.

El INDER ha dado a todos los deportes



El volibol cobró un gran impulso. Hasta en la Sierra Maestra se jugó un campeonato. Ahora sí juega el pueblo.

El deporte de las velas está en manos del pueblo. Ya los obreros saben regatear y lo están probando a diario.



el mismo calor, el mismo entusiasmo. Igual trato se le ha dado a la capital y principales ciudades, que al último pueblo de una provincia. Por primera vez, el deporte, la educación física y la recreación, llegó a todos los hijos de esta tierra por igual.

En Natación, sin ir más lejos, el INDER, para hacer más efectiva la búsqueda de futuros valores, hizo viajar por todo el país a un grupo de profesores y técnicos especialistas en ese sector del deporte, los que en su recorrido por toda la Isla observaron a más de diez mil nadadores. Un grupo de ellos, de los extraídos precisamente de lugares en los cuales nunca tuvieron oportunidad de competir, están hoy entrenándose para intentar formar el equipo que nos representará en Jamaica.

A las provincias todas se ha llevado la disputa de los Campeonatos Nacionales, antes era la Habana, la única privilegiada. En la Sierra Maestra, cuna de la gesta que liberó a Cuba, se jugó el Campeonato Nacional de Volibol.

Cubiertas todas las actividades deportivas del país con la intensificación técnica y práctica, el INDER mediante los convenios efectuados por el gobierno con países socialistas, recibió el beneficioso aporte que significó para los atletas cubanos un grado de superación extraordinaria, con la visita de la delegación de técnicos deportivos de Checoslovaquia, que presidió el doctor Jaroslav Ster y en la que estaban incluidos el mundialmente famoso corre-

dor de distancias largas Emil Zápotek y su esposa Dana. Esta delegación ha impartido sus conocimientos técnicos en ramas tan importantes como Gimnasia, Volibol, Balompié, Campo y Pista y Actos Masivos. Otras vendrán; pero para resumir el año 1961, habrá que situar a ésta en preferente lugar.

El deporte pues, tuvo en 1961 su verdadera consagración. Junto al INDER todas las organizaciones revolucionarias dieron su concurso más valioso. Ahí están los Consejos Voluntarios, que con los C.D. R., las ORI y la Central Sindical, han librado la batalla del deporte y como meta surgida de la Plenaria Nacional de Consejos Voluntarios y ratificada en el Congreso Obrero Nacional, está la de nuestra presencia en los Juegos Centroamericanos y del Caribe, que están señalados para el próximo mes de Julio en la ciudad de Kingston, Jamaica.

A Jamaica hay que ir a buscar victorias, que sirvan para aplastar no a los atletas de países hermanos y sí a la política que el imperialismo les ha trazado en su afán de agredirnos. Debemos pues, prepararnos y luchar para que nuestros representantes en esos Juegos, realicen un digno papel. Un trabajo que demuestre a las delegaciones hermanas el poder de un pueblo organizado y orientado por lineamientos socialistas.

Para resumir el año 1961 en deportes, hay que citar el programa del Plan Asis-

tencial, llevado a cabo por el Ministerio de Educación y el INDER. Fue este un caso digno de todo elogio pues sin duda alguna constituyó algo nunca visto en nuestro país, como tampoco en ninguno del Continente y creemos que muy pocos en todo el orbe, excluyendo, claro, está, a los países socialistas que son precisamente los únicos que trabajan para el niño, como hoy se hace en nuestra Cuba.

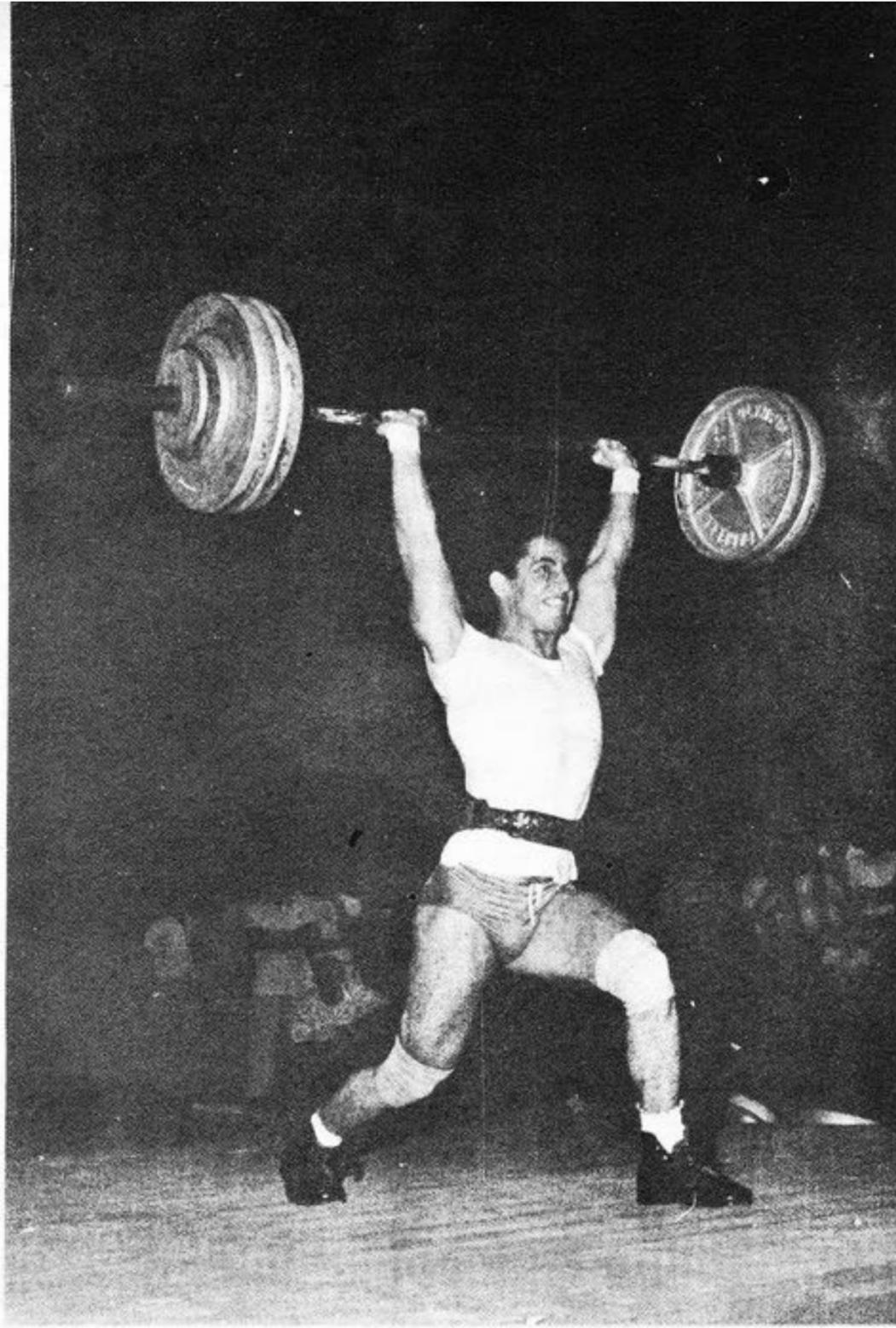
Niños humildes, niños hasta del más apartado rincón de nuestra tierra heroica, que jamás habían disfrutado de un juguete y mucho menos de un juego y hasta de una escuela, tuvieron todo eso, gracias a la Revolución. La Revolución, que ha llevado a ellos la alegría, mediante el disfrute de juegos de recreación; el vigor físico y mental por obra de la práctica del deporte, desde su raíz misma y, la luz del saber por medio de la escuela. Esa obra combinada del INDER y el Ministerio de Educación, culminó el fructífero primer año de vida del INDER; pero hay muchas metas más que cumplir y una de ellas es Jamaica. La otra, que cada cubano tenga su carnet de Eficiencia Física L.P.V. (Listos para Vencer), pruebas a las que todos estamos obligados a pasar para estar en verdad aptos y en condiciones de servir a la Patria en donde sea requerido. Hombres, mujeres y niños —no importa la edad— deberán poseer su carnet, sólo así podremos estar todos en verdad **LISTOS PARA VENCER...**

Mujeres, niños y hombres practican la arquería. Un deporte de belleza extraordinaria que cobra popularidad.



En Ciclismo la Revolución ha traído nuevo impulso. Gran número de atletas de todo el país se ve en las justas.

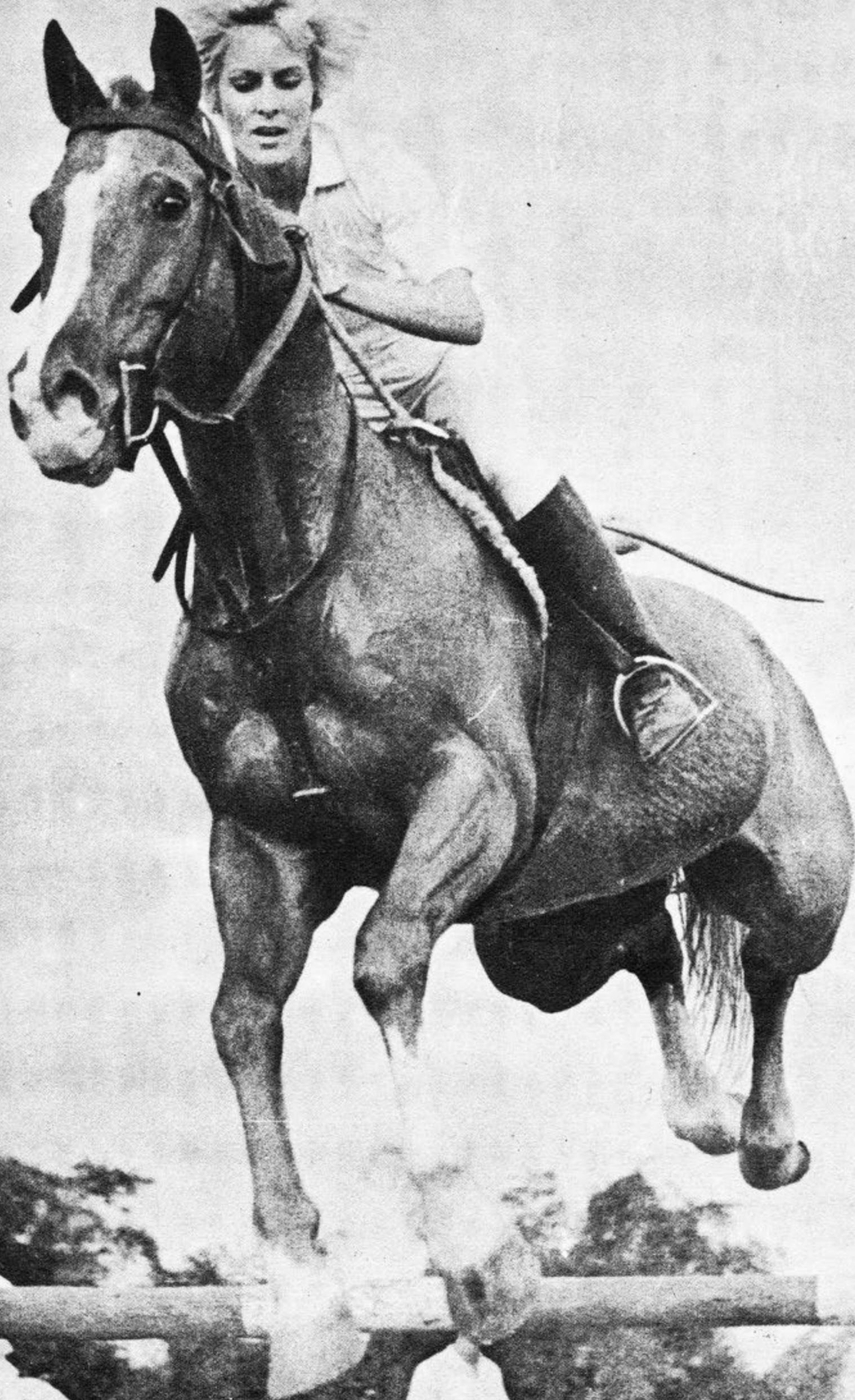




Jamaica es la meta
y en las Pesas
también daremos
batalla. Torneos en
toda Cuba, nos darán
los campeones.

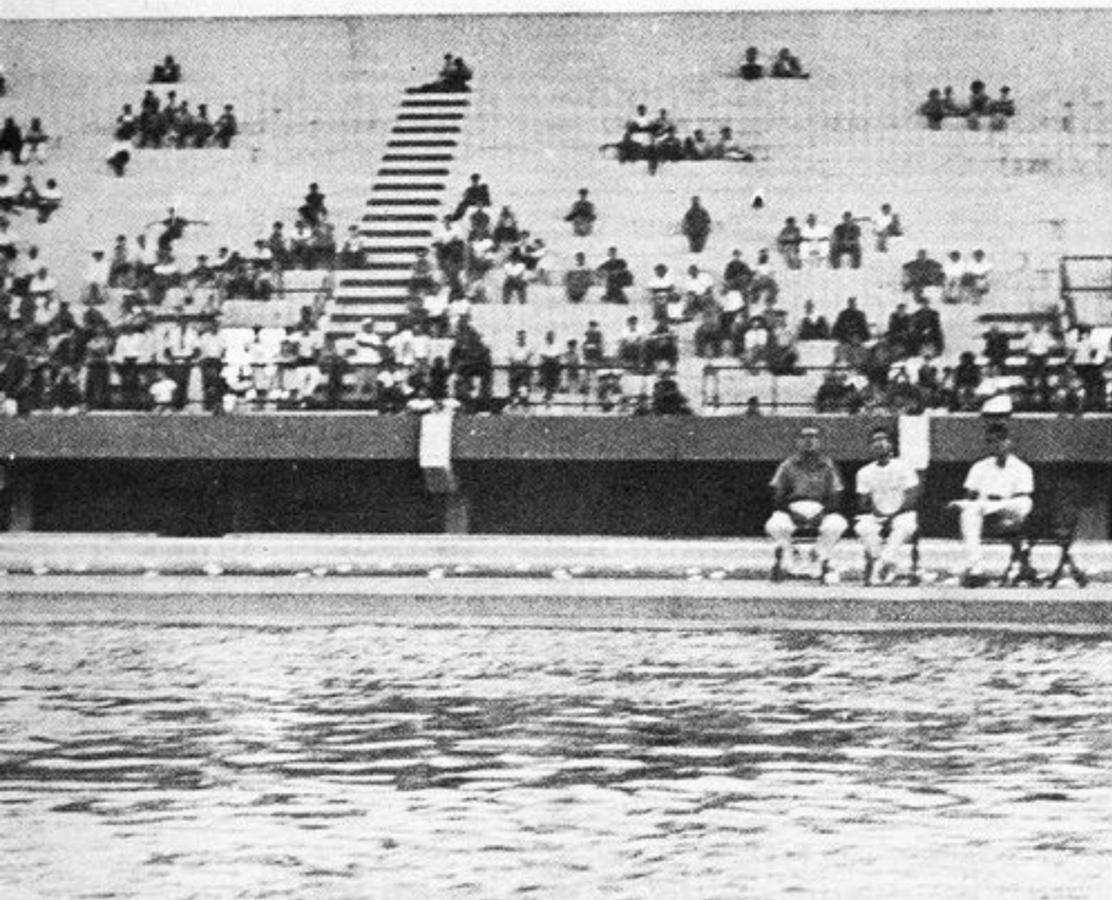
Suman miles las
personas que hoy
juegan Ajedrez. Un
Torneo Internacional
será presentado por
el INDER este año.



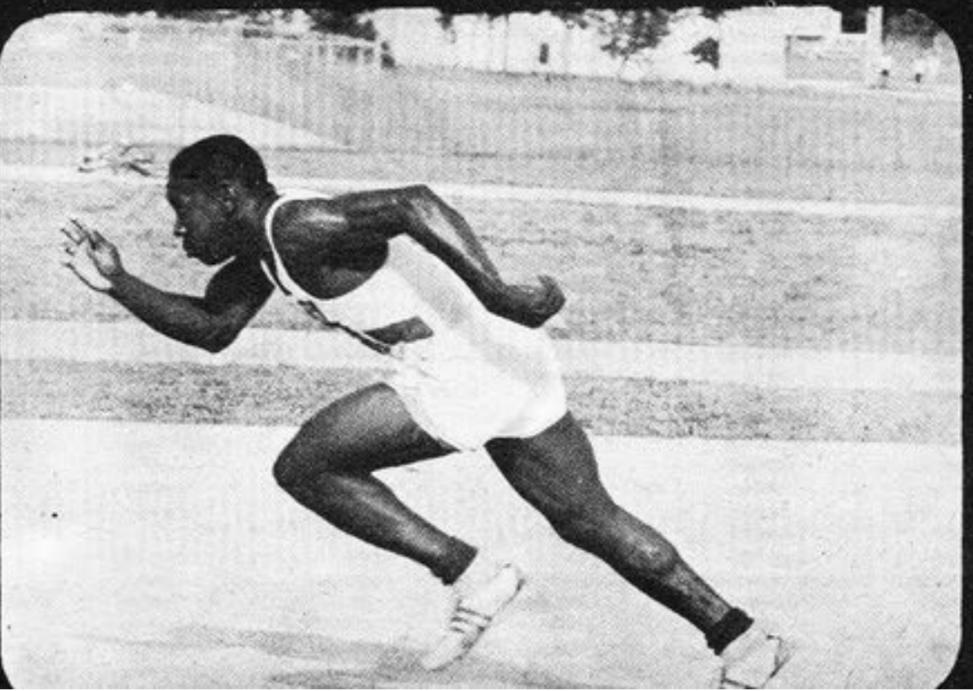
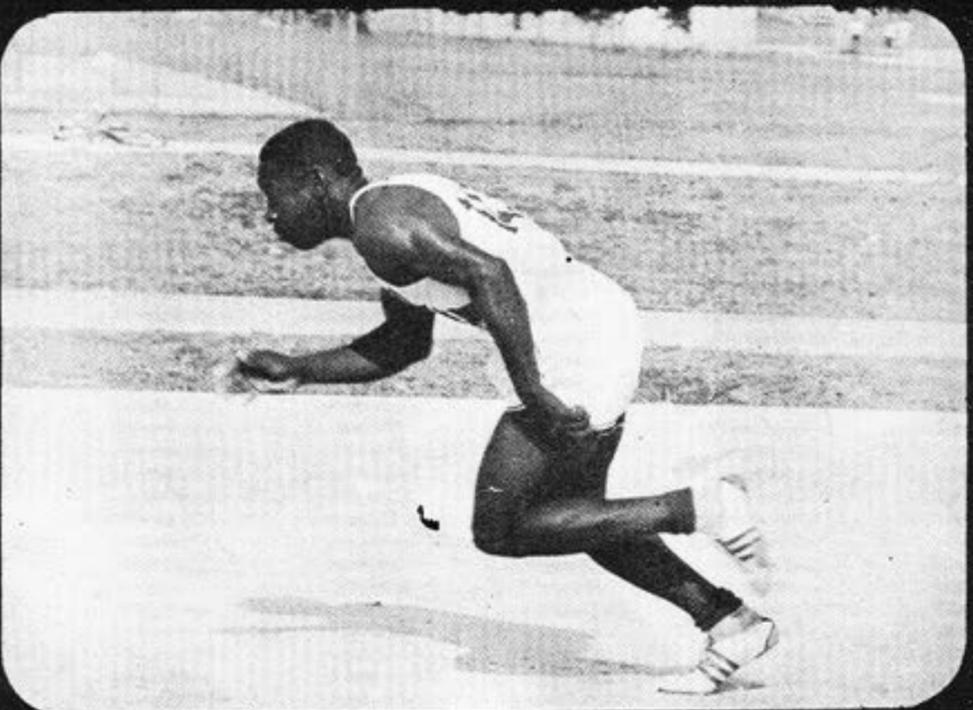
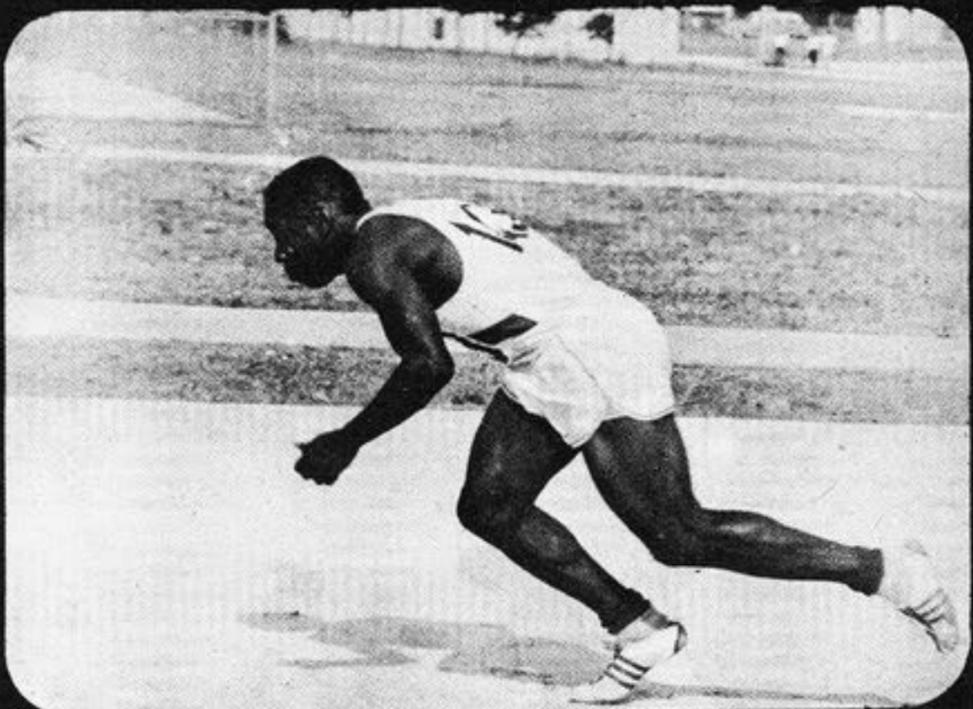


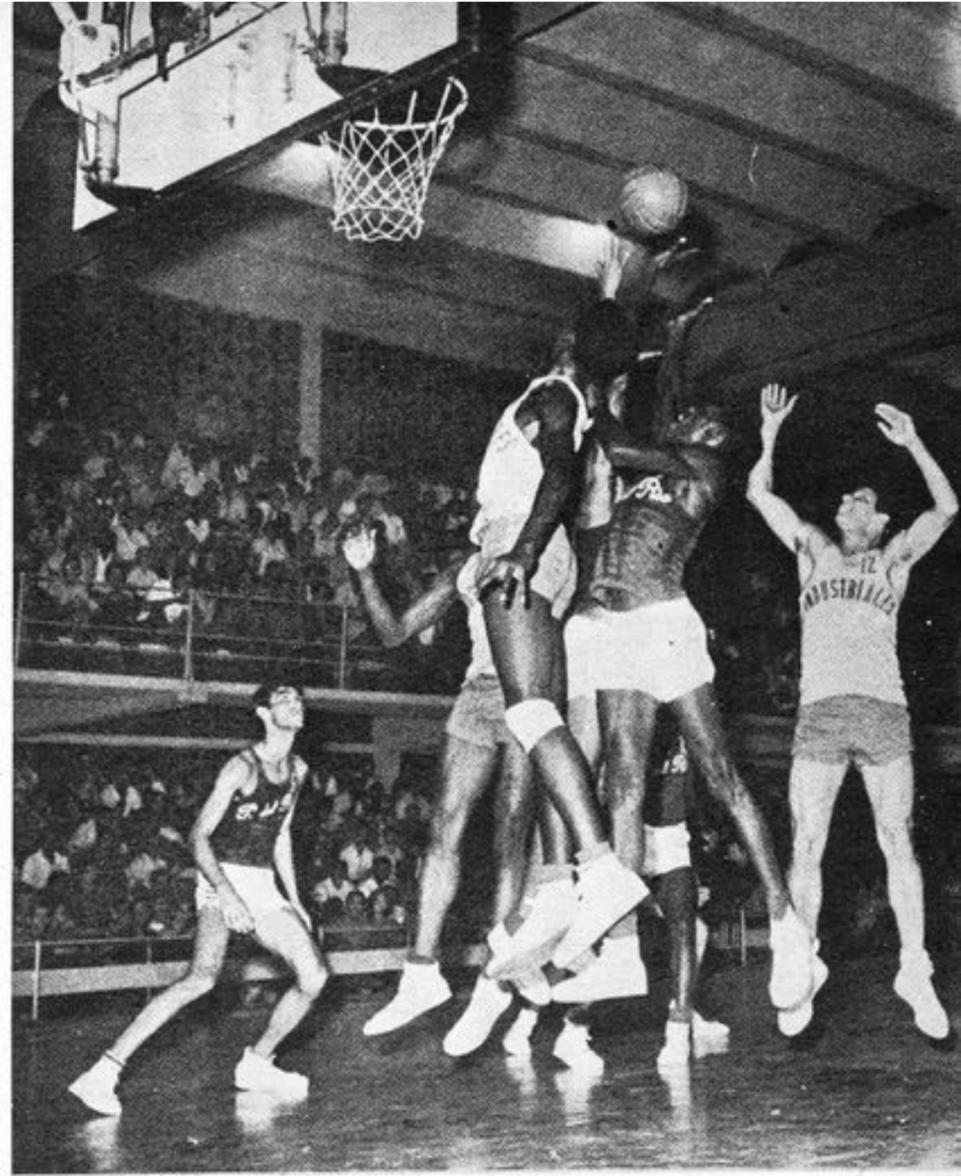
Muchachas del
pueblo concurren
hoy a los Picaderos.
Ellas se superan
gracias a nuestra
gran Revolución
Socialista.

Enrique Figuerola, el
veloz criollo, se
prepara para Jamaica.
Es nuestra gran carta
de triunfo en esos
Juegos.



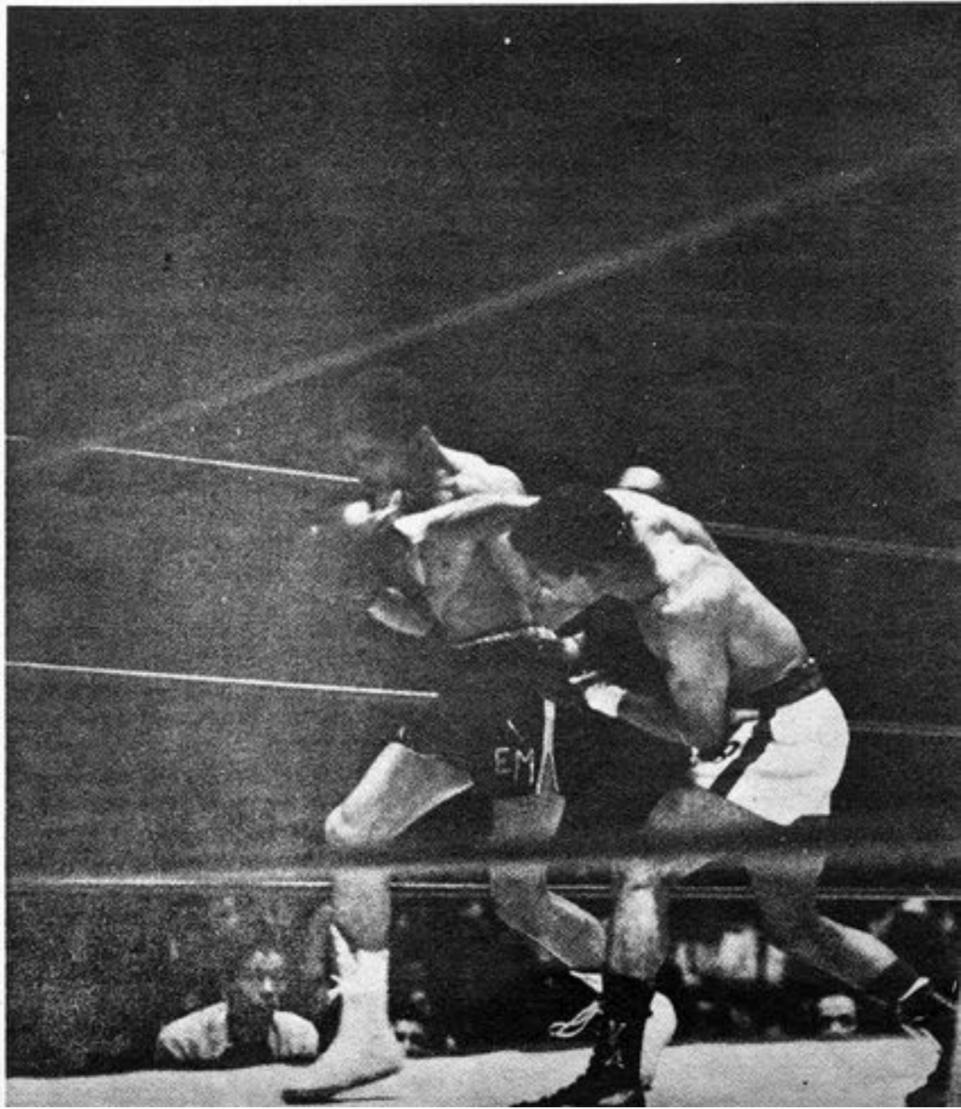
En Natación y
Clavados, estamos
alcanzando resultados
notables. El deporte
llegó también a
tierra adentro.





La Gimnasia nos da ya figuras relevantes. Las atletas cubanas se superan y prueban sus facultades en ese arte.

Del Torneo "Playa Girón", saldrán los campeones que representarán a Cuba en el Centroamericano de Jamaica.



También el Baloncesto llegó a toda Cuba. Camagüey fue escenario del Nacional de la Categoría Libre, días atrás.

Nuestro Primer Ministro, doctor Fidel Castro, inició la Serie Nacional de Beisbol con batazo bueno y palabras orientadoras.



EL PRIMER CAMPEONATO DE BEISBOL AFICIONADO

De trascendencia extraordinaria hay que considerar la apertura del campeonato nacional de pelota aficionada, llevada a cabo el día 14 del pasado mes. Y hay que catalogarla sí, porque con ella volvió a resurgir con pujanza insospechada la afición por este espectáculo que ahora sí es cubano.

"La pelota, como la tierra, ha vuelto al pueblo", señaló nuestro Primer Ministro, Comandante Fidel Castro Ruz, poco antes de dejar inaugurada la contienda, que ya ha tenido concurrencias de seis mil y más entusiastas en los parques del interior y llenos a capacidad en el Latinoamericano de la Gran Habana.

"Azucareros" y Orientales, por la región Oriental y Habana y Occidentales, por la Región de Occidente. Cuatro equipos en los que militan peloteros del pueblo: trabajadores de Centrales azucareros, de Granjas, Cooperativas e Industrias. Mecánicos, electricistas, empleados de comercios y oficinas, telefónicos y hasta médicos, como es el caso de Manolo Díaz Sierra, del equipo Habana.

Con respecto a las exhibiciones que los peloteros están rindiendo en el terreno de juego, hay que señalarlas como formidables y al respecto, acertó de nuevo Fidel cuando dijo: "algún día los peloteros americanos tendrán que venir a jugar pelota con nosotros y entonces se verá lo que la Revolución es capaz de hacer". Y vaya si lo ha hecho. No hay más que presenciar un juego para darse exacta cuenta de la pelota que estos jóvenes cubanos están desarrollando, gracias al sistema que el INDER ha dado a nuestro beisbol y en términos generales a todos los deportes en el país.



Punta del Este

LA SOBERANIA EN EL MERCADO NEGRO

Por GONZALEZ BERMEJO





El doctor Osvaldo Dorticós Torrado, nuestro querido y admirado presidente, con sus compañeros de la Delegación Cubana a Punta del Este, llega a la Patria, después de lograr para Cuba y los pueblos de América Latina, una victoria singular sobre la diplomacia yanqui del dólar y del chantaje. El pueblo encabezado por el jefe máximo de la Revolución y Primer Ministro del Gobierno, Fidel Castro, dió la bienvenida a los cubanos que tan dignamente representaron las ansias de América Latina. En la foto (arriba) aparecen el doctor Dorticós y su esposa, señora Caridad Molina, comandante Fidel Castro, doctor Raúl Roa, doctor Carlos Olivares, subsecretario de Relaciones Exteriores y otros componentes de la Delegación Cubana. Debajo, instantes en que el presidente Dorticós, el jefe de la Revolución, Fidel Castro, el canciller doctor Raúl Roa, el doctor Carlos Rafael Rodríguez, director de HOY, y el doctor Carlos Lechuga, embajador de Cuba en la OEA, recibían los saludos del Cuerpo Diplomático acreditado en nuestro país.

Fotos: ROBERTO SALAS



En un receso de la reunión de Punta del Este el Presidente Dorticós examina los documentos de acusación contra las agresiones yanquis a la República de Cuba.

El campesinado uruguayo, identificado con los ideales de la Revolución Cubana, también acude a saludar a Dorticós.



FUE indudable que el lapso que se concedió al Departamento de Estado entre la forzada convocatoria de la Reunión y la realización de la misma fue insuficiente, o simplemente inútil, para que recogiera los frutos esperados de la tremenda presión que ejerció sobre las cancillerías latinoamericanas renuentes.

Por el contrario, la reiterada resistencia de esas cancillerías a la aplicación de sanciones, la energía con que respondió el pueblo cubano, la ruptura de la "vitruina de la democracia" dominicana y la corriente solidaria alzada en América Latina, produjo un repliegue de Washington, previo aún a la Conferencia.

La Reunión, como su mismo retumbante nombre lo proclamaba, había sido convocada para la "aplicación del tratado Interamericano de Asistencia Recíproca" y el artículo 8° de ese instrumento internacional señala que las sanciones que podrían aplicarse comprenden "el retiro de los jefes de misión; la ruptura de las relaciones diplomáticas; la ruptura de las relaciones consulares; la interrupción parcial o total de las relaciones económicas, o de las comunicaciones ferroviarias, marítimas, aéreas, nostales, telegráficas, telefónicas, radiotelefónicas o radiotelegráficas."

Eso sin contar con "el empleo de la fuerza armada" (también previsto en el artículo) que, no por deseado, era por eso menos imposible de obtener por el imperialismo.

El propósito era claro: lograr el aislamiento completo de Cuba para que en un futuro inmediato sirviera de respaldo y bendición a una agresión armada norteamericana.

Al inicio de la Conferencia, entonces, Estados Unidos, acompañado de los gobiernos más desprestigiados de América —los centroamericanos, Colombia, Perú, Panamá, Venezuela y Paraguay—, se enfrentaba a los seis países más importantes del Continente (que suman el 70 por ciento de su población), a los que correspondía agregar Uruguay, gran parte de cuyo gobierno había desautorizado el "voto Clu-low".

Buscaba Washington todavía, agredir a la Revolución Cubana, aunque sus claros planes iniciales se hallaban trastocados y el objetivo concreto de sus esfuerzos apareciera indeterminado.

Izadas las banderas —ante un coro suspirante de chicas en short— y acallados los himnos protocolares, se recibió la primera descarga de parrafadas vacuas y altisonantes con que los mercaderes del panamericanismo acostumbran pregonar su mercancía.

Tras ese fárrago de deliberadas tontearías —útil lenguaje para confundir pueblos— se percibía, sin embargo, la línea que seguirían las distintas cancillerías.

Estados Unidos abrió varias puertas a su juego. Utilizando a su mandadero colombiano hizo presentar un proyecto de resolución por el que se pedía "la ruptura de relaciones diplomáticas, consulares y económicas con el gobierno de Cuba" y tirando de los hilos de sus marionetas centroamericanas propuso encomendar a la "Comisión Interamericana de Paz que continúe estudiando las actividades subversivas de las potencias del bloque chino-soviético y de sus agentes en los países miembros y que sugiera al Consejo de la OEA las medidas que, a su juicio, deban tomarse para hacer frente a ese peligro."

Sin perder por completo las esperanzas en la gestión de sus cancilleres-auxiliares, Dean Rusk ubicó sus propias ambiciones declaradas, según una cuidadosa consideración de sus posibilidades de alcanzarlas.

Pidió, entonces, en su lavado discurso inicial, que se declarara la "incompatibilidad de Cuba con el Sistema Interamericano", que se le excluyera de la OEA y de la Junta Interamericana de Defensa (a la



El Dr. Dorticós pronuncia su maciza y formidable acusación contra el imperialismo en Punta del Este.

Representaciones de los trabajadores uruguayos llegaron a Punta del Este a saludar al Dr. Dorticós.



"¡Cuba sí, yanquis no!", entonan cientos de hombres y mujeres pertenecientes al Movimiento Uruguayo de Solidaridad con Cuba que viajaron larga distancia para saludar al presidente Dorticós y el resto de la Delegación Cubana en Punta del Este, donde se escenificaba la farsa de la OEA. En la foto puede verse al doctor Osvaldo Dorticós en los momentos que escuchaba jubilosamente las demostraciones fraternales del pueblo uruguayo.





que ya, de hecho, había dejado de pertenecer); que "se interrumpiera la corriente comercial" y que se creara una "Comisión Especial de Seguridad que recomiende a los Estados Americanos, medidas individuales y colectivas para su mayor protección contra cualquier acto o amenaza de agresión directa o indirecta." Es decir, la consagración plena del derecho de "Si Intervención."

Impugnando la convocatoria de la Conferencia y percutiendo en la memoria yanqui las incumplidas promesas de la "Alianza para el Progreso", Brasil, Bolivia, Chile, Ecuador, Argentina y México, se opusieron terminantemente a las sanciones.

Después de esta primera sesión los Ministros desaparecieron de la sala. Amparados en la nocturnidad y el anonimato, se entregaron a la sudorosa tarea de elaborar una fórmula mágica que les permitiera agredir a Cuba sin desatar la ira de sus pueblos.

Entonces sucedió lo de Haití. Su delegación tuvo que hacer expresa declaración de que se encontraba en venta porque el gran importador de democracias, con razón, consideraba haberlo adquirido ya hacía mucho tiempo.

La Conferencia entró en un largo "impasse". Las fatigas de los cancilleres y, particularmente de Dean Rusk, se dirigían a dar con el precio de Haití y a forzar la voluntad de los seis abstencionistas.

Uruguay, cuyo canciller se había limitado en su discurso inicial a hablar de las "verdes y sedantes colinas" de su patria y de su poético "cielo tachonado de estrellas", guardaba y cotizaba su carta.

Una enérgica y oportuna nota de la delegación cubana denunciando la violación del acuerdo previo que disponía que todas las reuniones fueran públicas y exhibiendo "la descomposición interna de la Organización de Estados Americanos", puso fin al grotesco espectáculo.

El gran cocinero se vió forzado a servir en la mesa de sesiones de la Comisión General su indigesta comida con el mínimo grado de cocción que había logrado infundirle después de tantos días de fuego lento.

Fue entonces que Uruguay —con desprecio absoluto de su pueblo que había dado fervientes muestras de su apoyo a Cuba— dio la gran cabriola. Haití —15 millones, una carretera y un hospital— ya se había reconciliado con el imperialismo y el voto uruguayo (se habla de 50 millones) completaba angustiosamente el número catorce.

Entonces llegó la sesión final en la que se cumplieron las solemnes exequias de la OEA. Al caer el martillo del rematador Falcón Briceño, la obediente unanimidad del panamericanismo se resquebrajó estrepitosamente y Estados Unidos, en compañía del sumo desprestigio de América, de todos aquellos gobiernos que vendieron clandestinamente la soberanía de sus naciones, consiguió, escuetamente, la exclusión de Cuba de la OEA. Punto apreciablemente lejano de aquel que buscaba el aislamiento como antesala de la intervención militar con que, esperanzadamente, se había convocado la Conferencia.

Las agresiones económicas votadas contra Cuba (incluyendo la hilarante prohibición del inexistente tráfico de armas) buscan, más que la extinción de un men-



Dean Rusk,
el Canciller
de los monopolios
imperialistas, exhibe
una expresión que
se define
por sí misma.

Alguien dijo que "el espíritu de John Foster Dulles se paseaba por los pasillos del Hotel San Rafael". Si eso era cierto no lo era menos que aquella alma en pena no encontraba cuerpo alguno en qué encarnarse. Dean Rusk no estaba en Caracas, ni Cuba era Guatemala.

La presencia ponderada y firme de Osvaldo Dorticós —voz irrefragable de la Revolución Cubana— le impuso al Secretario de Estado norteamericano la más extraordinaria andanada que recuerdan los anales de las conferencias panamericanas.



El delegado de Idígoras y de la United Fruit, Unda Murillo, en una pose característica.



guado comercio interamericano, comprometer a aquellos países que como Canadá y algunos miembros de la OTAN —aunque ajenos a la OEA y por lo tanto no comprendidos en la resolución— puedan sentirse presionados por el acuerdo.

Y aunque no para el cubano, pero sí para el resto de los pueblos latinoamericanos resultará particularmente peligrosa la aprobada creación de un comité de "seguridad" continental, enfilado directamente a reprimir a sangre y pólvora, los movimientos de liberación nacional.

Estos pírricos logros yanquis se obtuvieron a costa de arrasar con todo el aparato jurídico del panamericanismo y decretando la irremisible extinción de su Ministerio de Colonias que tanta utilidad le prestara en el pasado. Porque ante Estados Unidos, acuciados por presiones internas y asfixiados por el subdesarrollo, se levantaron seis inmovibles abstenciones que soportaron con éxito, durante diez días, la máxima presión que es capaz de ejercer el Departamento de Estado.

Cuba, aislada en su dignidad, había estado presente —a pesar de las medidas de protección adoptadas por los cancilleres— en cada una de aquellas reuniones extracancelarias.

Porque ella representaba la conciencia fiscal de los pueblos americanos y por ella y por esos pueblos ignorados, humillados y ofendidos, estuvieron correteando tantos días los ilustres Ministros.

El recuerdo martilleante de Playa Girón, sumió en un silencio vergonzante a los cancilleres; la memoria del hambre, el analfabetismo y la insalubridad, descascaró definitivamente a la democracia-representativa y la definición de la OEA hecho por Osvaldo Dorticós, llamándola "bloque político - militar" del imperialismo y las oligarquías latinoamericanas, será el nombre por el que habrá de conocerse en el futuro.

Los pueblos, que siempre saben hacia dónde apunta la vanguardia de la Historia, elevaron sobre América una ola de solidaridad con Cuba. Los muertos de Caracas y Santo Domingo marcharon junto a los jóvenes uruguayos hasta Punta del Este para decirles a los cancilleres que esa trágica comedia montada por la OEA es y será impotente para detener la incontenible e inminente liberación de América Latina.

GUINEA

AMANECER DE LA TIERRA NEGRA

Por ANTONIO NUÑEZ JIMENEZ



Fotos de
RAUL CORRALES

La nueva mujer de la República de Guinea se incorpora al trabajo. Aquí una joven maneja un tractor.



El Presidente Sekou Touré, en las orillas del río Níger, saluda a los milicianos y cazadores que acuden a manifestarle su adhesión al Partido Democrático de Guinea.



A orillas del río Níger, la villa de Kurusá, con sus casitas circulares de lodo endurecido, coronadas de cónicos techos de paja, se moviliza alegremente para recibir a su presidente Sekou Touré.

Hemos llegado hasta aquí procedentes de la costa atlántica de Conakry, en el corazón de la joven república africana de Guinea, bajo el quemante sol; estamos ante la nueva Africa, no la que el imperialismo todavía nos quiere pintar, el Africa de negros desnudos, de safaris de hombres blancos y pantalones cortos, de rubios tarzanes y exploradores y explotadores. No; esta es otra Africa: la independiente, la liberada, la que lucha y construye un mundo libre.

La quietud del cielo se quiebra con el rugido de un helicóptero de fabricación soviética. Todos miran con una ancha sonrisa blanca. Sabían que Sekou Touré descendería pronto entre ellos. Para nosotros es una prueba de la puntualidad del Presidente, que días antes nos había citado aquí en nuestra condición de Jefe de una Misión Oficial del Gobierno Revolucionario de Cuba.

Para su Pueblo es "El Elefante"

Cuando la puerta de la nave aérea se abre y sale de ella la figura juvenil del Presidente de la República de Guinea, la masa lo aclama con el entusiasmo que los pueblos sólo tributan a sus mejores hijos; lo reciben los ciudadanos de los distintos grupos étnicos que forman el pueblo guineo. Los susú, le gritaban en su lengua sily, los malinké le decían simbá y los fulá lo llamaban maubá. Sily, simbá y maubá en tres dialectos distintos quiere decir lo mismo: El Elefante, apelativo que usan para designar a su líder. Y ello es así porque para los africanos el elefante es sim-

bolo de lo fuerte, lo grande y lo noble.

Tras el saludo sin protocolo, el Presidente nos conduce a la tribuna presidencial, levantada en medio de la villa para ver el desfile popular organizado en honor a su visita.

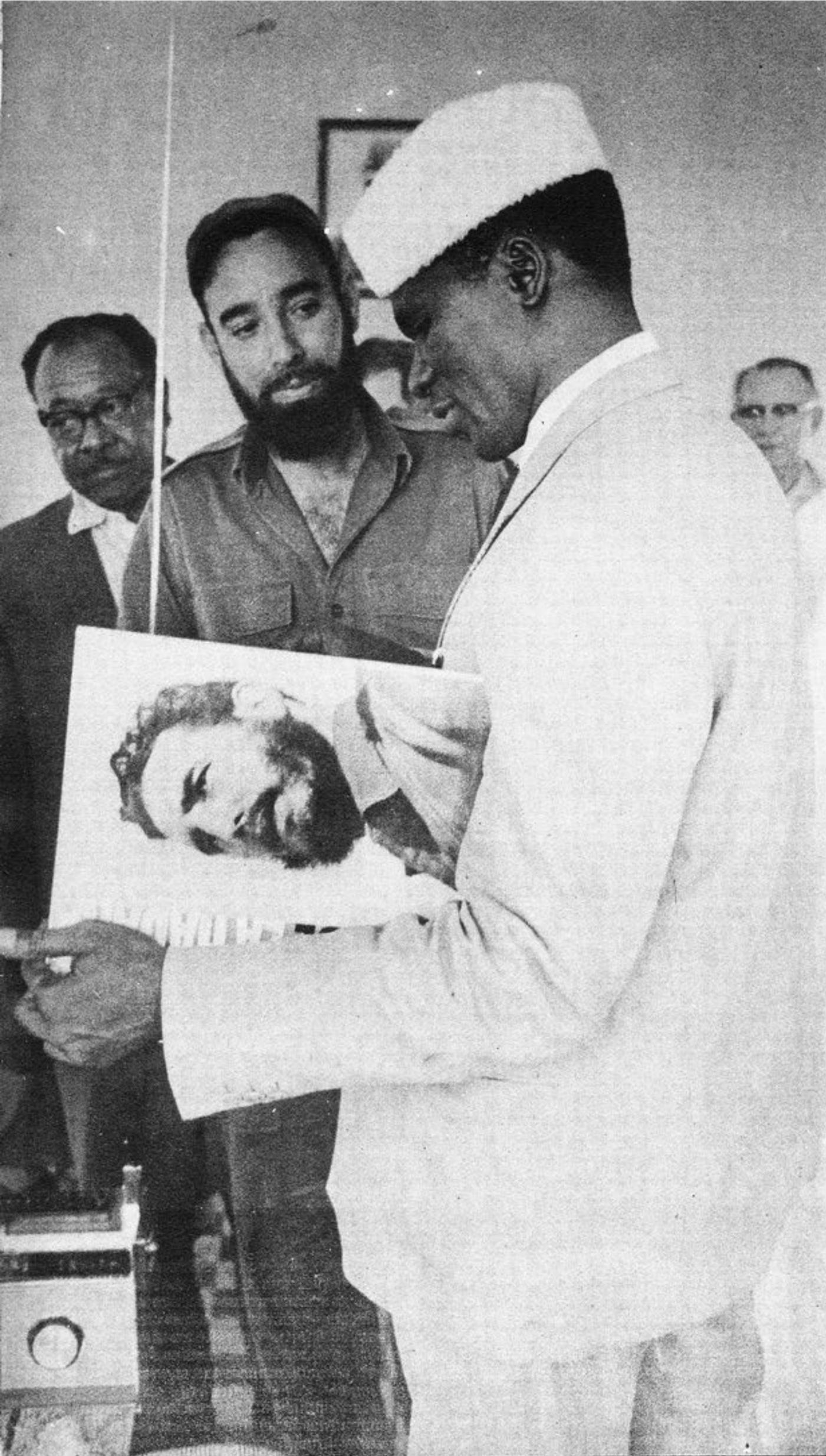
Nos sentamos a un lado, junto al presidente de la Asamblea Nacional Diallo Saifoulaye, el comandante regional, la presidenta de la Federación de Mujeres de Guinea y otros líderes populares.

Delante de la tribuna tres parejas de jóvenes de ambos sexos, vestidos con los colores nacionales, quieren simbolizar la igualdad del hombre y la mujer en medio de una sociedad en que la mujer hasta ahora jamás había gozado de los mismos derechos que el hombre.

Los pioneros con sus pañoletas rojas, amarillas y verdes, colores de la bandera patria y con su alegría infantil, inician el desfile. Hombres del pueblo levantan carteles que dicen: "La Unión de Ghana, Guinea y Mali es el prelude de la Unión Africana", "Contra el Imperialismo, el Colonialismo y el Neocolonialismo." Les siguen los jóvenes marchando marcialmente a toque de tambores. Sobre los hombros, rifles de madera. Nos recuerdan estas milicias africanas los primeros tiempos de las Milicias Nacionales Revolucionarias de Cuba.

Ahora viene una fila de tractores soviéticos, checoslovacos y de Alemania Democrática, manejados por mujeres que en sus rostros negros reflejan chispazos de orgullo revolucionario. Son las nuevas mujeres africanas. Otro grupo de federadas desfilan con máquinas de escribir y de coser sobre sus cabezas, como símbolo de la incorporación femenina en la construcción de la nueva sociedad guinea.

Un pescador despliega delante de la tribuna su red que lanza sobre el seco suelo. Y después sonríe a Sekou Touré, y sigue



El Presidente Sekou Touré recibe de manos de nuestro Director, Capitán Antonio Núñez Jiménez, un disco grabado con la voz de Fidel, proclamando la Declaración de la Habana. "Es el documento más trascendente de la Revolución Cubana", opina el Presidente de Guinea. Detrás aparecen el señor Horacio Fuentes, Encargado de Negocios de Cuba en Conakry y el Ingeniero Julián Acuña.

su camino satisfecho de haber visto a su Presidente.

Los atletas que se preparan para las competencias olímpicas marchan con sus uniformes, seguidos por un grupo numeroso de viejos y jóvenes milicianos y cazadores con rifles larguísimo, de hasta dos metros de longitud. Son los mismos hombres que en los cruceros de los caminos de Guinea habíamos visto en noches anteriores montando guardia, vigilantes de la soberanía e integridad nacionales. Sus fusiles de chispa hay que cargarlos con pólvora que llevan en saquitos colgados del cinturón. Posiblemente son las mismas armas con que combatieron en el siglo pasado las tropas de Samory, el heroico africano que resistió la invasión de los franceses. Pero no se equivoque nadie sobre la capacidad defensiva de la joven República. Sus tropas regulares tienen, como las de Cuba, sus "etcéteras".

Estos cazadores han venido con sus tambores, sus curiosas guitarras y sus trovadores que improvisan poesías a Sekou Touré. El calor del ambiente, la alegría, los tambores y los cantos los van entusiasmando y algunos comienzan a disparar al aire las viejas espingardas, que se oyen como retumbar de cañón.

Un Solo Partido Revolucionario

Todos estos hijos del pueblo, pioneros, jóvenes campesinos, atletas, mujeres, milicianos, se agrupan en las distintas organizaciones de masas de un solo partido revolucionario, el Partido Democrático de Guinea, a cuyos delegados habíamos saludado un mes antes en la sesión inaugural del 22º Congreso del Partido Comunista de la Unión Soviética.

Al finalizar el desfile, se libera una bandada de blancas palomas que revolotean sobre la multitud.

Sekou Touré se dirige hacia nosotros y exclama riendo de su propio dicho:

—“Esas palomas son la aviación de Guinea...”

El Presidente cierra el acto con un discurso sin papeles escritos. Más bien conversa con el pueblo. Flexible; pero erguido, ladea la bien formada cabeza hacia todo el auditorio como queriendo hablarle directamente a cada uno. Sólo alza la voz cuando es para alertar a las masas sobre los peligros imperialistas. A diferencia de los oradores anteriores, que hablaron en francés, Sekou Touré habla en malinké, su lengua natal.

“Africa espera a Fidel”

Media hora después estábamos de nuevo junto al Presidente, sentados esta vez en elegantes butacones en la casa del Comandante Regional. Al obsequiarle un disco con la voz de Fidel proclamando la **Declaración de La Habana**, se dirige a Diallo Saifoulaye diciéndole:

“Guardemos bien este disco, debemos estudiar la “Declaración de La Habana”. Es el documento más trascendente de la Revolución Cubana. Es la base de su socialismo.”

“Dígale a Fidel que lo estamos esperando hace meses en Guinea. Será recibido como nadie aquí. Todos los africanos recuerdan que es un gran luchador por la liberación de Africa... El propuso ante la Décimoquinta Asamblea de las Naciones Unidas convertir a Africa en zona prohibida para las pruebas atómicas.”

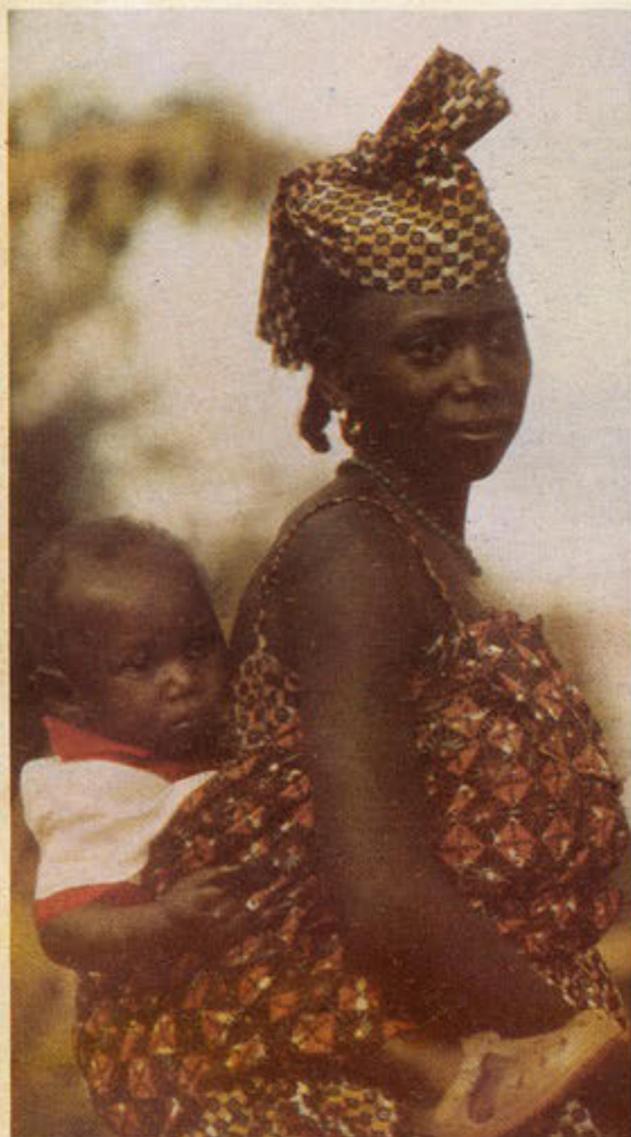
Nosotros le exponemos que hace unas semanas hablamos con el presidente Sukarno, quien le envió sus saludos por nuestro conducto, diciéndonos que esperaba ver al Presidente de Guinea en la próxima conferencia anticolonialista de Bandung.



Belleza guinea con
su hijo. La
independencia ha
instaurado la igualdad
de derechos para
ambos sexos.

Los edificios modernos de Conakry se pueden contar con los dedos de la mano. Los colonialistas franceses sólo se dedicaban a explotar el país y esclavizar al pueblo.

Para poder trabajar mejor y siempre junto a su hijo, la madre guinea, con sus largas vestiduras, lo carga a sus espaldas.



En la costa de Conakry se elevan las bellas y altivas palmeras productoras de aceite comestible, que dan origen a una industria casera extendida por gran parte del país.



Vista de la calle principal de Conakry, capital de la joven República de Guinea.



En Kankán, como en cualquiera otra ciudad de Guinea, el mercado es un mar de farimas y de hombres, mujeres y niños, que transitan entre la variedad de productos agrícolas del país.





A orillas de todos los caminos de Guinea, el viajero encuentra a las vendedoras ambulantes de comida. El niño a la espalda, la vajilla sobre la cabeza...

En el camino que une la villa de Boffa a Boké.



Vista de la principal y más concurrida calle de la Villa de Kankán.



"La próxima conferencia de Bandung será más trascendental porque tendrá la participación no sólo de los pueblos africanos y asiáticos, sino también los de América Latina."

Sekou Touré nos pregunta sobre la Reforma Agraria, sobre las Milicias, sobre el Partido Unido de la Revolución Socialista Cubana, demostrándonos su completa información sobre los sucesos cubanos.

"Frente al neocolonialismo desintegrador de pueblos, las jóvenes naciones africanas deben unirse", nos dice.

Le contestamos que ese es el mismo deseo de los pueblos latinoamericanos y que así lo vieron también los fundadores como Bolívar, Martí, Hidalgo. Fidel ha venido a vigorizar el sueño de los libertadores de Latinoamérica.

Continúa Sekou Touré:

"Nosotros los presidentes de las repúblicas de Mali, Ghana y Guinea firmamos el 24 de diciembre de 1960 un comunicado conjunto por el que proclamamos la unión de estos Estados para promover al mismo tiempo una política económica y financiera común, la coordinación de las relaciones exteriores y las actividades diplomáticas."

"África es nuestra patria común", repite a menudo el Jefe de Gobierno.

Sobre una mesa sirven el almuerzo para las autoridades locales y nacionales y también para los delegados cubanos, entre los que se encuentran los ingenieros Acuña, Juantorena, el Encargado de Negocios de Cuba, señor Horacio Fuentes, y los compañeros Corrales y Monzón. No se observa ni traza del pesado fardo protocolar. Cada cual se sirve y continúa conversando en grupos distintos alejados de la mesa, sobre la que se ha servido el blanquísimo **foníú**, especie de millo apilonado, **olofokini**, o arroz amarillo, ensalada de tomates y lechugas, maní en forma de turrón llamado **tia** en la lengua malinké.

El presidente continúa:

"Aquí en Guinea la tierra pertenece a la nación. Con la conquista de la independencia se liberó a los campesinos del pago por el arrendamiento feudal de la tierra. Las villas se transforman en comunas democráticas dirigidas por los ciudadanos, organizados en el Consejo Municipal, con la participación de los hombres y de las mujeres. Las cooperativas son dirigidas por y para los productores."

En Guinea no sólo la tierra es estatal. También están nacionalizadas las grandes empresas, químicas, eléctricas, etc., los seguros, la banca, las minas. El nuevo Estado controla la importación y la exportación y los precios y la distribución de mercancías, en beneficio de todo el pueblo. Guinea salta, gracias al valor de su pueblo y de su Gobierno, desde la condición colonial y feudal, a la de país independiente y marcha hacia una economía planificada.

Al despedirnos del Presidente, nos dice sus últimas palabras:

"Guinea espera a Fidel. África lo espera."

El Pueblo y el Paisaje

Conakry, capital de la joven república negra, está situada en el litoral del Atlántico. Altas y bellas palmeras productoras de aceite se alzan en la costa desde la que se divisa la pequeña isla de Kassa, donde están las minas de bauxita, una de las principales riquezas de Guinea. Barcos de países socialistas, principalmente, descargan en los muelles maquinarias y tractores.

Las casas de la pequeña capital a veces están sombreadas por grandes árboles de mango. Sólo algunos edificios como el **Hotel de Francia** y algunas oficinas del Gobierno dan a la ciudad el aspecto ar-

quitectónico de una ciudad moderna. La administración colonial francesa apenas dejó obras públicas en Guinea. Se dedicó sólo a extraer las riquezas nacionales y a explotar a sus habitantes. Al retirarse los colonialistas por la voluntad expresada en las urnas, del 97% del electorado, la rabia imperialista se manifestó con estúpida crueldad: a nuestro paso por Guinea pudimos comprobar cómo se llevaron los libros técnicos de las bibliotecas, caso de la estación agronómica de Kankán, dedicada fundamentalmente al arroz; hundieron el transporte de hierro que hacía el vadeo del río Pongo; muchas casas están hasta sin ventanas, destruidas por el sólo deseo de hacer el mayor daño posible a un pueblo que comienza a marchar hacia adelante.

La República de Guinea tiene 2.726.868 habitantes, pertenecientes principalmente a los susú, fulá, mandingas y malinkés. Como la extensión territorial es de 245.857 km.², la densidad demográfica es de 12 habitantes por cada kilómetro cuadrado.

Geográficamente, el país presenta cuatro regiones diferenciadas: la **Baja Guinea** o zona costera, a veces es muy pantanosa; la **Guinea Media**, zona de sabanas donde sobresalen no muy altos montes, en que viven leones, leopardos, antílopes, gacelas, hipopótamos, elefantes y otros animales; la **Alta Guinea**, de vegetación más rica, es tierra cerealista de millo y arroz. Finalmente, la **Guinea Forestal** es de clima húmedo y vegetación exuberante. Aquí se cultivan el café y el cacao.

El clima del país varía con las diferentes regiones. En la Baja Guinea es típicamente tropical, húmedo, con temperaturas máximas de hasta 34 grados centígrados en abril y una mínima de hasta 21 grados en julio. Estas temperaturas corresponden a Conakry.

Nuestro viaje se realizó a lo largo de mil kilómetros por el camino de tierra que va desde Conakry hasta Bamakó, capital de la República de Mali, permitiéndonos estudiar algunos aspectos de la vida y de la naturaleza de Guinea. Nos acompañan N'diaye Ona, del Ministerio de Agricultura, y Keita Moussa, del Ministerio de Relaciones Exteriores de Guinea.

País esencialmente agrícola y de economía de subsistencia, carece prácticamente de industria. Una visita al gran mercado popular de Conakry nos deja ver entre un mar de tarimas y de hombres, mujeres y niños, la variedad de productos agrícolas del suelo guineo: arroz, yuca, millo, papa, maní, maíz, plátano, naranja. Abundan las nueces de cola, ampliamente consumidas por el pueblo como estimulante a través de la masticación. Pescados frescos o salados, de ríos o del mar, completan la dieta de este pueblo.

Tanto por nuestro camino hacia Boké y Boffá; hacia la zona costera, como en la excursión al interior del país, se ve que en el campo de la agricultura, Guinea comienza a salir de su economía primitiva. Las cooperativas organizadas por el Estado aumentan la producción en toda la línea. La producción de energía eléctrica y la industrialización recibirán un gran impulso con la construcción de la presa hidroeléctrica en el río Konkuré, que producirá seis mil millones de kilovatios-hora al año.

8 Centavos al día: el Per-cápita Colonialista

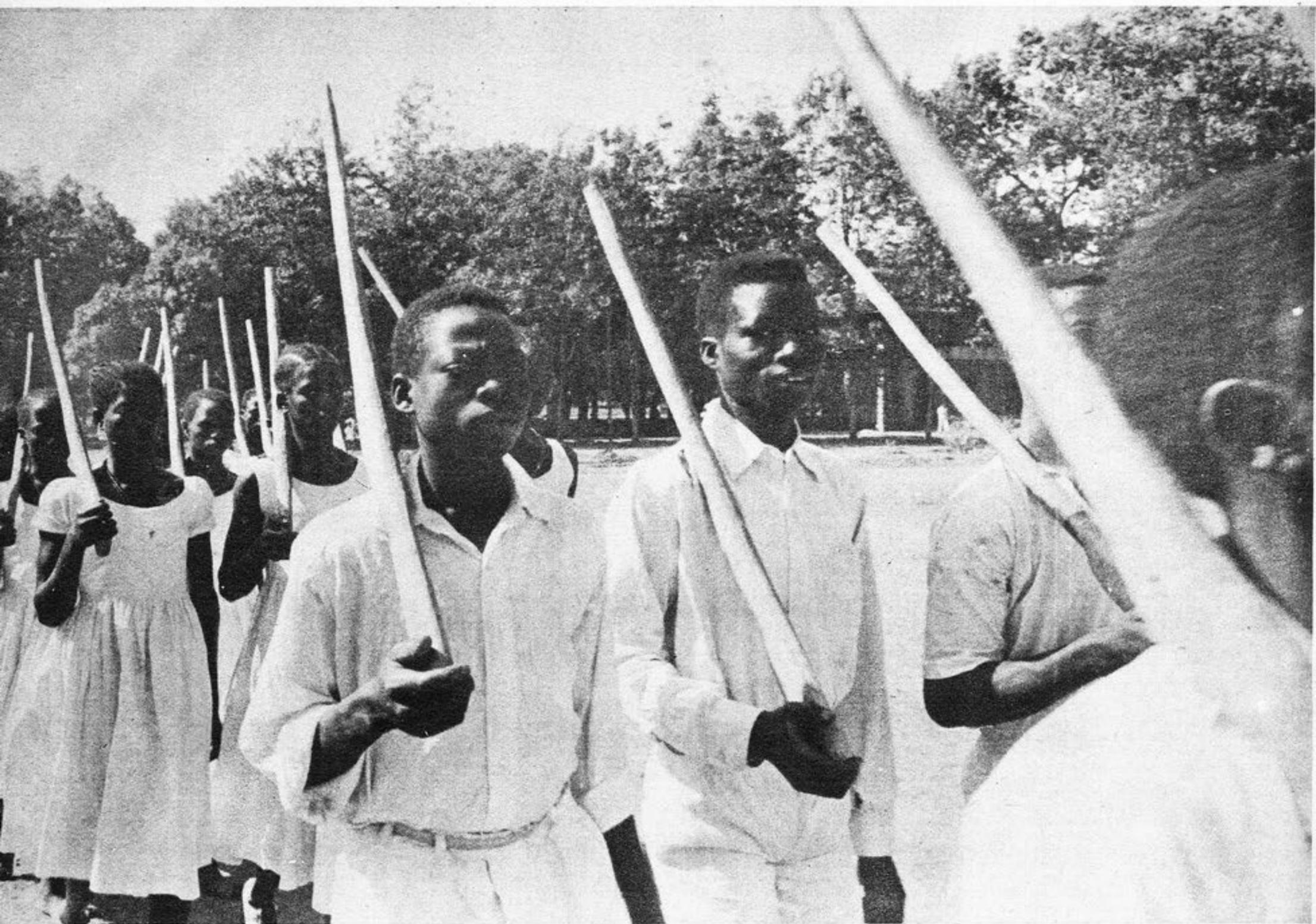
La nación es rica en minerales esenciales: hierro y bauxita, de la cual se hace el aluminio. En 1958, último año del dominio colonial, Guinea produjo diamantes por valor de sesenta y cuatro mil dólares. Entre 1959 y 1960 esa cantidad subió a diez millones de dólares. Durante los últimos

Las aldeas y ciudades de Guinea se caracterizan por sus casas circulares de lodo endurecido y techo cónico de paja.



Durante nuestro viaje cruzamos el Níger varias veces para lo que utilizamos patanas sobre las cuales se hace el tráfico entre sus orillas.

"Los jóvenes marchan marcialmente, al toque de tambores. Sobre los hombros, rifles de madera. Nos recuerdan estas milicias africanas los primeros tiempos de las Milicias Nacionales Revolucionarias de Cuba".



años coloniales la balanza comercial era desfavorable a Guinea (1958) en veinte mil millones de francos, y ya en 1959 estaba casi balanceada. El colonialismo hambreado al pueblo hasta tal grado que el ingreso anual per cápita era de menos de treinta dólares, es decir, ocho centavos al día por persona.

En Kindia, en el centro del país, quedamos sorprendidos al visitar la Estación Experimental Agronómica y comprobar que aquí están las mejores y más completas colecciones del mundo de variedades de plátanos, de cítricos y de piñas. La Estación, antes francesa, fue nacionalizada el mismo día de nuestra visita: 4 de diciembre de 1961.

Cada una de las 29 provincias o regiones políticas de Guinea se halla gobernada por un Comandante civil; a su lado comparten el poder, el Jefe de Producción que impulsa el Plan Trienal, los representan-

tes del Partido y una Asamblea elegida popularmente. Casi todos estos funcionarios, con los cuales pudimos conversar largamente, son extraordinariamente jóvenes y nos dieron muestra no sólo de sus simpatías hacia la Revolución Cubana, sino de sus sólidos conocimientos de la realidad política internacional.

En cualquier rincón de las villas de Guinea la música que más se escucha es la cubana. Pero al pasar de noche por los oscuros caseríos se escucha sólo el canto rítmico y los tambores enervantes de África. Es la misma música que tocamos en Cuba.

A lo largo del polvoriento camino entre Conakry y Bamakó el paisaje está dominado por una sabana, a veces rizada por erguidos lomeríos... las bandadas de monos saltarines... una panterita atravesando la vía... en el camino de Boffá a Boké una vibora venenosa es muerta, de un

tiro de escopeta por Gueye Ibrahima, cazador y chofer que nos acompaña... las vendedoras de naranjas en cada aldea... las lavanderas a orillas de los ríos, siempre con sus niños atados a la espalda para poder trabajar mejor y cuidar al mismo tiempo la cría... las mujeres, por parejas, generalmente con el torso desnudo, apilan arroz o millo... los niños, por la mañana, reunidos alrededor de fogatas, estudian las tablas del Corán... por las tardes, los musulmanes se postran hasta la tierra para saludar a Alá... en algunas villas médicos checoslovacos atienden a la depauperada población...

Al cruzar la frontera para penetrar en tierras de la República de Mali, donde como homenaje a la Cuba Revolucionaria ni siquiera revisan nuestros pasaportes, decimos adiós a Guinea, la joven República africana que construye el amanecer de la Tierra Negra.

DECLARACION DE LOS PUEBLOS

Representantes populares de todas las repúblicas latinoamericanas, Puerto Rico y EE. UU., de distintas tendencias ideológicas, han deliberado detenidamente, con toda libertad y cabal información . . . llegando a las siguientes conclusiones unánimes:

1. A ningún Estado u organización les asiste el derecho a inmiscuirse en los asuntos internos de otros países . . .

2. Condenar enérgicamente las agresiones constantes del imperialismo norteamericano contra Cuba.

3. Frente a la criminal confabulación del imperialismo norteamericano la Conferencia de los Pueblos declara que es absolutamente falso que la Revolución Cubana no respete los derechos humanos... Son, al contrario los gobiernos que acusan a Cuba los que atropellan tales derechos.

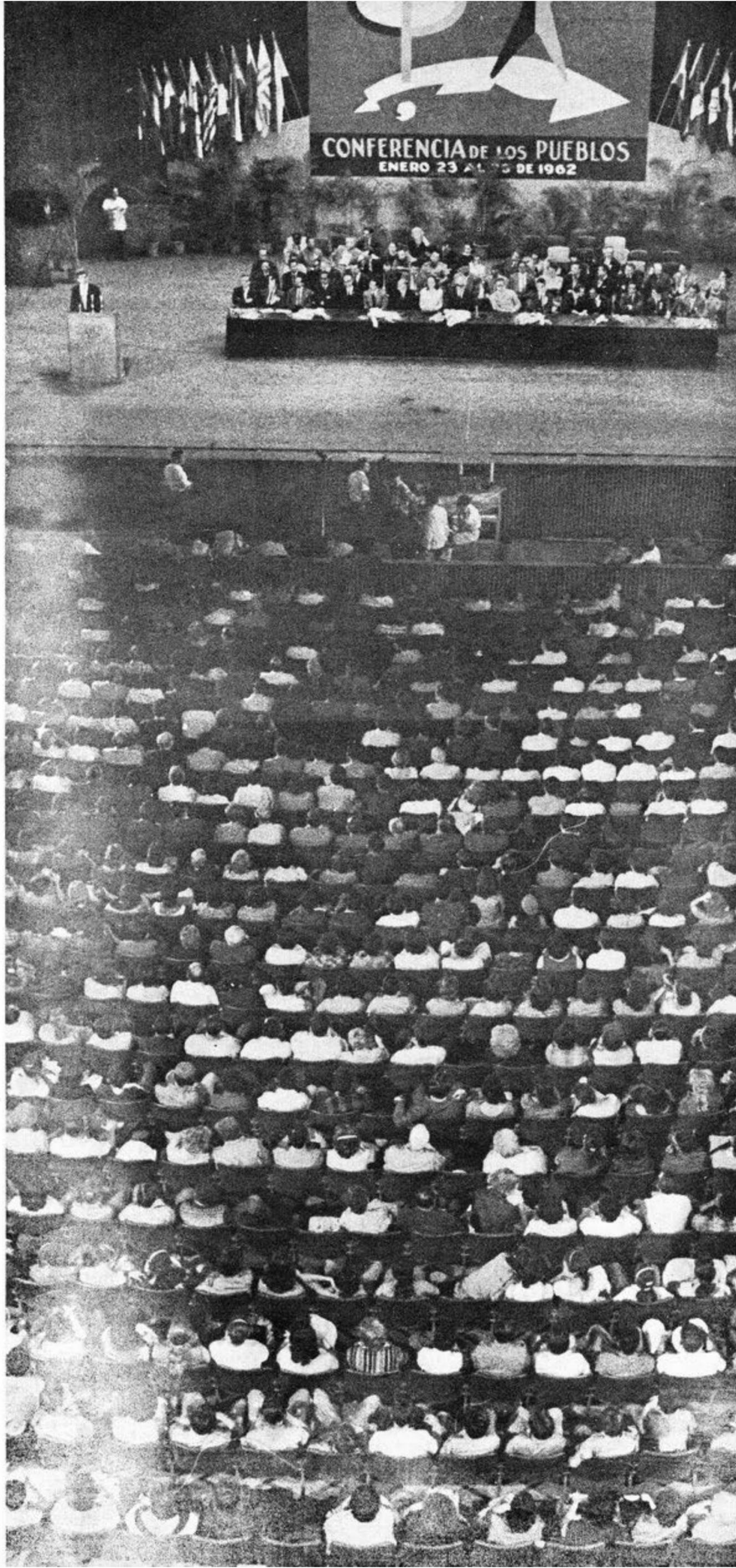
4. La Revolución Cubana no amenaza a nadie.

5. En sólo tres años de revolución Cuba ha puesto el poder en manos del pueblo, ha extirpado la discriminación racial, acabado con el analfabetismo . . .

6. La Conferencia de los Pueblos repudia la Conferencia de Punta del Este... condenándola como conjura urdida por los Estados Unidos . . . para preparar agresiones contra Cuba.

7. La solidaridad hacia Cuba es hoy el deber más urgente que tienen todos los pueblos de América Latina.

8. La suerte de Cuba es la de doscientos millones de latinoamericanos que luchan por quebrar las cadenas de servidumbre.



Delegados de todos los pueblos de América Latina, Estados Unidos y Canada, legítima representación popular reunida para replicar enérgicamente a las infamias de Punta del Este, plasmando el sentir de 200 millones de latinoamericanos en la valiente Declaración.



DOSCIENTOS MILLONES DE LATINOAMERICANOS



Calor de pueblo en la Asamblea de representantes de los países de América Latina. En el primer piso, delegados de otros países hermanos.

Fotos: ZAYITAS

DOSCIENTOS millones de oprimidos de América Latina, representados por congresistas, dirigentes políticos, obreros, campesinos, mujeres, intelectuales, de distintos partidos, marxistas y no marxistas, en histórica y trascendental Conferencia de los Pueblos celebrada en La Habana del 23 al 26 del pasado mes, dieron enérgica, firme y viril respuesta popular a la infamante reunión de cancilleres de la Organización de Estados Americanos en Punta del Este, Uruguay, que bajo la presión de los Estados Unidos fueron a respaldar los planes agresivos del imperialismo contra Cuba y su gloriosa Revolución Socialista.

Más de trescientos delegados latinoamericanos y otros tantos que con carácter fraternal asistieron representando a más países hermanos de Cuba y al Consejo Mundial de la Paz, colmaron el patio de lunetas del teatro habanero Federico García Lorca.

Se laboró de mañana, de tarde y de noche, almorzando y comiendo los delegados en el propio local para no perder tiempo, en un despliegue de febril actividad que permitió a todos y cada uno de los concurrentes expresar con entera libertad sus ideas, discutir y votar, hasta llegarse a la adopción del histórico documento "La Declaración de la Conferencia de los Pueblos", acordada unánimemente "frente a la criminal confabulación urdida por el imperialismo norteamericano contra Cuba" y expresando que "es absolutamente falso que la Revolución Cubana no respete los derechos humanos".

"La suerte de Cuba —concluye el documento— es la de doscientos millones de latinoamericanos que luchan por quebrar las cadenas de la servidumbre y la miseria".

DELEGACIONES

Nicaragua, Costa Rica, Panamá, El Salvador, Estados Unidos, Uruguay, Venezuela, Bolivia, Ecuador, Paraguay, Perú, Colombia, Brasil, Chile, Argentina, México, República Dominicana, Puerto Rico, Haití y Panamá estuvieron representados desde los primeros momentos y en el transcurso de las horas de trabajo de la reunión continuaron llegando más y más delegados: de Honduras, India, la Unión Soviética, Canadá, Sudán...

Y hasta el sufrido Puerto Rico, la colonia disfrazada bajo el nombre del engendro jurídico de Estado Libre Asociado, tuvo su lugar de honor en la representación del hijo del patricio Pedro Albizu Campos cuya vida se extingue en un hospital, prisionero del coloso norteamericano.

CON CUBA

Por ROBERTO DIAZ GONZALEZ



"Aquí termina el panamericanismo vergonzoso", dijo Manuel Galich, ex canciller de Guatemala, en la inauguración del cónclave histórico.

Fabricio Ojeda, diputado de Venezuela declaró: "Los Estados Unidos atacan a Cuba porque esta revolución acabó con privilegios e injusticias."

AMPLITUD

La Conferencia se desarrolló teniendo como base la mayor amplitud y con la convicción de que "la adhesión a la Revolución Cubana no se funda en la identificación ideológica", como dijera el Rector de la bicentennial Universidad de la Habana, doctor Juan Marinello en el discurso que pronunciara en la sesión inaugural de la reunión.

Señaló el doctor Marinello al respecto que "una de nuestras grandes satisfacciones está en saber que entre estas delegaciones existen hombres y mujeres de todos los credos y de todos los partidos y nuestra mayor alegría es la de saber que en una de esas delegaciones hermanas hay un sacerdote católico".

Ramón Calcines, dirigente nacional de las ORI que a nombre de la delegación cubana pronunció el discurso final del acto de clausura, puntualizó aún más este particular, característica sobresaliente del evento, citando como ejemplo ilustrativo el del grupo chileno que estuvo integrado por el senador Salvador Allende, socialista y líder del Frente Acción Popular y los diputados Patricio Hurtado, del Partido Demócrata Cristiano; Jorge Abella, del Democrático Nacional y Volodia Teitelboim, del Comunista. Todos de diferentes partidos, de distintas ideologías políticas, pero coincidentes en la defensa de los principios de auto-determinación de los pueblos y de condenación a los designios imperialistas de intervención en Cuba"... "y estos representantes de Chile, forman los partidos de aquel país, marxistas y no marxistas que alcanzaron en las pasadas elecciones presidenciales la mayoría de los votos depositados... o sea, aquellos que representan la voluntad indudable del pueblo chileno, de defender a la Revolución Cubana".

CARIÑO DE UN PUEBLO Y SUS NIÑOS

Reunión de representantes populares (mensajeros de voluntades de los pueblos de toda América Latina) no podía desenvolverse más que en medio de espontáneas y numerosas demostraciones populares de simpatía, de cariño de parte de los cubanos. Tales manifestaciones se tradujeron en millares de telegramas, mensajes, cablegramas y visitas de obreros, campesinos, miembros de las organizaciones de masas, la Asociación de Jóvenes Rebeldes, la Federación de Mujeres Cubanas (dignamente representada en el Secretariado por una heroína nacional, su Presidenta, Vilma Espín de Castro) y hasta de heridos en los combates de Playa Girón y Playa Larga rechazando la invasión de mercenarios pagados y dirigidos por el imperialismo norteamericano.

Y hasta por los pioneros que pusieron una nota de alegría y ternura en la última reunión plenaria, invadiendo quinientos de ellos, gritando y parloteando, el patio de lunetas para entregar personalmente ramos de flores a cada delegado que los recibieron con besos y caricias demostrativos de su reconocimiento al gesto de las criaturitas.

La realización de un acontecimiento de tan alto valor moral y revolucionario, la serena y firme Declaración adoptada, los sacrificios sin cuento que cada delegado tuvo que sufrir para concurrir, el trabajo arduo realizado por todos, esta suma de nobleza y desinterés, constituye todo un preciado galardón que el pueblo heroico que se yergue viril ante las amenazas del enemigo a 90 millas de distancia guardará en forma imperecedera en su recuerdo.



Juan Marinello, Rector de la Universidad de la Habana, presidiendo la Conferencia señala su gran amplitud: "... la adhesión a la Revolución Cubana no se funda en la identificación ideológica..."



"¡Patria y libertad! ¡Hemos vencido! escribirán algún día los pueblos de América, hecho ya realidad el pensamiento de Cuba", dijo el senador chileno Salvador Allende, uno de los firmantes de la convocatoria para la Asamblea de los Pueblos.



"Democracia la de Cuba que permite a cientos de miles de cubanos dialogar en la plaza pública con los jefes de la Revolución", resumió Ramón Calcines a nombre de las ORI en el acto de la clausura.

"En esta hora de prueba para Cuba, saldrá más fortalecido un régimen revolucionario", puntualizó el general Lázaro Cárdenas, ex presidente de México, en el mensaje de saludo y solidaridad al pueblo cubano y su Revolución enviado a la Conferencia de los Pueblos que se celebra en nuestra capital.

"Comparto con ustedes la profunda emoción de ver nuevamente cómo el pueblo de Cuba se levanta digna y resueltamente, defendiendo sus derechos de soberanía. Y desde México, otro escenario de América en que también se lucha por mantener la plena vigencia de los principios de autodeterminación y no intervención, envío al pueblo cubano mi saludo, con el optimismo que da el convencimiento de que, a pesar de todos los obstáculos, Cuba triunfará en su empeño de abrirse nuevos caminos y de labrar su bienestar."

(fdo.) Lázaro Cárdenas.
México, 28 de enero de 1962.

Con el líder máximo de nuestra gloriosa Revolución, doctor Fidel Castro, en cordial banquete a los delegados. A la izquierda, Robert Williams, de Estados Unidos; de México, el licenciado Alonso Aguilar y Salvador Allende, senador chileno. A la derecha, el doctor Juan Marinello.



Un rayo de luz en la montaña



Convencidos del destino de la Patria, y la Revolución que abre insospechados campos a la cultura, los becados se dirigen tras el saber...

Por SANTIAGO CARDOSA ARIAS

POR las legendarias y empedradas callejuelas trinitarias hay un pintoresco personaje al que todos conocen por **El Yerbero**. Sólo así; nadie sabe su verdadero nombre. Detrás de la tupida barba canosa, por entre la que salen unos dientes uniformes, cuadrados, no es fácil adivinar el rostro que se esconde. Pero eso no importa. Es un buen hombre que vivió de su modesto trabajo. Que no hace daño a nadie, como tampoco el simpático burrito que siempre lo acompaña, y al cual los niños traviesos molestan cuando el dueño se descuida.

—¿Que si conozco esto? ¡Son muchos años recorriendo la zona! Y le juro: ahora, por la noche, cuando inclusive el "bicheño" se inquieta, de allá arriba, de Topes de Collantes, viene como un eco. Son como voces de niños que juegan vigilados por los padres. Y sabe, por entre las montañas, se proyecta un inmenso rayo de luz que ahora, cuando aquello dejó de ser hospital, brilla más y más...

Aquello es zona de El Escambray. Dispersas, situadas estratégicamente a lo largo de asfaltada y traicionera carretera, quedan todavía, como símbolo épico, las trincheras desde las cuales el pueblo uniformado batió a los mercenarios y agentes de la CIA. Allí quisieron, un día, desafiar al pueblo. Y hubo, como otras tantas veces, derroche de heroísmo y de coraje por parte de los defensores de la Patria. El Odio fue derrotado. Dejó, sin embargo, heridas en los árboles y en nobles corazones. Hoy, empero, el sijú y la alondra, la torcaza y el tomequin, han vuelto a sus nidos, alegremente.

Y precisamente allí, en la serranía de El Escambray, quiso la Revolución levantar un monumento a la Paz, a la cultura y el bienestar.

¿Qué monumento? ¿Qué es el destello luminoso que **El Yerbero** ve descender?



En la cima de El Escambray, en el otrora Hospital de Collantes, la Escuela de Maestros Primarios es como un rayo de luz en medio de las montañas.



Fotos: CRISTOBAL PASCUAL

aún en las noches de más neblina, desde las montañas?

Lleva el nombre de un mártir

Hay actividad por doquiera. Febril actividad. La bandera cubana, en lo alto del inmenso edificio del antiguo Topes de Collantes, se agita al contacto de una suave y fría brisa. Una legión de jóvenes —2,000 en total— inundan los pasillos recién habilitados. Y acá, en un aula, se oye hablar de Química, Física, Matemáticas. Luego, al bajar al piso inferior, las clases de Botánica se dan en medio de un interés y alegría juveniles únicos. La Ortografía, la Composición y la Gramática adquieren nuevas normas pedagógicas. Es decir, se explican de manera comprensible, clara, como sucede cuando hay una identificación entre alumnos y profesores.

Al frente del edificio central, debajo de la enseña tricolor, aparece un letrero: Escuela de Maestros Primarios "Manuel Ascunce Domenech".

La historia de este primer centro de América Latina orientado por la Filosofía del marxismo - leninismo, es reciente. Y la historia del nombre que lleva la Escuela de Maestros Primarios, también es reciente. Toda América, el mundo entero, conoció el trágico fin que tuvo la joven vida de Manolito Ascunce Domenech, incorporado un día, como otros miles de adolescentes de la Patria, a las tareas enaltecedoras de la campaña de alfabetización. Había Manolito dejado atrás el calor del hogar, la vida muelle de la ciudad y a sus amistades. Convencido de su deber y de su fe a la Revolución que abre campos ilimitados de progreso a la juventud y el pueblo en general, el joven cubanito escaló el macizo sistema montañoso de El Escambray para llevar la cultura y el saber elemental a sus hermanos del campo.

En esta grande obra lo sorprendió el odio de los servidores del imperialismo estadounidense. A su sangre, se uniría la del recio campesino Pedro Lantigua. Ambos cayeron, con heroísmo, sin claudicar en sus principios. Las montañas que como mudos testigos presenciaron el crimen indignante, hoy contemplan, perdidas la ceguera y la mudez, la ambiciosa obra levantada en el irredento escenario.

Ustedes también tienen voz y voto

El curso de la "Manuel Ascunce Domenech" acaba de iniciarse. Es una interesante experiencia para los periodistas de INRA participar de los primeros pasos de organización de una obra de tanta trascendencia cultural para Latinoamérica. Así, en una de las 60 aulas del plantel...

—Mariana Jiménez... —¡Presente!

—Nina Gutiérrez... —¡Presente!

—Ercilia Toledo... —¡Presente!

—Hugo Hernández... —¡Presente!

—Norma López... —No está presente, profesora. Viene enseguida. Se sentía un poquito de dolor de cabeza...

—¿Ha ido al médico?

—Dijo que no era necesario, profesora.

Se oyen otros nombres. Y nuevos ¡presentes! Voces juveniles de las seis provincias resuenan en el aula acondicionada por todos.

De pronto entra el Director de la Escuela. El alumnado, puesto de pie, lo recibe con una sonrisa.

—Siéntense, por favor —dice el joven director, Enrique Tamayo Torres. La profesora le pide que diga algunas palabras y accede.

—¿Ya hablaron con los periodistas?

—¡Sí, señor! —se oye al unísono.

—¿Qué les dijeron?

—Que publique que estamos muy contentos y agradecidos al Gobierno Revolu-

cionario. Que aquí, como en la campaña de alfabetización, también ¡Venceremos!

Un aplauso cerrado inunda el local.

—¿Algo más?

—¡Que venga Fidel! ¡Que venga Fidel! ¡Que venga Fidel!

—Bueno, compañeros, dejamos a la compañera profesora que siga. O si ustedes me lo permiten, hablamos un poco sobre lo que ella les explicaba.

—Sí, señor. Hable.

—Bien. Compañeritos: nosotros queremos que sepan que en esta Escuela todos formamos una gran familia. No vean en nosotros, como en el pasado, a las personas con las cuales uno, cuando era estudiante, no se atrevía a hablarles. Nosotros somos sus compañeros. Estamos aquí por los mismos ideales revolucionarios y patrióticos. Tengan siempre presente que nuestra única razón de estar aquí es porque ustedes lo están. Y si por ustedes estamos nosotros, es bueno que se sepa que nosotros estamos por ustedes. Y ya que es así, ya que la Revolución nos indica esta realidad que antes era incomprensible para muchos, nosotros queremos que todos, desde el inicio de este curso, comprendamos esta razón, y nos demos las manos como buenos amigos y compañeros.

Las palabras del Director son escuchadas con atención. Los alumnos han comprendido y se oye una ovación.

—Una de las muchas pruebas —dice— de esta realidad, es lo que la compañera profesora les explicaba. Nosotros, la Revolución, quiere que ustedes, como estudiantes de esta Escuela, tengan voz y voto. Es decir, todos ustedes discutirán con nosotros todo lo referente al desenvolvimiento de la "Manuel Ascunce Domenech". Oiganlo bien: nuestro centro de estudios para Maestros Primarios será regido por el Co-gobierno. En el Co-gobierno, los alumnos tienen el derecho y el



Dos mil brigadistas y alumnos de San Lorenzo han sido seleccionados para el primer curso de la "Manuel Ascunce Domenech".

Las clases de esta escuela se dan en medio del interés y el entusiasmo de una juventud revolucionaria.

deber de cooperar y de responsabilizarse con la Escuela para su mejor desenvolvimiento.

—Ahora mismo, aquí, en este papel, hemos hecho una especie de Reglamento Disciplinario, necesario en todo tipo de institución como ésta, donde habemos tantas personas. Pero los puntos que aquí señalamos, serán discutidos por ustedes. No será un Reglamento hecho a capricho de la Dirección de la Escuela ni de los profesores. Ustedes dirán —y sabemos que al final sus opiniones serán las mejores, porque ustedes, como brigadistas "Conrado Benítez", Alfabetizadores ¡Patria o Muerte!, y alumnos de San Lorenzo están conscientes del momento histórico que vive la Patria, y de ello toda Cuba tiene pruebas suficientes— qué tipo de Reglamento necesitamos. Aunque jóvenes en la gran mayoría, tienen la responsabilidad de los hombres y mujeres que saben cuál es la mejor forma de defender a la Patria y de engrandecerla.

—Discutan con la profesora todos los puntos. Ella tomará nota de todo, y luego, cuando nos reunamos en asamblea general, las sugerencias más atinadas figurarán en el Reglamento.

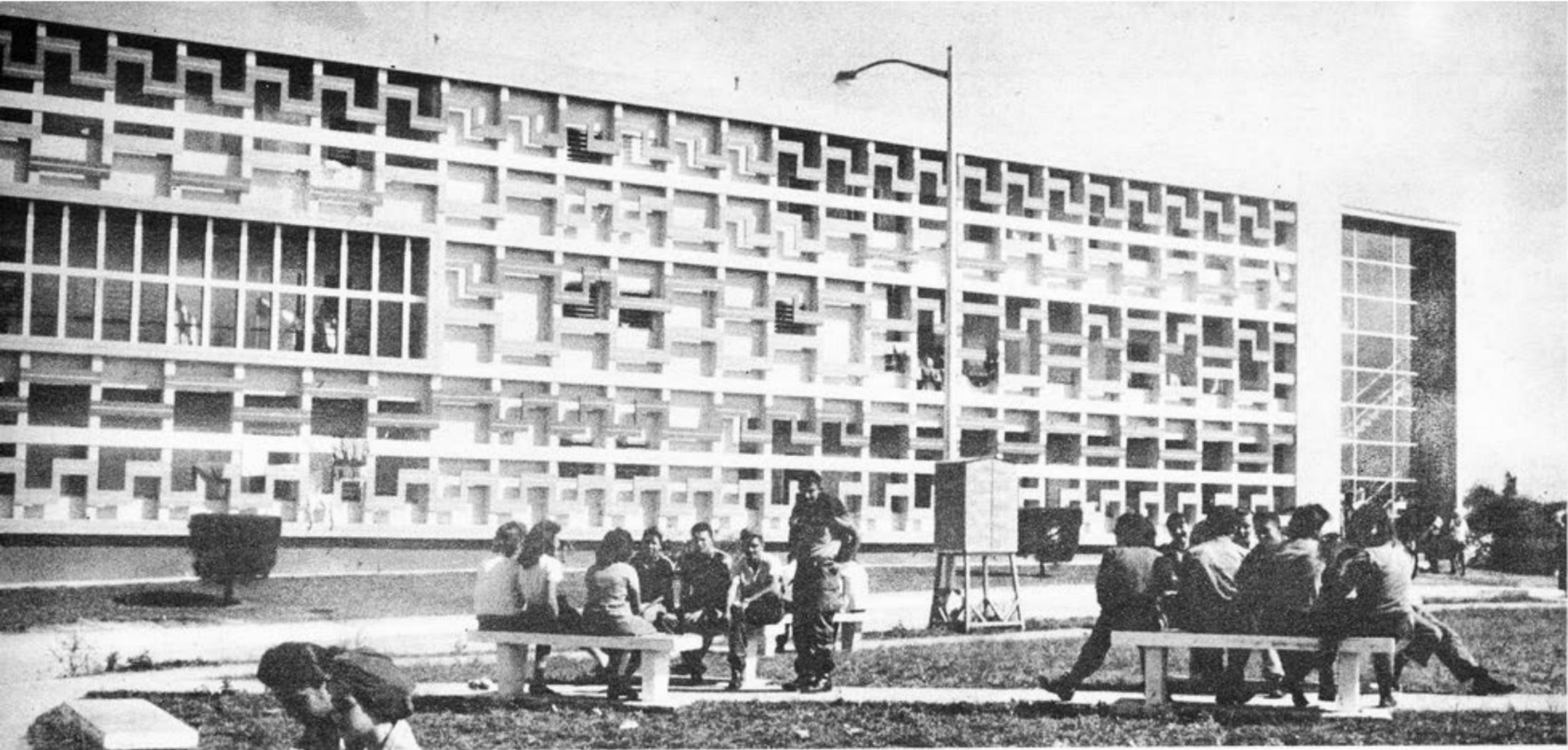
Dos mil becados por la Revolución

Con el mismo lenguaje sencillo con que habló a los alumnos, Enrique Tamayo Torres explica a INRA pormenores de la Escuela de Maestros Primarios enclavada a unos 800 metros sobre el nivel del mar, en Topes de Collantes.

—En total, la matrícula por el momento para esta Escuela es de dos mil alumnos. Tenemos a 1,300 brigadistas "Conrado Benítez" y ¡Patria o Muerte! de la BOA y 700 alumnos de la Escuela de San Lorenzo, en la Sierra Maestra, que se han incorporado a este Curso. Todos, como ustedes saben, son becados del Gobierno Revolucionario, según señaló el compañero Fidel en su discurso dando por terminada la campaña de alfabetización.

—¿Cómo se hizo la selección?

—Bueno, se hizo el anuncio del propósito de la Revolución de formar maestros, y enseguida los brigadistas respondieron al llamado. Bastaba que el alumno hubiese dado el octavo grado, en el caso de los "Conrado Benítez"; porque los de San Lorenzo ya llevaban tiempo estudiand



en aquel lugar. Era necesario que los alumnos todos hubiesen recibido un curso de Iniciación y Adaptación al Medio Rural. Y este curso usted sabe era obvio en los brigadistas, que se mantuvieron varios meses en las montañas de Cuba alfabetizando. Por su parte, los de San Lorenzo también han recibido una "prueba de fuego" en la Sierra Maestra.

—¿Y los profesores?

—Hay cien profesores actualmente. Todos fuimos seleccionados por las ORI y el Ministerio de Educación. A los mismos se les dio un Seminario durante tres meses en la Universidad Central de Las Villas, charlas éstas necesarias si es que de verdad se va a formar un Magisterio que responda a los intereses del pueblo.

—¿Qué materias comprende el curso?

—El programa de estudios, hasta el presente, comprende cuatro áreas. Tenemos la de Ciencias, Español, Matemática y Estudios Sociales. En esta última está comprendido el estudio de las condiciones pasadas y actuales de nuestra sociedad, en particular, y en general la de la sociedad humana. Es necesario que el alumno conozca los grandes acontecimientos socio-económico-políticos desarrollados a través de la Historia. Como comprenderá, estas clases estarán orientadas por la Filosofía del marxismo - leninismo, que es la Filosofía que nuestro pueblo ha escogido para resolver los grandes males padecidos, y encausar a la Patria por un camino más próspero y feliz, con lo que además los cubanos contribuimos a consolidar una paz verdadera y a patentizar nuestra solidaria posición al lado de los pueblos que luchan por los mismos ideales.

—¿Hasta qué nivel cultural estudiarán?

—Los compañeros que aquí se gradúen estarán capacitados para enseñar desde el primer grado hasta el cuarto grado. Sin embargo, y de acuerdo con planes que en estos momentos se elaboran, aquellos compañeros que demuestren mayores aptitudes e inteligencia, recibirán en otro lugar un curso que los capacitará para poder enseñar el quinto y sexto grados.

Una gran familia en las lomas

En el modesto despacho del Director, donde las consultas y sugerencias se suceden de continuo, sorprendemos a Héctor

Rodríguez Padrón. Pensamos que es un alumno. Sobre el buró un manojito de cartas, circulares, telegramas. Por unos minutos se dedica a sacarle punta a una docena de lápices. El es el vicedirector docente.

—Aquí no se pierde un minuto —dice. El burocratismo no existe. Basta que haya algo que hacer, no importa qué cosa, para que enseguida cualquiera de nosotros lo haga.

Y eso es verdad. El día anterior, para sorpresa de los campesinos de la zona y visitantes, tanto los alumnos como profesores, con el Director al frente, ayudaron a subir a todos los pisos de los cuatro edificios las 2,000 literas recién construidas para el alumnado. Y luego los bastidores y los colchones y las frazadas. Fue un masivo trabajo voluntario, donde se puso de manifiesto, una vez más, que en la "Manuel Ascunce Domenech" hay una sola familia. Una familia unida por los lazos de solidaridad humana y revolucionaria.

Augusto Pila Teleña, profesor de Educación Física y vicedirector de Organización, no para un minuto. Mientras se comunica telefónicamente con el Ministerio de Educación en La Habana, explica otros detalles.

—La verdad es, compañero, que no se descansa. Contamos con un alumnado muy entusiasta y experimentado. Ahora mismo todos se están interesando por constituir lo más rápido posible la Asociación de Jóvenes Rebeldes. Al efecto, será la AJR la que dirija los Consejos Estudiantiles, y uno o más miembros participará en el Co-gobierno. Los propios alumnos se encargarán de tomar las medidas disciplinarias y otras que propendan al beneficio colectivo de la Escuela.

Luego señala que la Escuela mantiene una constante correspondencia con los familiares de los alumnos para comunicarles de su estado de salud y otras consultas que hacen. El plantel puede ser visitado por los padres de los becados todos los domingos, debiendo enviar antes, los jueves, un telegrama haciendo el anuncio.

Labor social mientras se estudia

La efectividad social de la escuela que lleva el nombre de un mártir de la Patria ya se advierte. Los alumnos y profesores

organizan, todos los domingos, una especie de excursiones y paseos rurales, los cuales aprovechan para visitar las casas de los campesinos de la zona de El Escambray. De estas visitas sacan los campesinos grandes beneficios, ya que los estudiantes les enseñan muchas cosas de la ciudad, como lo es la mejor forma de sazónar los alimentos; vestir a los niños; corte y costura y otras muchas.

Asimismo, los alumnos, con los bríos propios de la juventud, dedican las pocas horas libres para construir jardines productivos en los alrededores del centro de enseñanza, con lo que se identifican una vez más con la vida de los hombres de tierra adentro.

Y allí, en el área de Ciencias, donde cuentan con equipos de gas y electricidad, los becados realizan experimentos para conocer el complejo mundo de la Física y la Química; conocimientos que muy pronto estarán al servicio de la Patria socialista, como los otros muchos estudios que ahora cursan con entusiasmo y alegría.

Será ejemplo de América Latina

La Escuela de Maestros Primarios "Manuel Ascunce Domenech", primera en Latinoamérica orientada por la Filosofía de Marx y Lenin, será otro ejemplo que Cuba ofrece a los pueblos asentados a lo largo y ancho del Río Bravo y la Tierra del Fuego.

Como decía *El Yerberero* al referirse al destello de los bombillos que atraviesan los ventanales del gigantesco edificio de la "Manuel Ascunce Domenech", la gran obra de Topes de Collantes es como un rayo de luz que dirige sus resplandores a los pueblos del Hemisferio, invitándolos a utilizarlo para que el camino a recorrer no siga siendo oscuro, injusto, criminal. Es la luz que los pueblos necesitan. Es la luz que conduce a la felicidad y a la prosperidad.

De allí saldrán los futuros maestros de la Patria; los Maestros Primarios que honrarán a Manolito Ascunce, a Pedro Lantigua, a Conrado Benítez y otros mártires, caídos cumpliendo su deber de educadores y de patriotas. Allí, en el lomerío de El Escambray, otra batalla se le gana al imperialismo, a los enemigos de la cultura y de la paz.

DE
AQUELLOS
VIEJOS TIEMPOS



Este gallero, viva estampa de una época ya pasada, muestra al plumífero lidiador que ha sido objeto de los mayores "cuidos". Con ese optimismo que lo caracteriza, el gallero piensa que ganará la pelea.

Otra estampa de antaño. Al comenzar la pelea las apuestas se suceden, los rostros de unos se animan mientras los de otros se nublan de preocupación. Ese era el aspecto que presentaban las vallas de hace más de una centuria.

EL GALLERO CUBANO

Por GRAZIELLA MENDEZ

Dos aspectos hay que considerar con respecto a los gallos: uno, enteramente negativo, que se relaciona con la corrupción del juego, el daño psicológico para el pueblo en el cultivo de una flagrante crueldad y las irremediables vulgaridades del ambiente; y otro pintoresco, característica que no falta en ninguna manifestación del pueblo.

No vale la excusa de los adictos: uno de aquellos plumíferos oye el canto del otro, muy a distancia, y allá se va para hacerlo callar. Encuentro en el que fatalmente uno de los dos calla indefectiblemente, lo que por lo general no libra al otro de perder la vista bajo la acción de los espolones. Si esos animalitos sienten tales impulsos nadie debía aprovecharlos para divertirse, y menos aún para especular. Por ese camino aprobaríamos también las corridas de toros, porque el cornúpeto

muestra inclinación natural a la embestida, o las sangrientas y escalofriantes peleas de perros porque los de ciertas razas son dados a someterse. Lo del boxeo es otra cosa: por un lado produce desarrollo físico, y por el otro es actividad de seres más o menos racionales pero con derecho, si el dinero justifica tanto, a convertir sus orejas en coliflores y sus narices en chayotes.

Este mismo deporte nos sirve para empezar la comprobación de lo mucho que ha invadido otros campos la nomenclatura gallística: si uno de los contendientes supera demasiado al otro, alguien dice que "ganó al soltar"; y el inteligente que apostó dirá que para él estaba de "onza a peso". Miremos al beisbol: lo de "volar la cerca" no proviene sino de "volar la valla". Un hombre valeroso y altanero ¿no es "un gallo" porque recuerda la gallardía



y entereza del que lucha en el ruedo? En el canto ¿no se llama "gallo" a una nota que se quiebra, porque su desagradable sonido recuerda al que produce el ave, sobre todo en la agitación que sucede a la riña? Y así otras expresiones: "capirro" (gallo de sangre mezclada), "muerte y huye" o "pica y vete", "mata en el tiro", todas originadas en la valla, que se usan en el argot popular.

El espectáculo es tan viejo... como el gallo mismo, y probablemente la valla es tan vieja... como el hombre mismo. Cosa segura es que al principio las peleas respondieron a la intolerancia del gallo hacia la presencia de un rival, y casi seguro es, también, que reunieran improvisados concursos hasta que ese interés espontáneo provocó otro interés: el lucrativo.

Las peleas de gallos datan en nuestra Patria desde que llegaron los conquistadores. La Habana se llamaba todavía Puerto de Carenas y ya la afición era grande, tanto como para haberse extendido por los campos, donde la falta de entretenimientos mejores produjo una especie de dedicación que probablemente no se hubiera desarrollado en extremo sin el desamparo padecido por nuestro guajiro. ¿Había fuera de las ciudades teatro, o concierto, o ballet, o cine cuando éste apareció mucho más tarde? El paradero dominical tenía que ser la valla. Ahora, con algo mejor que disfrutar, es posible que las preferencias cambien radicalmente, modifiquen o se atenúen.

De todos modos existe una definición muy antigua y algo despectiva que nos alcanza en su trayectoria: "Italia es la tierra de los guías, Andalucía de los toreros, y Cuba de los galleros."

Este tipo floreció aquí como en ninguna parte, aunque también lo han conocido otros países de América, y Filipinas, y España y Francia desde principios del siglo XIX... ¡y hasta Inglaterra!, donde la afición se extendió bastante para dar fama a una gallería denominada "Royal Cockpit".

Decimos que aquí como en ninguna parte, porque sus atributos cobraron positiva acentuación: primero el vestir, que

hasta el advenimiento de la camiseta de manga corta se basaba en la guayabera pero más trabajada que la del campesino común. En los pies borceguíes muy amarillos. Sobre la cabeza, el jipi. Así se presentaba, como propietario él o por cuenta de otro, con el campeón levemente apretado entre el brazo izquierdo y el pecho, mientras con la mano derecha le acariciaba sin cesar, de abajo hacia arriba, la airosa cola.

Trasladémonos a regiones más remotas, geográfica y cronológicamente, y hallaremos noticias de peleas de gallos cuatrocientos años antes del advenimiento del Mesías y en circos griegos. Entre los que gustaban de esas lidias se menciona a Temístocles, famoso general ateniense que llegó a utilizarlas para inflamar el ardor de sus huestes y estimular su coraje por vía de la excitación.

De que esto puede lograrse fácilmente no existen dudas. Basta con asistir a uno de esos espectáculos gallísticos para comprobarlo. Recorrer con la vista una valla es advertir un eclipse de las expresiones normales. El frenesí se apodera de los espectadores actuales con intensidad parecida a la que Temístocles infiltraba en sus soldados.

El gallero cubano componía una extensa escala con el simple aficionado en lo cimero y el profesional en lo más bajo. Aquél, naturalmente, residía en su casa, y se acercaba a la gallería para entretenerse, aunque esto no excluía una intervención directa en el largo y complicado proceso de entrenamiento. El otro, que vivía extramuros, dormía cerca de los ejemplares que tenía a su cuidado, de un solo dueño o de varios y entre los que a veces mezclaba alguno propio. Hacía vida tan solitaria que en largas temporadas su contacto con los demás estaba limitado a los días de función. Tutar y limpiar el plumaje, cortar crestas, topar, imponer ejercicios, preparar espuelas, ligar alimentos para hacerlos más efectivos, vigilar la salud en general y el peso, son actividades que consumen horas y horas y que remata un sueño envuelto en "cantíos" de gallo pues es rigurosamente falso eso de que sólo son emitidos al amanecer.

Para el gallero sus gallos son brujos, invulnerables como Aquiles y jamás pierden; apostar a ellos es robar o salir al camino con un trabuco. Al **talisayo** de tres y seis se le puede ir la vida, una picada, y ¡a la cazuela! Al **giro**, vender la ropa, porque mata al primer **revuelo**. Al **matalobo**, que sólo se puede jugar **tapado** es preciso robar para, antes de soltar, poner **logros** de onza a peso. Todos en fin son más finos que la finura, legítimos de Londres o Jerez, o de la India o de cualquier otra parte con "pedigri" que los acredita como invencibles. ¡Y en sus manos, mucho menos!

Esta saturación ambiental crea en él un super optimismo que muestra a todas luces cuando habla con algún adicto. Veamos.

—Don Agustín, a este gallo se pueden apostar las minas de México. Lo topé con otros de primera y en cuanto lo llamó le "hizo saltar la valla".

Cuando llega el momento del combate él estará cerca de la jaula donde su apadrinado espera el instante de lanzarse al ataque, y después, muy cerca del escenario de los acontecimientos, y por último en la posición de vencedor o vencido. En cualquiera de los dos casos, de momento no le preocupará lo que pueda tocarle de la "coima", cantidad mínima que en cada valla tiene el dueño que arriesgar al pico y las espuelas de su gallo. Entonces estará disfrutando las felicitaciones recibidas por "el cuidado" que le ha dispensado al plumífero, o explicando porqué se lo degollaron.

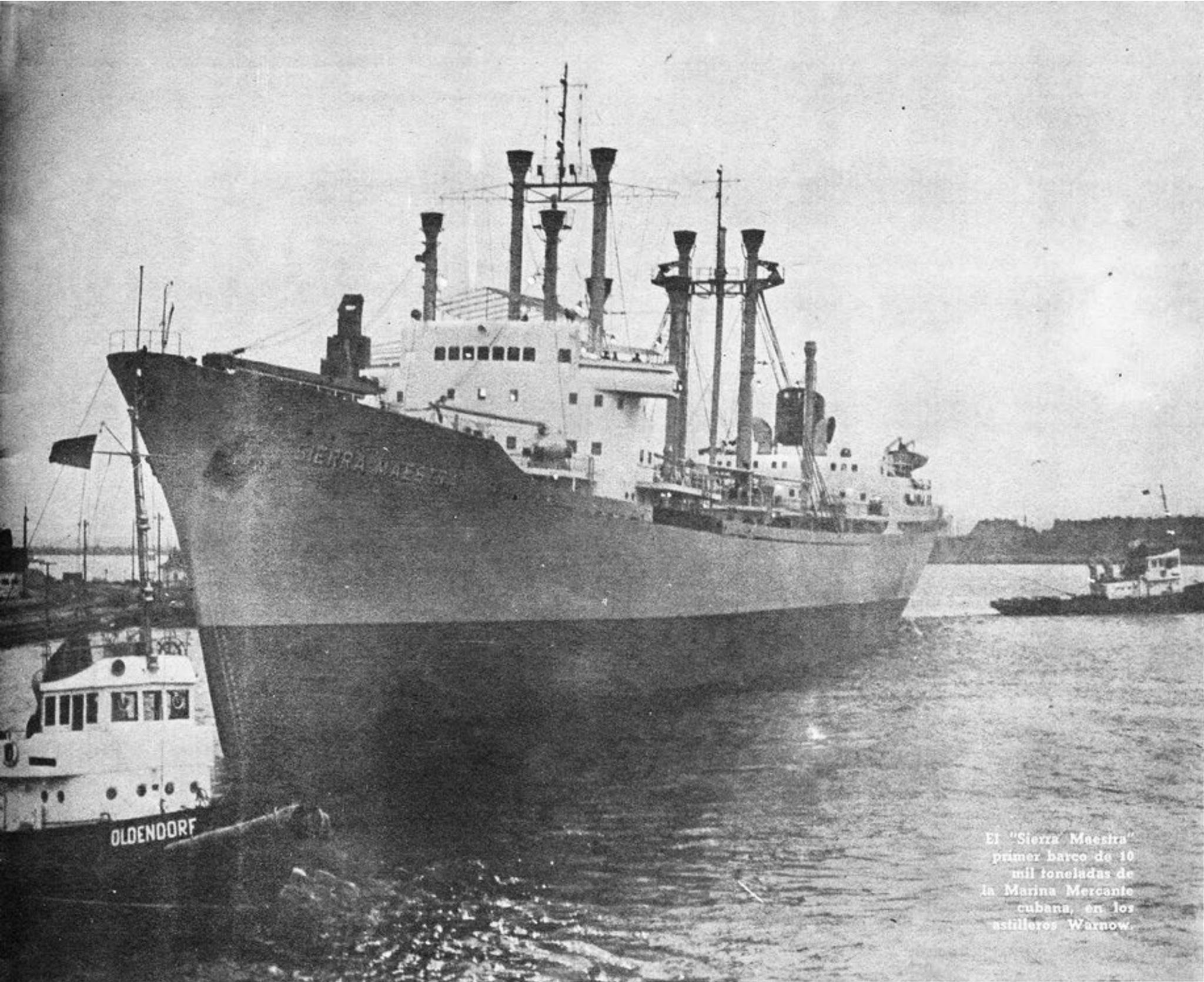
Todo está bien, sin embargo, con tal de que el gallo no "se huya". Entonces todo es sonrojo, y en la reaparición inmediata dueño y gallero sólo se sentirán reivindicados si anuncian que al llegar destruyeron a la familia entera del felón.

Los profanos se sorprenden de que ante el gallo que, ya indefenso y revolcándose en la tierra, recibe picotazos y espolonazos, no se conduelan aquellos que lo han criado... desde el cascarón. Acaso es uno de los aspectos más reprobables de la bárbara fiesta. Y acaso también en día no muy lejano, el hombre concluya por desterrar de una vez y para siempre esa práctica tan cruel como destructiva.

UN CAPITAN DE BARCO DE 22 AÑOS



El Capitán Jesús Jiménez Escobar, de 22 años de edad, en el puente de mando del "Sierra Maestra".



El "Sierra Maestra" primer barco de 10 mil toneladas de la Marina Mercante cubana, en los astilleros Warnow.

DESDE el advenimiento de los trabajadores al poder con el triunfo de la Revolución Cubana, una de las más hondas preocupaciones del Gobierno Revolucionario ha sido el afianzamiento de la economía nacional sobre la base de su ordenamiento y del intercambio comercial con todos los países.

Y evidentemente han surgido, con el incremento de la producción en incontables renglones industriales y agropecuarios, luego de un trabajo intenso y ordenado, los tratados de reciprocidad comercial con numerosos países amigos en los cuales se ha encontrado no sólo el modo de resolver nuestras necesidades sino también nuevos mercados para nuestros productos de diverso tipo.

Naturalmente, con la conquista de esos nuevos y más amplios mercados, resultaba de vital importancia para el fortalecimiento de nuestra economía, la creación de una Marina Mercante Nacional que, aparte de significar el mejor cumplimiento de los compromisos en lo que se refiere al envío de los productos, era a todas luces una insoslayable necesidad para economizar millones de pesos anuales en el pago de fletes, que en forma excesiva, se embolsaban tanto las compañías navieras nativas como las extranjeras radicadas en Cuba desde los tiempos en que los monopolios imperialistas determinaban en nuestra economía.

Como quiera que la preocupación sería por la creación de esa Marina Mercante estuvo siempre ausente en la mecánica capitalista de los gobiernos anteriores, el Gobierno Revolucionario se dió a la tarea de crearla, no sólo como una solución de índole económica, sino teniendo en cuenta además que nuestro país es fronterizo con el mar por todos sus contornos, siendo así que todas las salidas al exterior —salvo las aéreas— han de ser invariablemente por la vía marítima.

Y es así que el Gobierno Revolucionario cubano acomete decididamente la tarea de fomentar la Marina Mercante y es en uno de los países amigos, la República Democrática Alemana, donde se inicia la construcción de las primeras unidades que formarán parte de la flota mercante cubana, habiéndose concluido y entregado ya el buque de 10 mil toneladas "Sierra Maestra", cuya construcción por parte de los obreros alemanes, estuvo terminada 11 días antes de la fecha fijada para su entrega.

Recientemente, en una interesante ceremonia en la que estuvieron presentes los marinos que forman la tripulación y su capitán de 22 años Jesús Jiménez Escobar, el buque fue entregado al Gobierno Revolucionario cubano mediante el protocolo correspondiente, debidamente suscrito por la representación cubana y de los astilleros Warnow, de la República

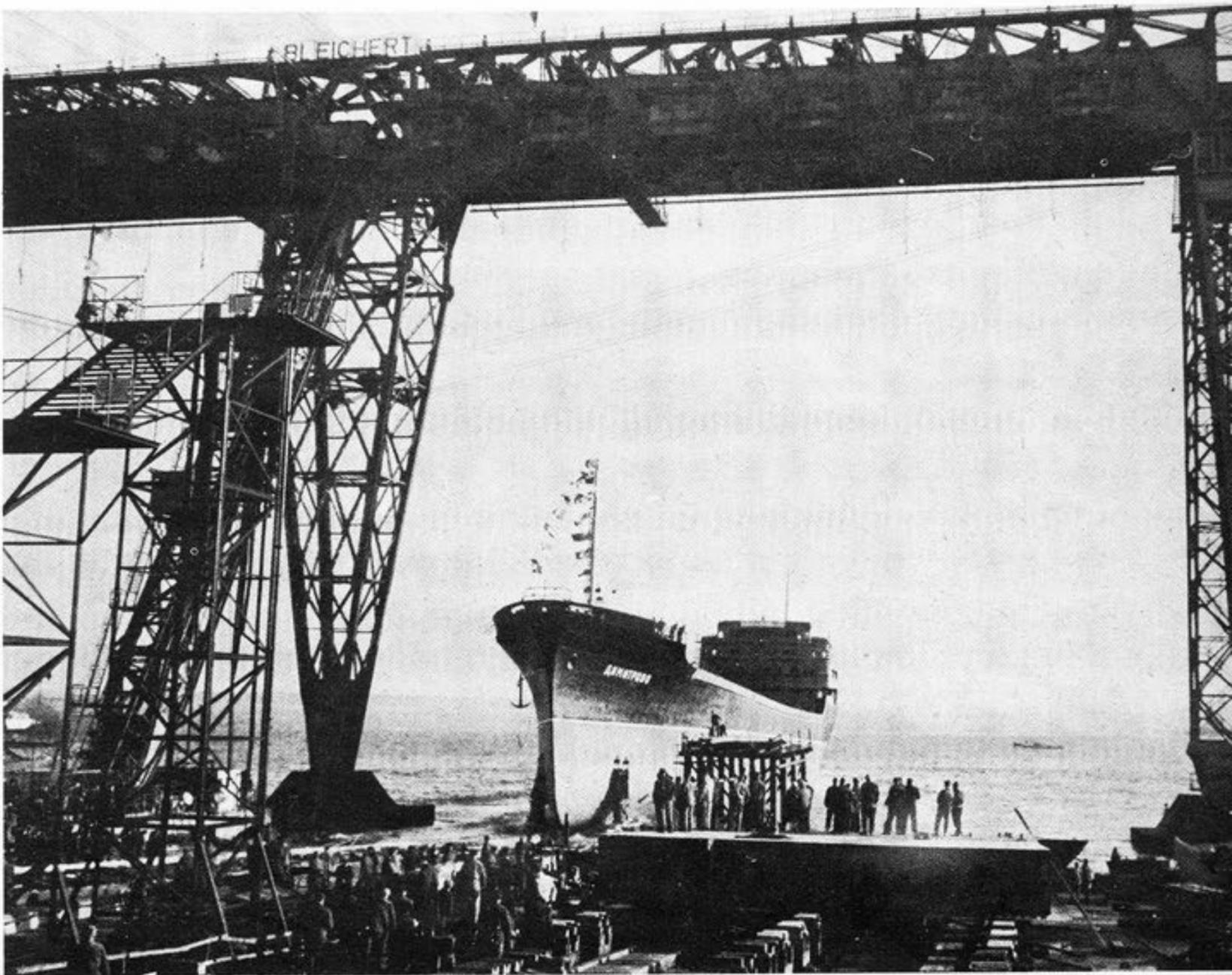
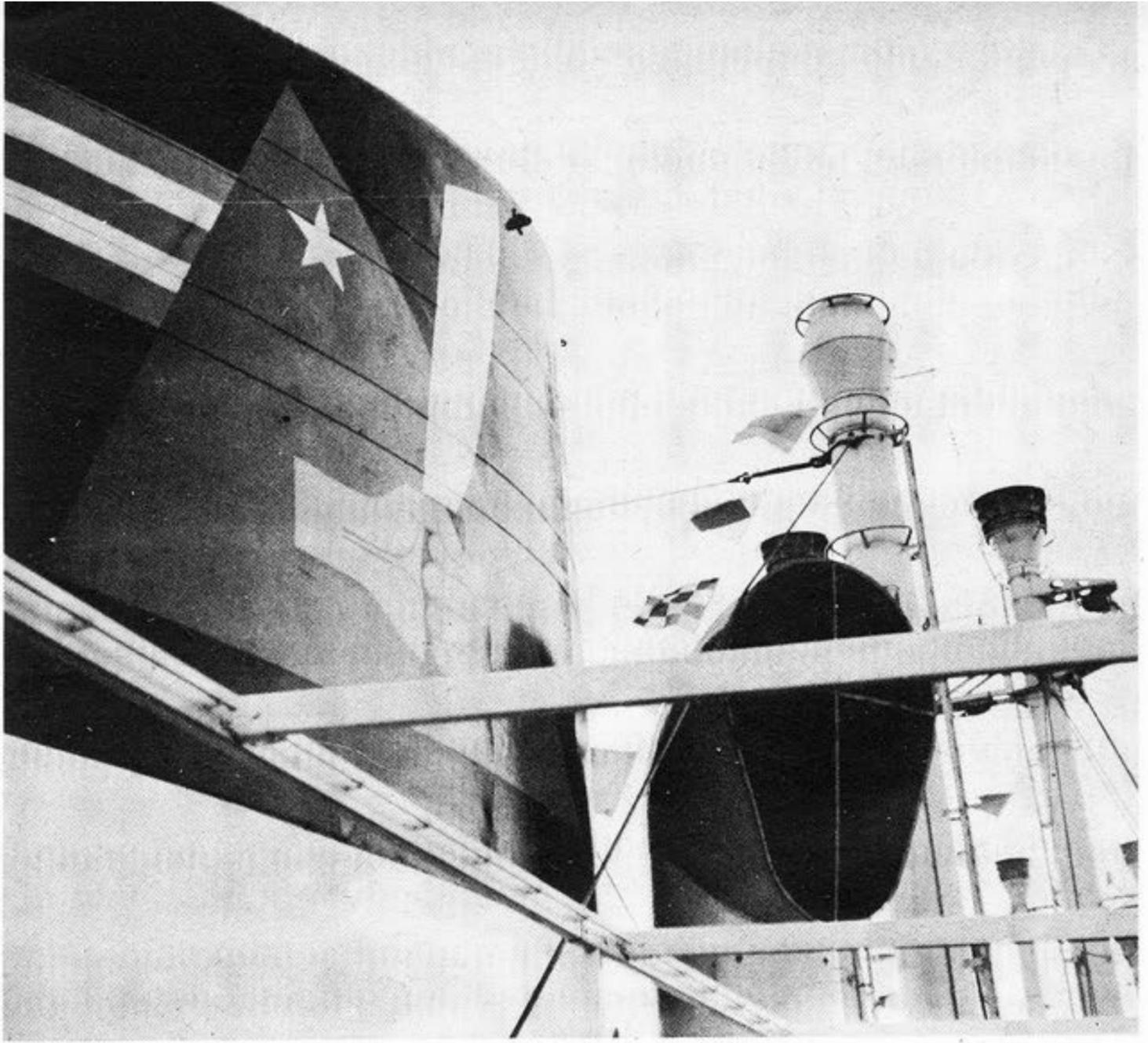
Democrática Alemana.

El moderno buque, construido con todos los adelantos que requiere la técnica naval más depurada y con la especial colaboración de todos los obreros alemanes que intervinieron en su construcción, salió de pruebas durante cinco días consecutivos al mando de su capitán cubano, resistiendo todas las alternativas de esa prueba.

En breve pues, surcará los mares de todo el mundo la primera nave de la Marina Mercante cubana a la que seguirán numerosos buques de gran tonelaje construidos siempre con la pericia y la fraternal cooperación de los obreros de la República Democrática Alemana, que han dado ya las mayores muestras de los fuertes lazos de amistad y comprensión que unen actualmente a los trabajadores alemanes a la causa de la Revolución Cubana, especialmente en cuanto a la liberación económica y el triunfo definitivo de los postulados democráticos.

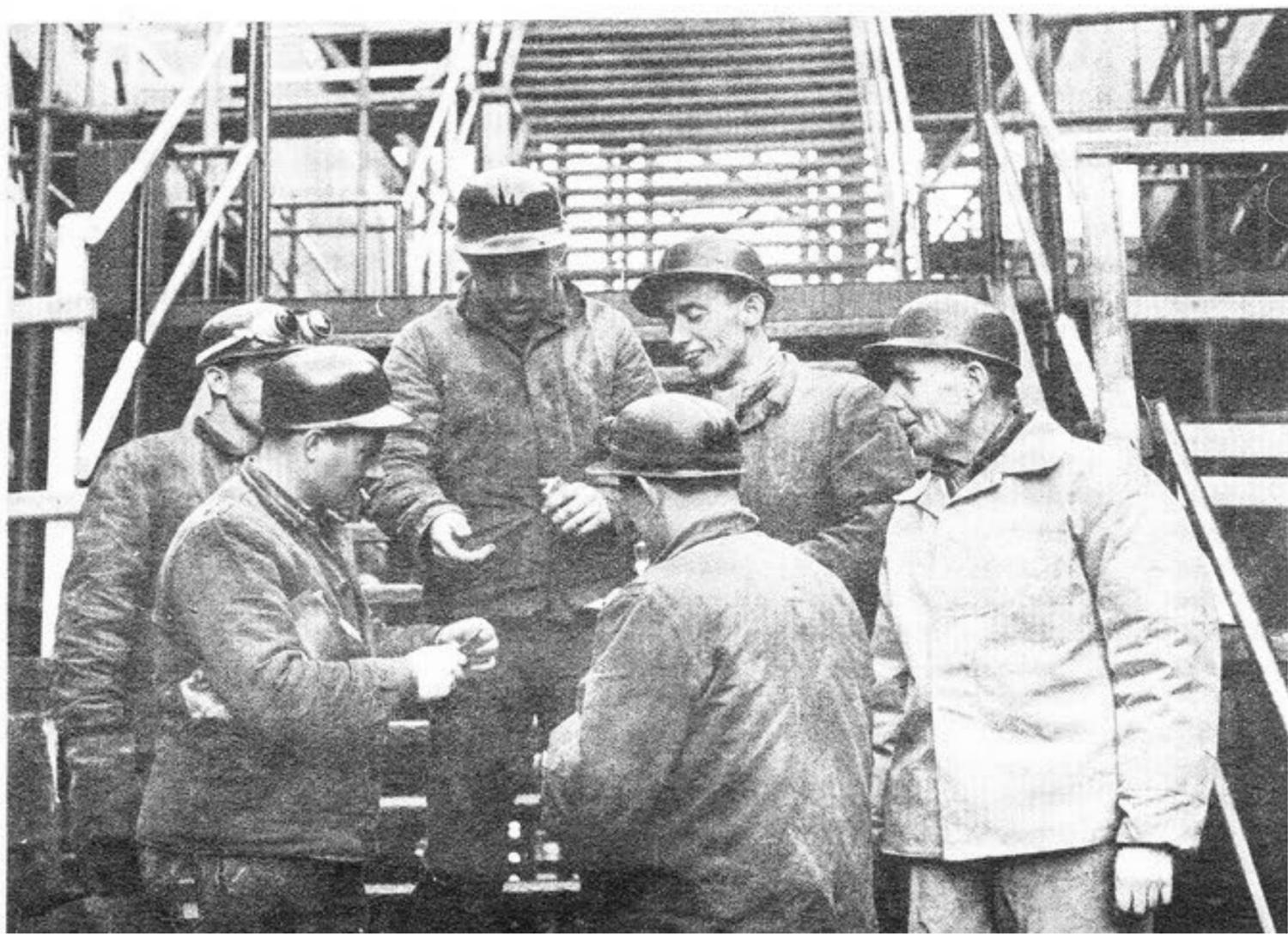
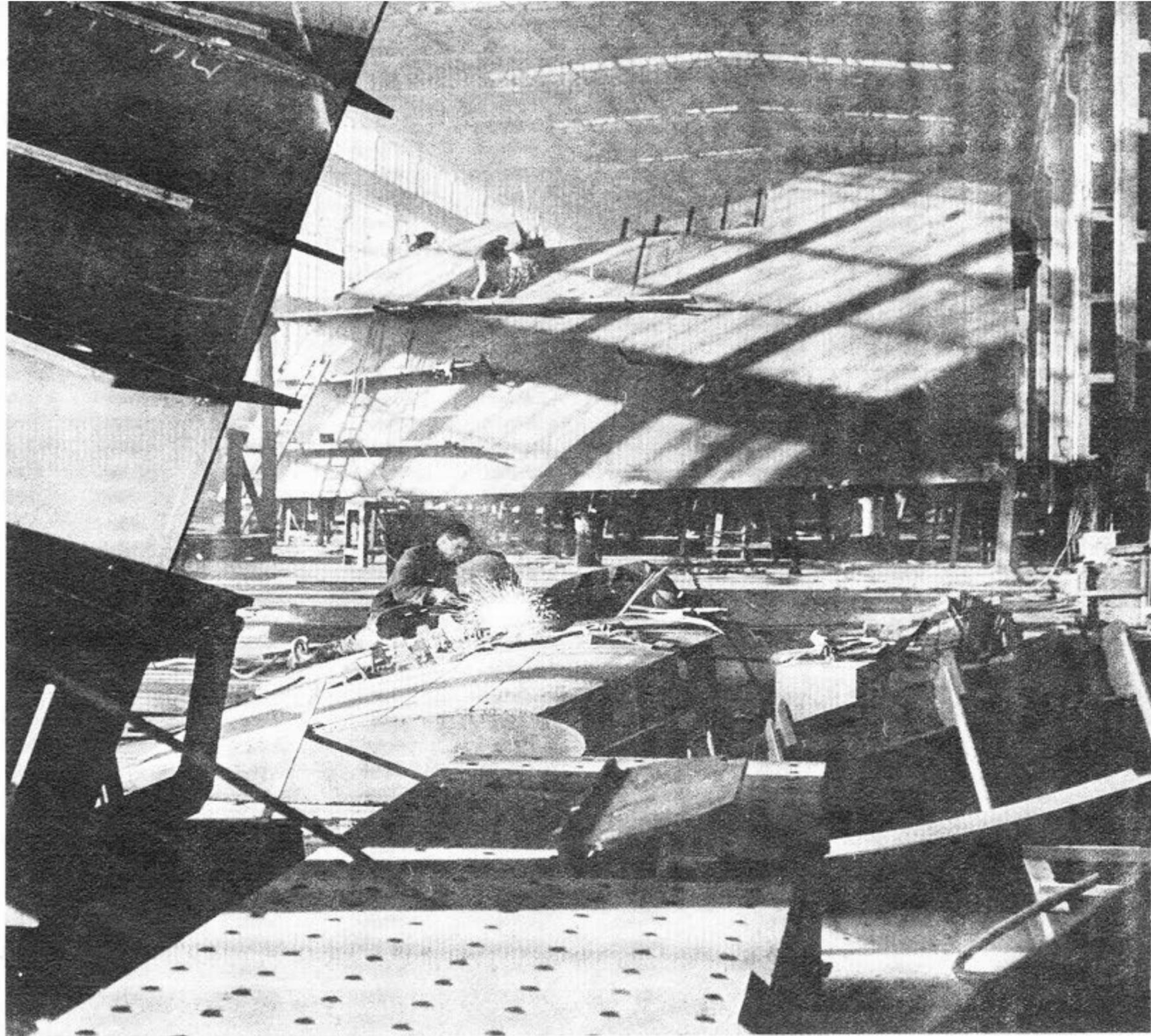
Y bueno es recordar las palabras, luego de la firma del protocolo de entrega, brindando "Por siempre un buen viaje del "Sierra Maestra", con las cuales queda sellada una ceremonia que habla elocuentemente de las buenas relaciones y del interés común del proletariado cuando no los separan razones ideológicas ni distancias hemisféricas.

Junto a la chimenea del "Sierra Maestra" sobre el alcázar de popa los símbolos de la nueva Cuba.



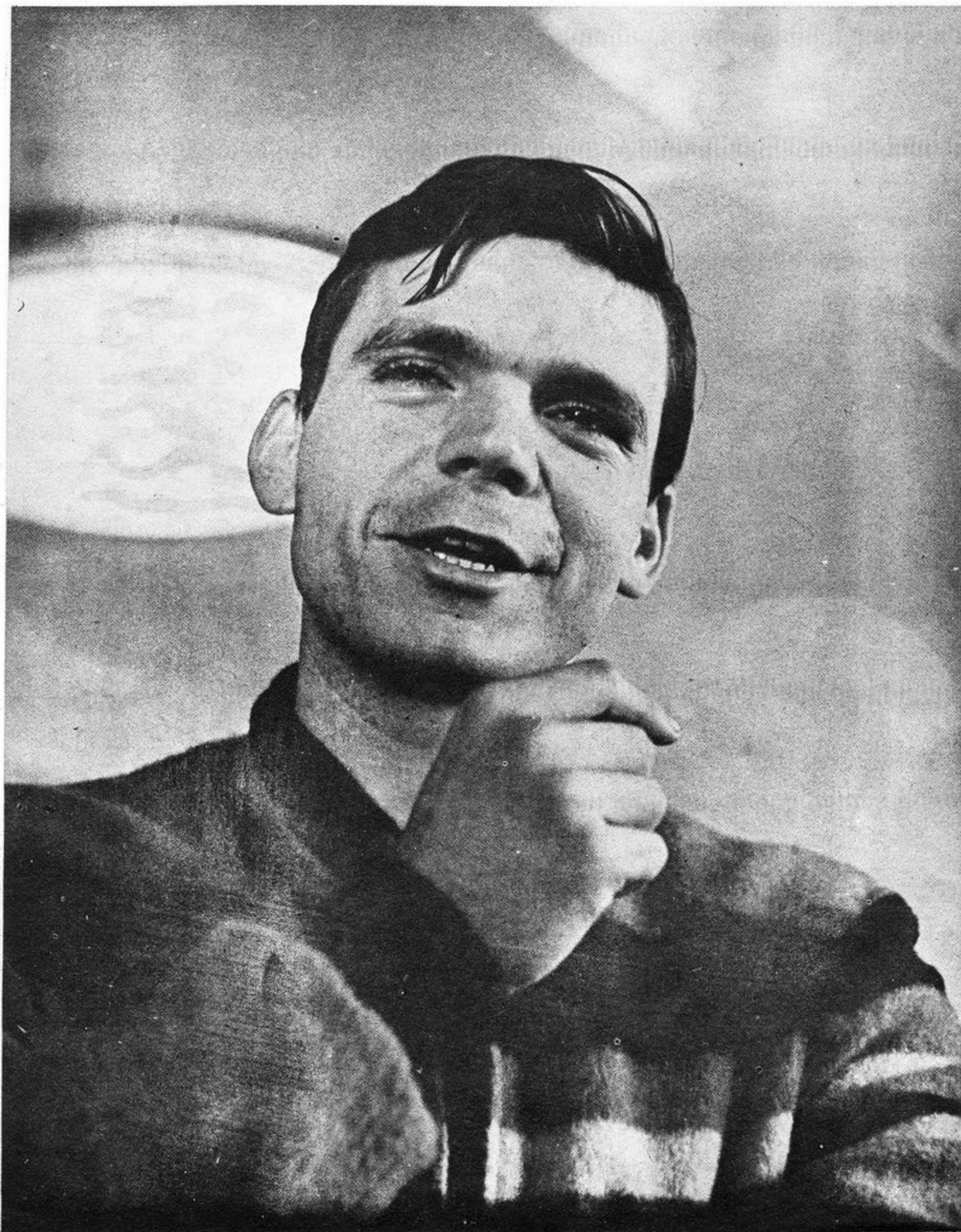
Astillero Warnow, durante la botadura al agua de un buque mercante de carbón y minerales recién construido

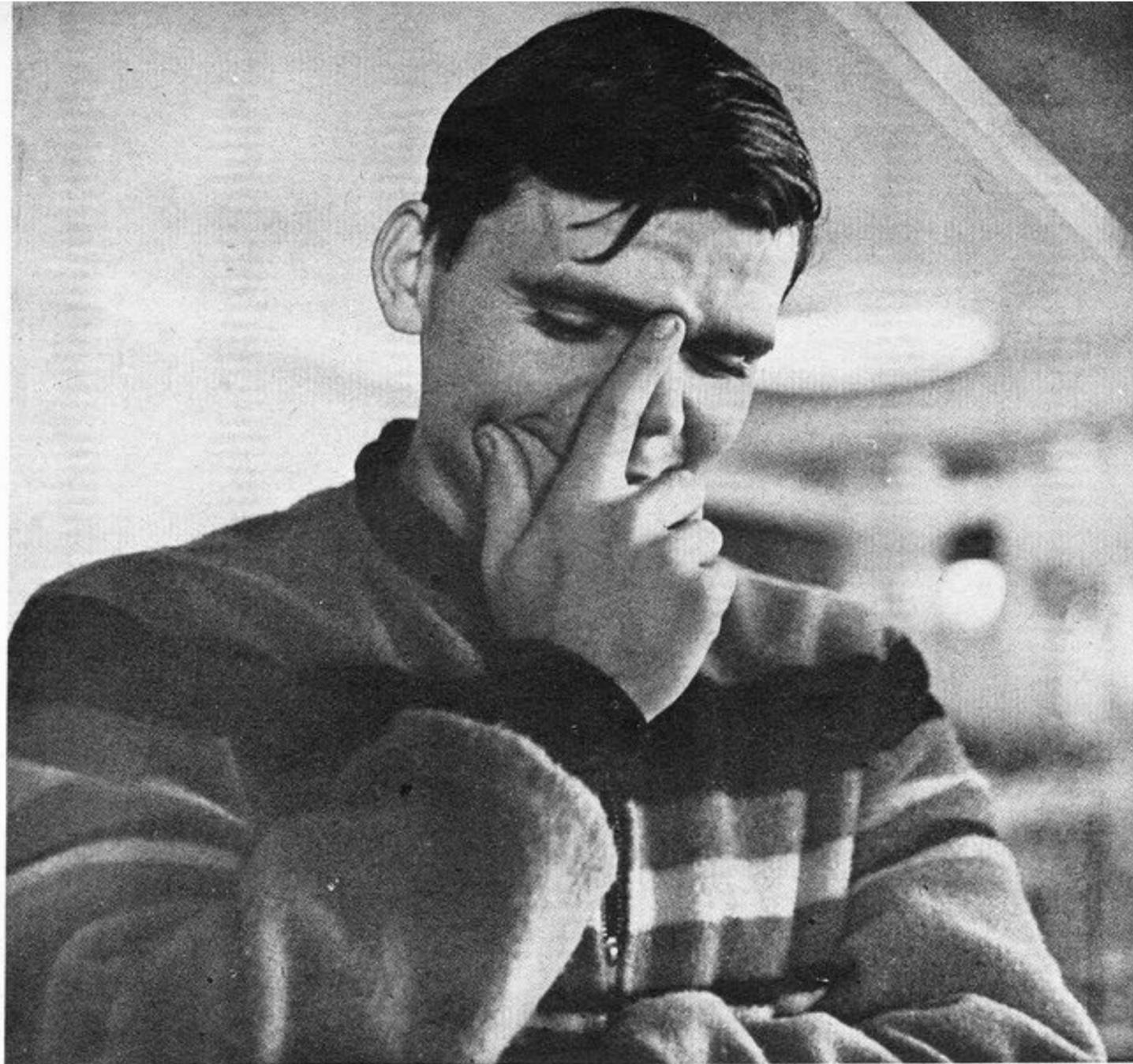
Vista de la mayor nave de construcción de Europa, en los Astilleros Warnow en la República Democrática Alemana



Brigada de obreros navales de los Astilleros Warnow que cooperaron en la construcción del "Sierra Maestra".

El capitán Jesús
Jiménez Escobar,
que estuvo al mando
del buque durante
los cinco días
de duras pruebas.





Jesús Jiménez Escobar, acaso el capitán más joven del mundo, en un gesto característico durante su charla.

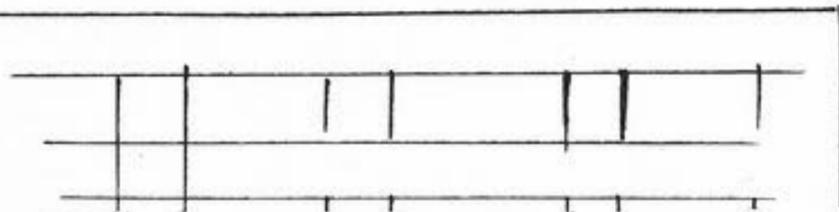
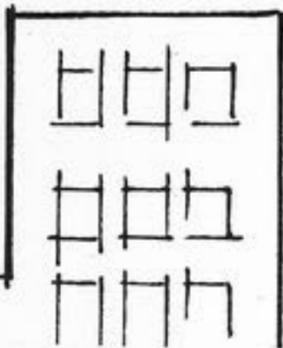


Durante la entrega aparecen el oficial de cubierta, el capitán Jiménez, el capitán del Warnow y un miembro del partido del W.W.W.



ESTE MONUMENTO FUE
EREC. EN 1874
1874





EL CABALLITO

Por ERACLIO ZEPEDA

Ilustraciones de FREDDY

Eraclio Zepeda

tiene veinticinco años por cumplir.

Es Jefe de la compañía especial de combate de la División 101 en Santiago de Cuba y da cursos de marxismo en la Universidad de Oriente. Este es el hombre en líneas dignas y generales, pero además es uno de los mejores escritores de cuentos de la hermana República de Méjico. Este cuento suyo que damos a conocer hoy: "El Caballito", ha sido escrito en Cuba, así como un libro de versos sobre nuestra milicia revolucionaria. "El Caballito" es una breve y fortísima narración, casi un fino monólogo de la gran soledad de un corazón de pueblo echado a su suerte. Lo publicamos pues en la seguridad de que damos a conocer un verdadero logro de la literatura actual de Méjico.

A ENRIQUE FLORESCANO

LA estatua ecuestre de Carlos IV se bamboleaba en los ojos de Fermín Saldívar. Oscilaba hacia la derecha, a la izquierda; el caballo con la pesada cabeza en alboroto moviéndola con nervio, el hocico cargado de espuma metálica, y el rey arriba con sus piernas sosteniéndose jinete. En los ojos de Fermín Saldívar la bestia relinchaba, se venía para adelante con un trote, para atrás con un reparo, haciendo círculos al aire la mano en alto de Carlos IV.

—Ahí está el caballo ¡"Méndigo" caballito! Con tu pata al aire, lista para bajarte del altar e irte a galope por entre los carros y los tranvías.

Fermín Saldívar, bolero (1) de profesión, con la placa 56 del sindicato, cumplía años aquel día. El bolero Fermín Saldívar estaba borracho: se había tomado unas cervezas porque era el día de su cumpleaños.

—Tú también, caballo, como que estás a medio chile. Pero aguántala, caballo. Quédate quietecito como todos, no te vayas a bajar caballo... a lo macho, no te vayas a bajar, pa'l suelo.

A estas horas, medio día, con el verano cayendo a bocanadas, ardiendo sobre las avenidas, sobre los cofres de los camiones, sobre los rieles del tranvía, México huele a aburrimiento, el ruido se pone de mal humor al medio día. La esquina de Juárez y Bucareli hierve de peatones; parece que de golpe, sin razón, toda la ciudad hubiera salido a la calle para pasar enfrente de la estatua de Carlos IV.

—Caballito, mira nomás, todo este mundo de gente. Miralos, cómo se van matando; nadie sabe para qué sale, para qué camina, para qué traga. Tú sí sabes bien para qué sirves: estás de estatua. Pero ahora te empeñas en venir para abajo. Si te estoy mirando el ansia caballo. No la riegues, para qué quieres venir a estar como la gente, como yo, como toda la bola de tarugos que andamos aquí en la calle sin saber qué hacer... quédate ahí arriba, caballo.

El bronce de la estatua de Carlos IV se llenaba de luz, a las doce en punto del día. Disparaba destellos igual que un potro vivo, sudado y brillante después de una carrera. Fermín Saldívar no distraía la mirada del monumento que en sus ojos se iba y venía para atrás y para adelante. En sus ojos estaba brioso el caballo de Carlos IV.

(1) Bolero = limpiabotas.

—Esta gente es móndriga, mano... no te dejan hacer nada. Parece que Dios les hubiera dicho: les cae negra si te dejan que alguno cambie. ¡Palabra que así se portan! Si eres bolero, pues que te quedes para siempre de bolero; si eres de la política, pues que te quedes para siempre de político. Si eres caballo, hasta el panteón te quedas de caballo, caballito. ¡Y hasta eso! tú ni cuando vayas al panteón porque estás engarrotado como santo de iglesia, que para algo eres estatua, caballo. Ya ves pues, mejor ni te muevas, mano.

La gente se arremolinaba en las esquinas; aguardaba nerviosa el cambio de la luz en el semáforo y se lanzaba a la acera de enfrente para perderse en seguida. Pasaban a los lados de Fermín Saldívar que con su caja de bolear colgándole del hombro, como si fuera un brazo nuevo ya muy suyo, hablaba con palabras de borracho. Por delante, por detrás, le rozaban los transeúntes; les sentía los pasos, los respiros, los olores. Proseguían nerviosos su camino. Nadie observaba ni siquiera un instante. Fermín Saldívar, con sus ojos húmedos, veía a la estatua ecuestre de Carlos IV.

—Mira, caballo: esta gente se muere como nace, les gusta andar así, carrereando sin ver, sin tocar nada, como dicen en mi pueblo que andan los espantos. Caminan pero no se mueven, quedan en el mismo lugar, no cambian. Y si alguno quiere cambalachear su turno, no más no lo dejan manito. Mirame a mí, sentado en el banco todos los días, todo el día, limpiándole los cacles al que sea, al que pague. Así me la paso a diario, así me miran a diario; así todos están recontentísimos. Pero si por pura puntada le dijera al cuate que estoy boleando: "hora vale, bájate pa'l banco y dame bola para que veas cómo se siente", te apuesto que me manda al diablo, caballo, y con él toda esta gente junta. Así son "mano"... si estás abajo, mejor que estés abajo. Pero si ya estás a donde estás, no seas majee caballo; mírate en mi espejo; quédate donde te toca, te lo digo a lo macho, manito.

Miles de personas moviéndose en uno y otro sentido, cambiando de dirección los pasos, en conjunto llevando un ritmo como el del trigo maduro a la mitad del viento. Gente de no se sabe dónde, sin hablar, sin reír, sin nombre conocido, sin tener un pedazo de tierra del cual ponerse hablar por las tardes. Gente con la que no se cuenta para nada, que pasa así nada más, se bolean, pagan y vuelven a caminar por estas calles con el ceño fruncido, preocupados de algo, todos preocupados de algo.

—Este gentío se mueve como ciegos de los ojos, no ven. No más ponen las patas en la calle y se van como Dios les da a entender. Aquí todos son patas: patas para ir, patas para venir, patas para ganarse los frijoles, patas para que yo les dé una boleada ¡patas para qué te quiero!

Se sentó en la banqueta; estiró las piernas y apoyó la cara en el hueco de las manos apuntalando los codos sobre el vientre. Le daba vueltas la cabeza, y las avenidas se le trenzaban como palabras de borracho.

—Ahí estás mejor caballo. Ahí estás sin ver a esta colección de cábulas, o no más mirando a los que quieres. Quédate ahí, caballo. Aquí vas a ver un montón de pudriciones. Aquí no te dejan ver más que los zapatos, es a lo único que le tiras cuate. Allí donde estás puedes ver hasta árboles, caballo...

Un policía se acercó y le ordenó que se levantara de la banqueta; que se fuera a dormir o a trabajar, pero que se saliera de donde estaba sentado.

—Ya ves, caballo: no te dejan. Es cumpleaños pero no te dejan. Tienes un año más de andar tonteando pero no te dejan hacer otra cosa que bolear. Solo para eso sirves, según ellos. Así son, caballo.

Aprovechó que el semáforo le permitía el paso y atravesó la calle. Se detuvo en la acera de enfrente y volteó la cabeza hacia la estatua.

—No, caballito. No te puedo dejar solo; a no más te animas a echarte a trotar por estas calles ¿Y quién sino tu cuate para enseñarte los caminos?

Ahora podía ver el monumento en toda su longitud; desde los belfos abiertos del caballo hasta la cola espesa como un tronco, pasando por el rey jinete con cabeza de romano. El caballo se inclinaba más y más, se asentaba en los cuartos traseros, haciendo vibrar la musculatura de sus piernas, dispuesto a dar el salto e irse cabalgando por Bucareli. En los ojos de Fermín Saldívar el caballo estaba a punto de lanzarse al suelo.

—Te lo digo, caballo, aquí abajo todo está más dado al catre que nada. Ahí a donde estás subido siquiera tienes aire, aquí ni eso manito. No caballo, no seas ni te hagas...

Durante todos los años que había pasado, con su caja de bolero, aquí en esta esquina enfrente del Caballito, en Juárez y Bucareli, en el exacto cogote de México, durante estos años, Fermín Saldívar había deseado, medio en broma, medio en serio, llegar un día arriba del pedestal en que descansa la estatua de Carlos IV. Se había pensado jineteando al caballito. Había estudiado cuidadosamente todos los posibles asideros que los rebordes del monumento le prestaban para escalarlo. Había meditado bastante en ello; le daba vueltas como a un jarro al que se le busca algún defecto, le golpeaba quedamente con los nudillos para oír el sonido entero del proyecto. En verdad, la idea aquella se había hecho, poco a poco, algo muy propio del bolero Fermín Saldívar.

—Mira manito: de plano, en todos estos años que tengo de darle a la boleada en esta líquida esquina, no más me la he pasado viéndote y viéndote. Aunque la envidia apesta yo a ti te tengo envidia; envidia de la buena, de la que y tal vez ni apesta. Eso de verte tan alto, tan bien parado, tan en tu chamba... Si a mí me hubieran preguntado qué quería ser cuando me hicieron bolero, les hubiera dicho que caballo de estatua, como tú mero. ¡Y ahora te quieres ir! No le hagas! ahí estás bien, no se te ocurra bajarte!

Sin advertirlo cabalmente empezó a caminar hacia la rotonda donde se alza el monumento; los carros le zumbaban dejando un aire chillón y repetido. Alguna bocina le sonaba en las orejas.

—Estás muy bien caballo, ahí estás a gusto, estás solo, porque el mono ese que está sobre ti montado como que ya no es él; como que ya se ha vuelto también algo caballo, de tanto andar contigo. Palabra que es uno juntamente.

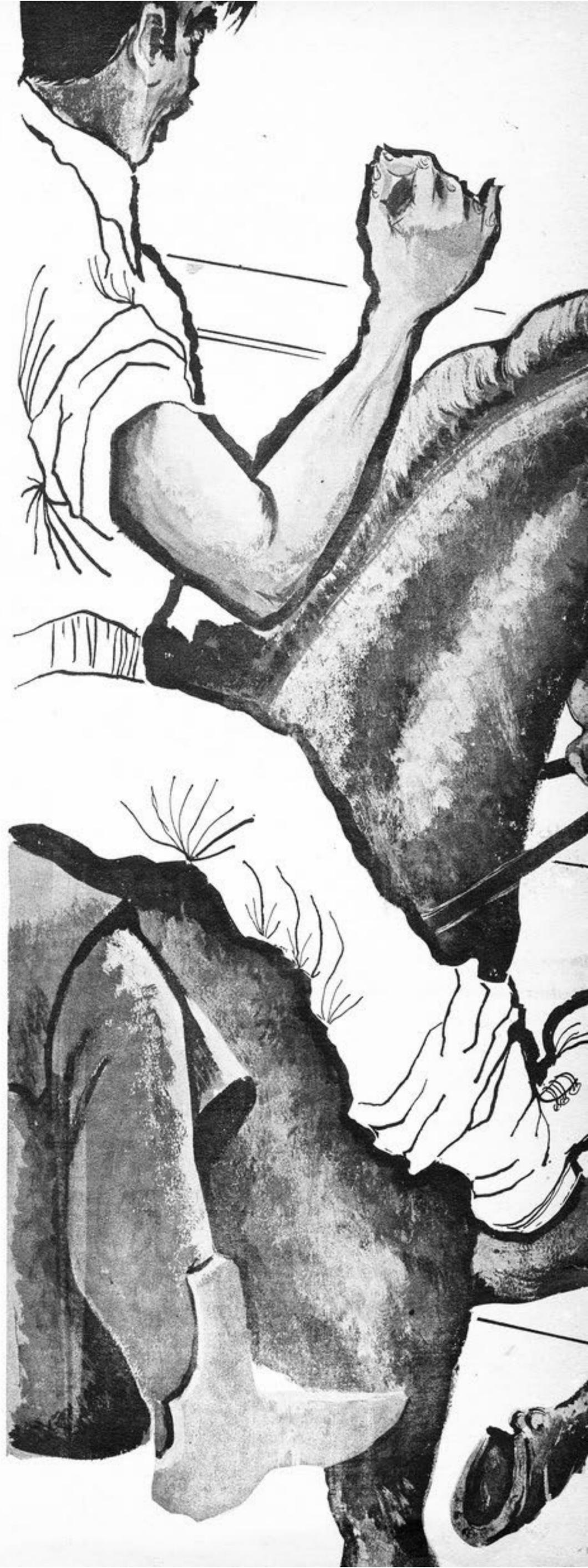
La caja de bolear, adornada con espejos y fotografías de bailarinas, le pesaba en el hombro mientras avanzaba dando bandazos rumbo a la glorieta.

—Quédate ahí caballo. Si te vas me tronchas el alma. Tú eres mi cuate, manito. No te vayas, caballo.

Llegó a las boyas que aislan del tráfico a la rotonda del Caballito. Se acercó a la base del pedestal, descolgó del hombro la caja de bolear y la colocó sobre el suelo con cuidado.

—Ah caballo. Ahora sí me vas a oír. Ahí estás alto, seguro. Mirame a mí en el suelo, acogotado. ¿No viste cómo me corrió el azul de la banqueta, hace un rato? Aquí abajo todos te corren, caballo.

Desde el suelo, el Caballito se elevaba enorme; teniendo el sol exactamente sobre las crines, la parte superior se perdía en un restallar de luces, mientras que la panza quedaba en medio de una sombra plomiza; el pesado casco de la mano izquierda se movía nervioso buscando en donde apoyarse. A los ojos de





Fermín Saldívar el paso de la bestia era inminente.

—Si no te quedas quieto me subo y te sofreno. ¡Palabra de hombre que ahora sí me subo y te sofreno, caballo!

Aquel día, en que para festejar su cumpleaños se había tomado unas cervezas, la idea de llegar hasta la altura del Caballito le salió dando vueltas desde adentro, desde más allá de las costillas y le reverdeció en las manos. Ahora, precisamente ahora, iba a subirse al monumento.

—Te lleve patas de cabra, caballo. Tú eres mi cuate y por eso no te permito que te largues. Ahora sí caballo me voy a montar en tus lomos para ver qué tan bien miras las cosas.

Asió fuertemente con la mano izquierda un reborde que sobresalía de la base y dió un salto, la mano derecha se cerró agarrándose a la orilla superior del basamento y los pies encontraron apoyo en la placa de mármol "Este monumento es obra de..."

—¡Ahí te voy, caballo! Ahora vas a ver quién es tu cuate: el bolero Fermín Saldívar con la placa 56 del sindicato.

Cuando se incorporó asesando junto a las patas del caballo, una clara satisfacción le espigó por todo el cuerpo. Se afianzó de las piernas del rey y escaló la escultura hasta el lomo del caballo.

—Quieto, mano. ¡Quieto! ¡Shoo! Así me gusta... Ya estás tranquilito. Aquí estoy mano, aquí estoy, aquí estoy ya...

Una gran sonrisa le llenaba el rostro. Hoy, día de su cumpleaños, estaba montado en el Caballito. Arriba de toda esa gente que año tras año le había visto a sus pies en el pequeño banquito de bolero, lustrándole los zapatos.

—Miren a Fermín Saldívar, —gritó.

Desde los lomos del caballo veía a su esquina de Juárez y Bucareli, con los centenares de peatones moviéndose ciegos sin detenerse ante nada, rápidos, sin sonreír siquiera.

—Mírenme "méndigos". Vengan acá para ver si los boleó. ¡Mírenme "méndigos"!

Una gran luminosidad estaba floreándole en el pecho.

—Estoy sobre el caballo. Sobre todos, sobre México, sobre el día de mi cumpleaños arriba del caballo.

—¡Bájese, desgraciado!, le gritó un policía desde la base del monumento. Tres más venían corriendo por entre los carros. ¡Bájese o lo bajo!

Fermín Saldívar sintió un quebranto. De nuevo ellos, los mismos, las voces, las órdenes. Otra vez impidiéndole los gustos, sacándole los ojos del contento.

—Estoy sofrenando al cuaco, jefe, —dijo con palabras que se le tropezaban en la boca.

—Borracho de porquería... ¡Bájese!

—Se va a ir el caballo...

—Te vas a ir a donde ya sabes si no te bajas, rugió uno de los policías recién llegados.

—Ahí están, caballo. Ya viste cómo tratan a los de abajo. ¡Y tú que te querías brincar pa'l suelo, tarugo! Ahí están, míralos como son, como si Dios les hubiera mandado para no dejar que nadie se salga de bolero.

—¿Qué esperas pedazo de...?

—Ahí voy, ahí voy. No más le deje un recado al cuaco...

Uno de los policías sintió ganas de reirse. Lo hubiera hecho de no haber sido policía y estar de servicio. Frunció el ceño y ahogó la risa con un

—Te rompo la madre si no bajas a la de tres: uno... dos...

—Ahí voy, ahí voy. Fermín Saldívar inició el descenso lentamente. De golpe le habían arrebatado el mundo, cerrado las ventanas, echado abajo los pilares del gozo. Pero te ví de cerca, caballo; te toqué, te sofrené. ¿Qué tal si no te calmo? Ahorita tendrías a todos los azules pegándote de gritos. ¿Qué tal si no estoy, caballo...?

—Ahí te lo dejamos, mi cabo, y los tres policías que llegaron al último se regresaron a la acera de Juárez y Bucareli.

—No te apenes, caballo, mi cuaco. ¡Mira! Si hasta tienes los ojos tristes. Mirame, yo ando todavía contento. A lo macho que estoy contento... me di el gusto de estar allá arriba, de darle en la mera torre a todos los que no más quieren que me quede en el suelo boleando, hasta que buenamente me quede muerto. No estés triste, caballo.

—Mira a todos esos bueyes que nunca se han subido a donde quieren, a donde tú estás, tan alto, tan bien puesto. No estés triste caballito. ¡Palabra! algún día voy a venir a verte de nuevo, y hasta puede que entonces ya no me bajen y me quede allí como el cuate ese que ya se hizo caballo de tanto andar contigo.

Los peatones van y vienen con el gesto preocupado. Pasan sin detenerse, abstraídos en algo que les duele como un clavo. Fermín Saldívar con la placa 56 del sindicato, borracho el día de su cumpleaños, con el cuello de la chamarra estrujada por la mano del policía, iba contento y satisfecho. La caja de boleear, abandonada a los pies del monumento, reflejaba en sus espejos los automóviles que pasaban zumbando alrededor de la estatua ecuestre de Carlos IV.

**VALENTINA
NASONOVA**



 **ПРАВДА**
ДНЕВНАЯ ПЕРИОДИЧЕСКАЯ ПЕЧАТНИЦА
СОВЕТСКОГО СОЮЗА
ИЗДАНИЕ НА РУССКОМ ЯЗЫКЕ
№ 100 000 000
1955

**ПРОГРАММА
КОММУНИСТИЧЕСКОЙ ПАРТИИ
ВВЕДЕНИЕ**

Историческая программа
от коммунизма к социализму

И. В. Сталин

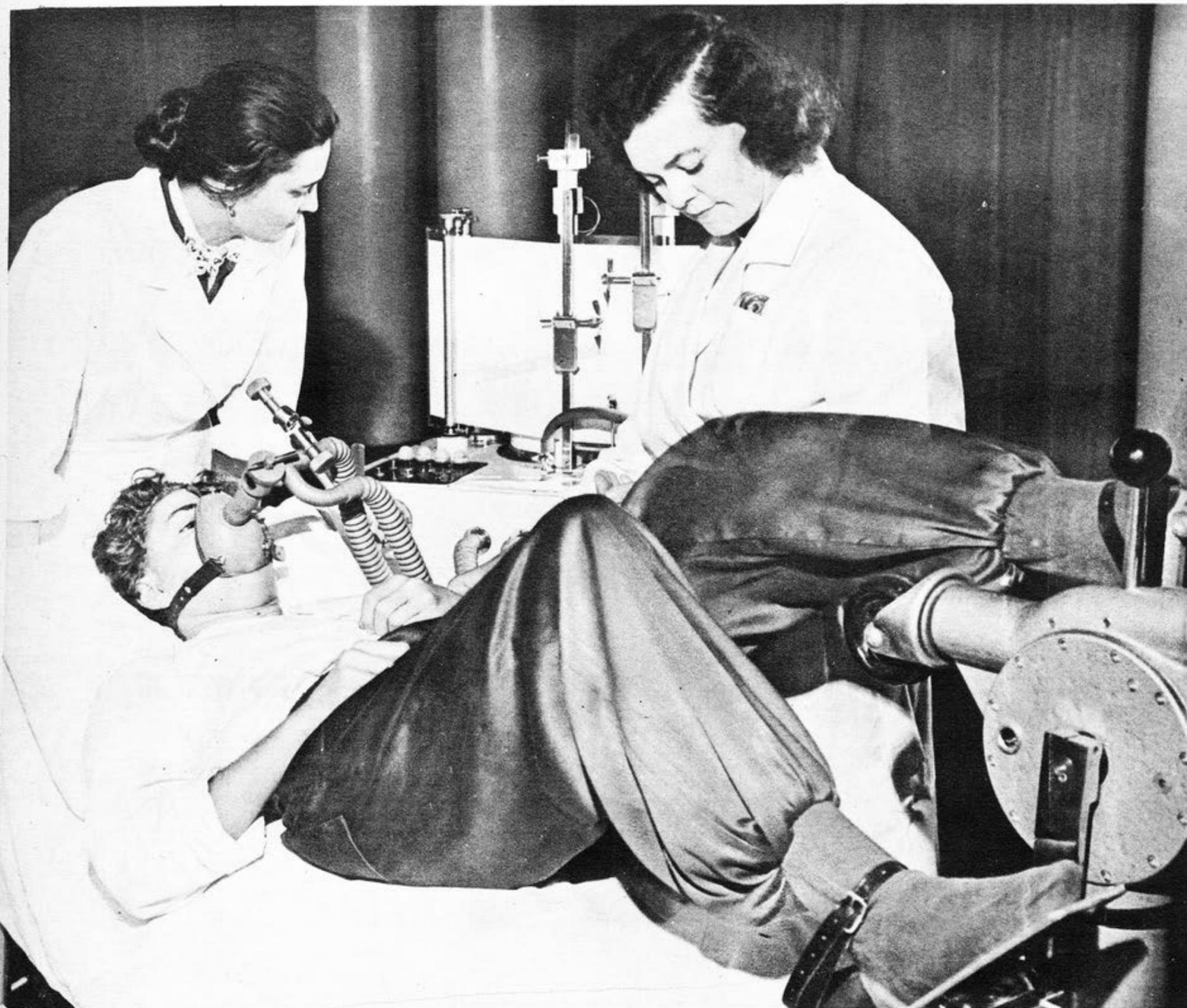
VALENTINA NASONOVA, miembro del Instituto Nacional de Investigaciones Científicas del Reumatismo, de la Academia de Ciencias Médicas de la Unión Soviética, que aparece en estas fotografías, fue elegida por los habitantes del distrito Sverdlovsk de Moscú como delegada al vigésimo segundo congreso del Partido Comunista allí celebrado recientemente.

Se trata de una mujer que reúne grandes aptitudes, descollando su enorme capacidad de trabajo en la especialidad médica de su preferencia, sobre la cual también escribe con reconocida autoridad. Su obra

"La vasculita hemorrágica" es bien conocida entre los médicos de todo el mundo, teniendo otras igualmente importantes en su haber.

La doctora Valentina Nasónova labora en el Instituto desde 1958, una de cuyas secciones clínicas dirige, y la cantidad de pacientes a quienes salvó la vida, sumados a los muchos miles aliviados de penosos dolores, suman legiones de corresponsales, de manera que las cartas de agradecimiento que recibe llegan a una respetable cantidad, cartas que ella guarda celosamente.

En 1961 los colegas del Instituto la eligieron secretario de la organización del Partido. Mientras tanto, sin abandonar sus actividades médicas, Nasónova pronuncia conferencias sobre reumatología y colabora en una revista de la especialidad, visita museos y desempeña toda clase de labores sociales. No hace mucho Valentina Nasónova formó parte de la delegación de médicos soviéticos que asistió al IV Congreso de Patología Clínica, celebrado en Madrid, y así mismo intervino en el V Congreso Internacional de la Prensa Médica, en Turín.



Valentina Nasónova, especialista reumatólogo, candidato a doctor en Ciencias Médicas. "Se trata de una mujer que reúne grandes aptitudes, de una gran capacidad de trabajo".

En el gabinete de Diagnóstico Funcional, Valentina Nasónova y la empleada del laboratorio, V. Orlova, investigan el funcionamiento de la respiración exterior de un enfermo.

En la sala de gimnasia curativa del Instituto. Esta muchacha que se hallaba imposibilitada para andar, sube ahora por los peldaños de una construcción especial.





Valentina Nasónova, con su hijo, en una de las salas del museo, ante una magnífica estatua del gran dirigente de la Revolución de Octubre, Lenin. Madre e hijo observan con fervor.

“LA ENVIADA” mensajera de los mares

Por M. GIRIA RODRIGUEZ

Fotos: CARLOS NUÑEZ

A TRAVESANDO grandes y lisas sabanas —donde crecen guásimas y almácigos— y por un estrecho ramal de la Carretera Central, se llega al municipio de Santa Cruz del Sur, situado en la llanura costera del litoral meridional de la provincia de Camagüey. Allí, en aquel pueblo, arrasado una vez por el ímpetu implacable de un huracán, se ha creado la Cooperativa Pesquera “Algerico Lara C.”, donde se agrupan cientos de pescadores del término santacruceño. Este centro estatal dedicado a la pesca lleva el nombre de Algerico Lara C., un pescador convertido en mártir al morir en la lucha contra la tiranía.

El Administrador de la Cooperativa es Reinaldo Fernández Guzmán, graduado de la Escuela de Artillería “Manuel Fajardo” y miembro de las Milicias Nacionales Revolucionarias, quien sólo hace seis meses que se encuentra al frente del mencionado centro marítimo. Anteriormente Fernández Guzmán, trabajaba en la Terminal Pesquera de la Habana, perteneciente al INRA. Hoy, él habla con orgullo de las obras que se han realizado en la Organización “Algerico Lara C.”:

“Antes —Guzmán se refiere al pasado— Santa Cruz del Sur tenía nada más que cuatro casitas hechas de madera, donde los pescadores depositaban su pesca al llegar al Puerto.

Esas casitas, de pésima construcción, hoy han sido reemplazadas por un enorme nave, donde funciona con muchas comodidades el Centro de Recepción, lugar donde los pescadores depositan los frutos de su trabajo en el mar. En este Centro de Recepción, maquinarias automáticas clasifican los peces por su tamaño y especie, y después son llevados a una Estera, que

Y “La Enviada” va y vuelve y parece que nunca termina, en su difícil tarea de recoger de los pesqueros el pescado fresco para el abastecimiento, tras largas horas de duro trabajo.





está instalada en la propia nave. Y de aquí a los Frigoríficos de Camagüey, para que después sean trasladados finalmente hacia la Habana".

"También construimos un Frigorífico —sigue diciendo Fernández— para almacenar el pescado, porque antes las Fábricas de Hielo sólo producían unas cincuenta planchas de hielo, cada una de ellas pesaba treinta libras, y no había un lugar adecuado para guardarlo. Por eso hoy tenemos un gigantesco frigorífico, con amplias neveras que conservan el pescado en óptimas condiciones, pues la Fábrica de Hielo ya produce hasta trescientas planchas, que equivalen a nueve mil libras".

Reinaldo Fernández —artillero que se trueca en pescador— parangona el sistema del pasado con los métodos de la actualidad:

"En épocas anteriores, durante las periódicas "arribazones" de peces, los trabajadores del mar sufrían la más cruel explotación por parte de los compradores, intermediarios, que los esperaban en los puertos, pues los precios de compra eran bajados debido a la abundancia. Esta, en vez de beneficiar al pescador, lo perjudicaba. Por eso siempre se temía a que la producción creciera mucho, porque con su crecimiento vendría el hambre para sus hogares. Mas sin embargo, hoy no se teme al alza de la producción, sino que por el contrario se persigue con entusiasmo el aumento incesante".

Guzmán afirma enfáticamente:

... "Y ahí está ya firmemente trazada nuestra meta para el año 1962, discutida en reunión de crítica y autocritica, por

todos los integrantes de la Cooperativa: **Garantizamos ocho millones de libras de pescado para el año 1962**".

Actualmente la agrupación "Algerico Lara C.", tiene unos trescientos barcos, distribuidos en una Flota de Camaroneiros, Langosteros y Mariscos de todas clases. De nuestra Cooperativa también depende la Sub-Cooperativa del poblado de Francisco de Guayabal, pequeño puerto situado en el término de Santa Cruz del Sur".

El Administrador Fernández Guzmán, enfundado en el traje verde azul de las Milicias, nos dice que rumbo a la Habana han partido cincuenta niñas, entre seis y quince años de edad, todas ellas hijas de humildes pescadores, quienes estudiarán corte y costura y bordado en las Academias del Gobierno Revolucionario. Cuarenta niños procedentes de la Sub-Cooperativa de Francisco de Guayabal y cincuenta jóvenes más de Santa Cruz del Sur, se encuentran en Varadero, estudiando la primera enseñanza. Estos adolescentes, hijos también de pobres pescadores residen en las cabañitas "Kawama", de la bella playa matancera.

EL ASTILLERO

La Cooperativa de Santa Cruz del Sur posee su propio astillero donde se construyen y arreglan las embarcaciones. Este astillero, no sólo sirve a la Cooperativa "Algerico Lara C.", sino que también ha construido algunos barcos de pesca para las agrupaciones marítimas que funcionan en otros Puertos de Cuba.

Recientemente el Astillero de Santa Cruz del Sur, ha construido varias lanchas de pesca, pertenecientes al tipo Sigma No. 33, las cuales han sido distribuidas entre las Cooperativas de Júcaro, Playa Florida, Cárdenas, Casilda y Santa Cruz del Sur. Cada lancha Sigma No. 33 está equipada con sus dormitorios, servicios, radio, micro-onda, extinguidor químico y cocina de gas. Como instrumentos de trabajo en el mar, el Sigma No. 33 lleva cien nazas, que son como unas jaulas marinas que se utilizan en las labores de pesquería.

ANZUELO Y FUSIL

"Todos los pescadores de la Cooperativa salen al mar, no sólo con sus avios de pesca, sus redes y anzuelos, sino que llevan además el fusil o la metralleta. Ellos, a la vez que se dedican con sus cordeles y carnadas al trabajo en el mar, piensan también en la enérgica defensa de la Patria".

"Nuestros pescadores se mantienen alertas —termina diciendo Fernández— contra cualquier intento de agresión extranjera. Estamos conscientes de que nuestra única función no sólo es pescar, sino también vigilar".

"LA ENVIADA"... EMISARIA DE LOS MARES

Un barco de afilado velamen y negras redes, reposa junto al muelle, sobre las verdosas aguas de Santa Cruz del Sur. Su Capitán: Armando César Torres. Nombre

En el Centro de Recepción Pesquera, hay instalada una pizarra que señala la situación de las embarcaciones que compiten en la Emulación. A la cabeza de todos ellos marcha el barco "Almar".



El Administrador de la cooperativa "Algerico C. Lara" y el Capitán de la nave "La Enviada", cambian impresiones en el puente de mando del mencionado barco, antes que éste parta a realizar su recorrido habitual por las aguas camagüeyanas.



del barco: "Cándido González".

Todos en Santa Cruz del Sur conocen a esta embarcación con el nombre de "La Enviada". Su misión consiste en salir mar afuera a localizar a los barcos pesqueros, y traer el pescado hacia el Centro de Recepción. "La Enviada" abandona el puerto cada dos días y demora par de días en regresar nuevamente a Santa Cruz del Sur. El barco "Cándido González" trae a tierra a los pescadores, pues las naves pesqueras después que salen al mar, no regresan al Puerto. Es decir, las embarcaciones de la Cooperativa "Algerico Lara C.", permanecen perennemente en el mar, sólo un mal tiempo o una imperfección mecánica en sus motores, las obligaría a regresar al Puerto.

"La Enviada" se encarga de recoger la producción y llevarla a Santa Cruz del Sur. Los pescadores, en turno de rotación, se sustituyen mutuamente en su trabajo, unos quedan en los barcos pesqueros y otros regresan en "La Enviada" a descansar en sus hogares. Después del rudo trabajo en las aguas, donde sólo ven mar y cielo, regresan al calor de su familia.

Armando César Torres, Capitán de "La Enviada", es un viejo marino, de 42 años de edad, nació en Cienfuegos y desde el año 1933 reside en Santa Cruz del Sur. César Torres y su padre eran dueños de una pequeña flota que la dictadura de Batista le había arrebatado. Torres, con su rostro curtido por el salitre y quemado por el sol, nos dice:

"Papá y yo habíamos solicitado un crédito al BANFAIC, para poder mejorar la flota y equiparla con un barco camaroneero. Pero los dirigentes del BANFAIC —organismo expoliador de la tiranía— en contubernio con dos o tres ricachos de esta zona se las arreglaron para despojarnos

de nuestra flota, incluyendo el nuevo barco camaroneero".

"Aún recuerdo —evoca con disgusto el timonel de "La Enviada" —la última vez que yo venía de pescar y al llegar a aquel maltrecho muelle que antes teníamos, ya me estaban esperando los personeros de la Dictadura, quienes me cogieron por un brazo y me sacaron del barco. ¡Me lo quitaron todo! pero yo no quise firmar nada, nada que legalizara ese robo inhumano".

Hay acentos de cólera en la voz del viejo marino, cuando dice:

"Todavía se puede ver en el Registro Mercantil y en la Capitania del Puerto, que esos barcos se encuentran a mi nombre, pues yo no quise firmar nada, a pesar de que fui seriamente amenazado".

Ahora Torres, robusto espíritu hecho a fuerza de vendavales, es el Capitán de "La Enviada", emisaria que surca los mares, y a veces en sus noches de amarga tristeza recuerda con dolor a 23 de sus familiares, que desaparecieron para siempre —quizás tragados por el mar— cuando la ciudad santacruceña fue devastada por un huracán el 9 de noviembre de 1932.

EN LA FABRICA DE MARISCOS

En Santa Cruz del Sur se encuentra la fábrica nacionalizada de mariscos "La Gaviota", su Administrador es el señor Julio Arteaga, funcionario del INRA, que sólo lleva tres meses al frente de la mencionada industria. Arteaga —joven, rubio y entusiasta— nos dice:

"Esta fábrica es fácilmente costeable y aquí laboran unos 120 empleadas y 8 empleados, quienes se han esforzado en duplicar la producción, después de haber celebrado una nutrida reunión, en la cual

se discutieron con amplitud las metas económicas y políticas para el año de 1962".

A Armando Fernández, Jefe de Producción de la fábrica "La Gaviota", lo encontramos en los momentos en que inspeccionaba la Auto-Clave, interesante maquinaria eléctrica donde los mariscos son pasteurizados, antes de ser envasados.

"Aquí en esta Industria —apunta Fernández— nos dedicamos a elaborar sardinas en tomate, camarones y langostas naturales y enchiladas, Carey estofado y almejas naturales". "Además ya se puede decir —proclama con orgullo— que hemos contribuido a abastecer el mercado nacional, cuya demanda se ha multiplicado en estos tres años.

Ahora volvemos adonde se encuentra el Administrador Julio Arteaga, quien contempla el proceso cronometrizado mediante el cual los mariscos, después de ser hervidos —o pre cocidos como le llaman ellos— pasa a la Esterilizadora, y de aquí a las mesas donde las empleadas vierten las salsas sobre el producto, y después los depositan finalmente, cuando ya ha terminado su elaboración, en los envases. Las medidas de higiene que en la fábrica se toman, para cuidar la pureza de esas carnes de pescado, son numerosas y rígidas, por eso es que las empleadas —jóvenes, adultas y ancianas— tienen su cabellera cubierta con pañuelos, para evitar que desperdicios del pelo de la cabeza caigan sobre el producto.

El Administrador Julio Arteaga, da por terminado este reportaje, lanzando una frase rotunda, pronunciada con la irrefutabilidad que brindan las cifras exactas: "La fábrica de mariscos "La Gaviota", ha situado en el mercado \$97,169.55 en productos pesqueros, y aquí en el almacén, aún nos quedan en existencia \$15,364.60".

BERTA
YERO
DIAZ
UNA ESTRELLA QUE RIE

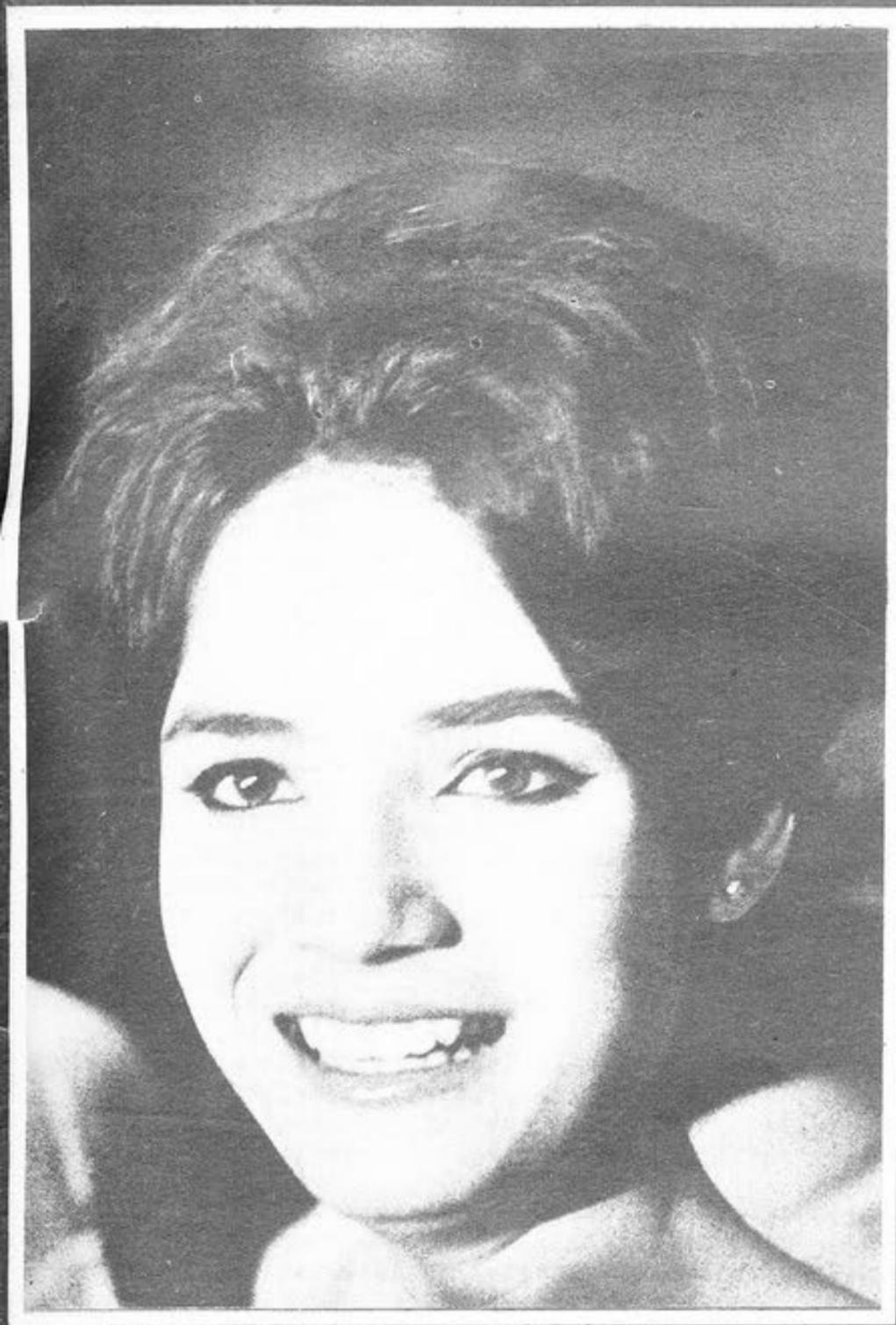
Triunfa
la
candidata
de
los
Jóvenes
Rebeldes



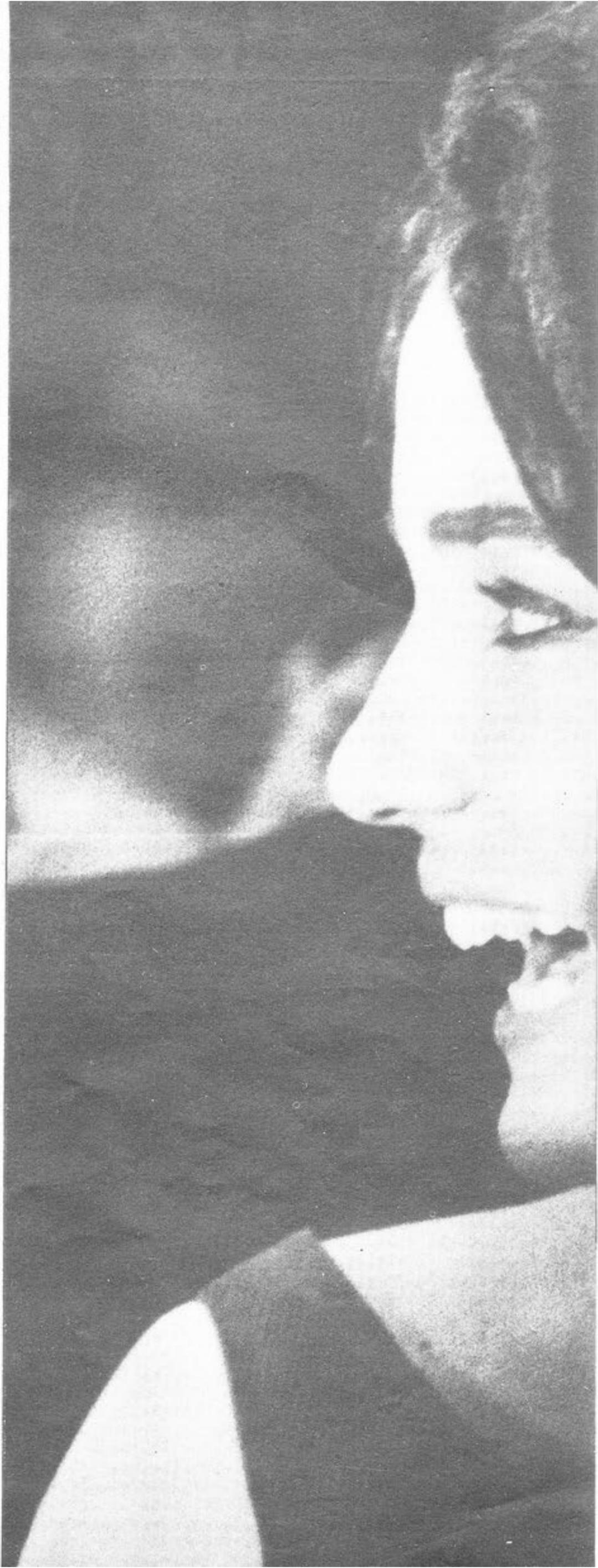
BERTA YERO DIAZ ES UNA MUJER HERMOSA. ESE TITULO YA ES SUFICIENTE PARA LLEGAR AL ESTRELLATO DEL CARNAVAL O PARA COLMAR A PLENITUD EL SUEÑO INEVITABLE DE SU JUVENTUD: ADUEÑARSE DEL CORAZON DEL HOMBRE AMADO. PERO BERTA YERO ES ALGO MAS QUE UNA MUJER CUYO FISICO HA SIDO ADORNADO CON TODOS LOS ENCANTOS Y CUYA PRESENCIA VA DESPERTANDO POR DOQUIER MIRADAS LLENAS DE ADMIRACION.

BERTA ES TAMBIEN UNA MUJER GANADA POR EL FERVOR DE LA PATRIA, CON CUYAS LUCHAS E IDEALES HA SABIDO IDENTIFICARSE A CABALIDAD. DE PROCEDENCIA HUMILDE, BECADA POR EL GOBIERNO REVOLUCIONARIO EN UNA CARRERA TECNICA, SIENTE HONDAMENTE LA NECESIDAD DE SER "CADA DIA MAS UTIL A CUBA Y DE DEDICAR SUS ESFUERZOS AL DESARROLLO INDUSTRIAL DEL PAIS" COMO HA CONFESADO CON SINCERA SENCILLEZ.

EL CARNAVAL HABANERO TENDRA, PUES, EN BERTA YERO DIAZ, UNA LEGITIMA ESTRELLA. UNA ESTRELLA QUE, ENTRE SERPENTINAS Y CONFETIS, ENGALANARA MUY PRONTO CON SU GRACIL FIGURA, LAS TRADICIONALES FIESTAS DE MOMO EN NUESTRA CAPITAL.

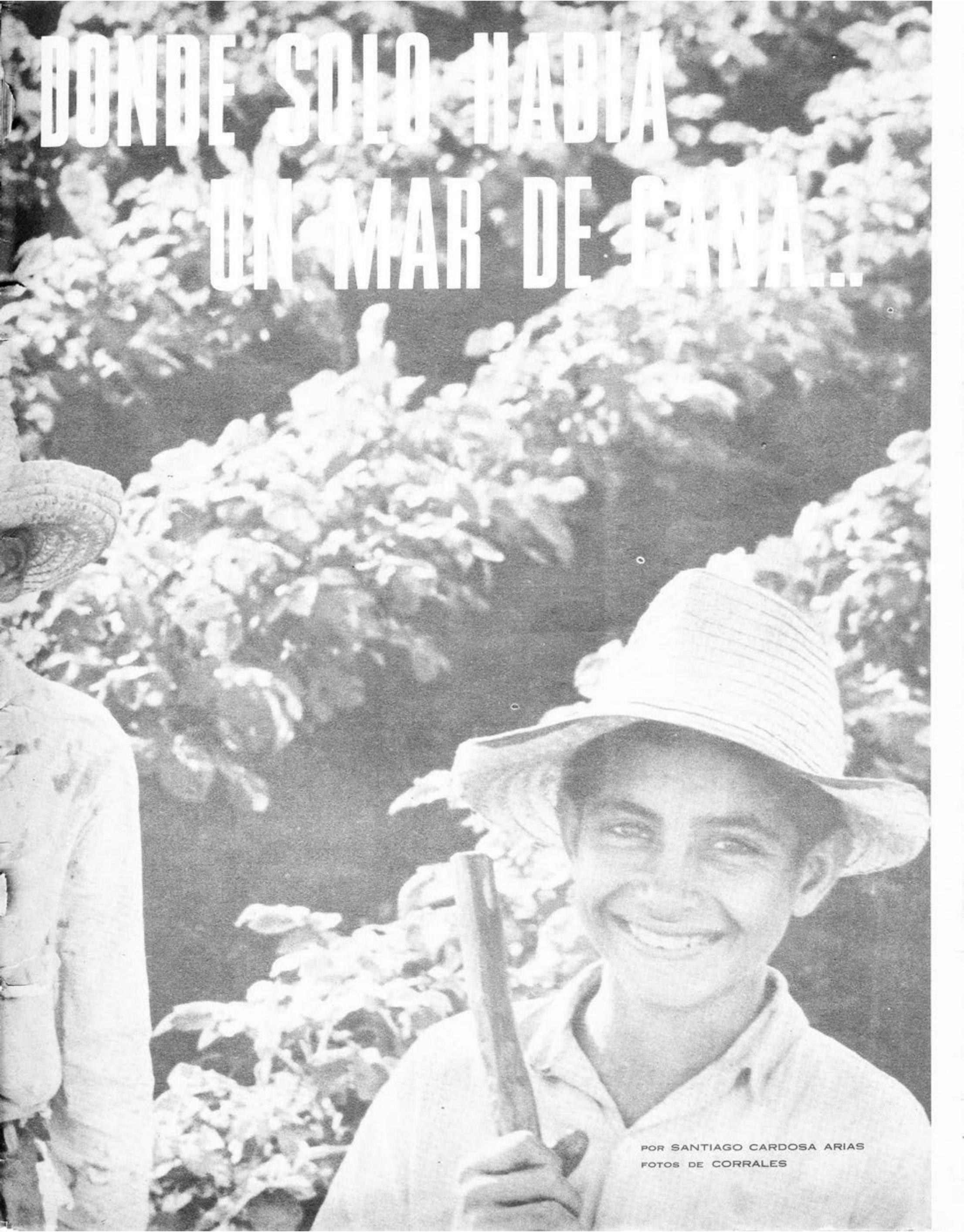


No hay premio para la lucha del hombre como la contemplación de un rostro de mujer. Y Berta Yero nos entrega ese premio repetidas veces desde estas páginas en que se asoma para mostrarnos su sonrisa llena de candor. La risa, ese eterno privilegio de toda mujer hermosa, adquiere, en Berta, categoría de símbolo. Porque en esa risa va envuelto un mensaje de estimulante alegría y fe en el porvenir que Cuba está construyendo.





DONDE SOLO HABIA UN MAR DE CAÑA...



POR SANTIAGO CARDOSA ARIAS
FOTOS DE CORRALES



Los cooperativistas de la "Jesus Menéndez" cultivan las seis caballerías de tierra sembrada de papas para el plan de diversificación agrícola, que la Revolución ha puesto en práctica en toda la República.

TODOS los movimientos de Miguel López están sincronizados. Primero, coloca su pierna derecha hacia adelante; se inclina, ligeramente, a la altura de los largos brazos que topan el montón de caña recién cortada, y, protegidas las manos por guantes de piel, inicia una rítmica operación. Los trozos del precioso producto, en sucesión casi más rápida que la vista, van cayendo sobre la bota del pie derecho. Cuando el instinto le avisa —más bien es la experiencia— que la "pilita" de caña es suficiente para el movimiento posterior, sus grandes manos enroscan el manajo: gira el pie izquierdo, el tacón derecho hacia atrás, y cuando alza el bulto, arriba, en la cama del camión, otro recio campesino lo recibe y coloca en orden.

La operación se repite: una, dos, miles de veces al día. Pero no sólo en este cuar-

tón. Es a lo largo y ancho de las 71 caballerías sembradas de caña de azúcar en la cooperativa "Jesús Menéndez".

—Es fácil, compañero —dice Miguel López, queriendo no darle importancia al trabajo realizado con tanta precisión y rapidez.

—Nosotros no lo podríamos hacer...

—Bueno, es que yo llevo dieciocho años haciendo lo mismo. Mejor dicho: llevaba. Ahora hago esto, pero también nos dedicamos a otras tareas de la Cooperativa. ¿Sabe? Siembra de ñame, malanga, tomate... ¿Usted sabe, no?...

Se advierte enseguida. Apenas se traspasa la pintoresca hilera de palmas reales que circunda el asiento del centro agrícola que lleva el nombre del mártir del proletariado cubano: Jesús Menéndez, se ven las grandes realizaciones de un grupo de

campesinos que han dedicado su trabajo entusiasta a hacer florecer, en el ayer mar de cañas, otros mares de los más variados productos agrícolas.

Miguel López, antiguo peón de la que se llamó finca "Activo", tiene 41 años. Y cuatro hijos menores. De alta estatura; tiene unos ojos pequeños que estuvieron a punto de ponerse verdes de tanto mirar para la caña. Son ojos inquietos que ahora, cuando el campesino se quita el yarey, se ven más llenos de vida, brillosos.

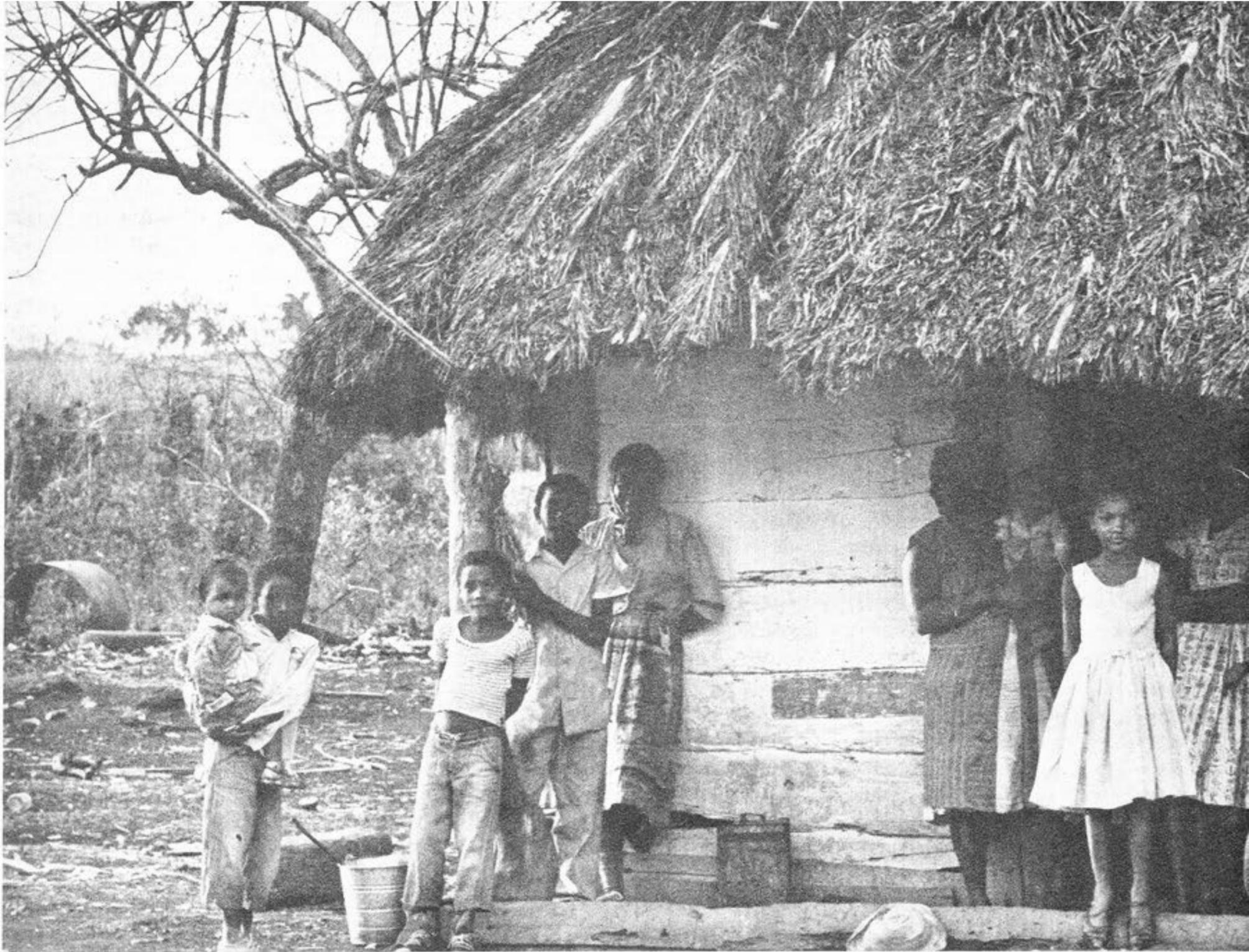
Ya pongo mi nombre y apellido

Por un instante, diríase unos segundos, el feliz cooperativista deja de "alzar" los pequeños bultos de caña. Y cuando se decide a hablar, lo hace explícitamente.

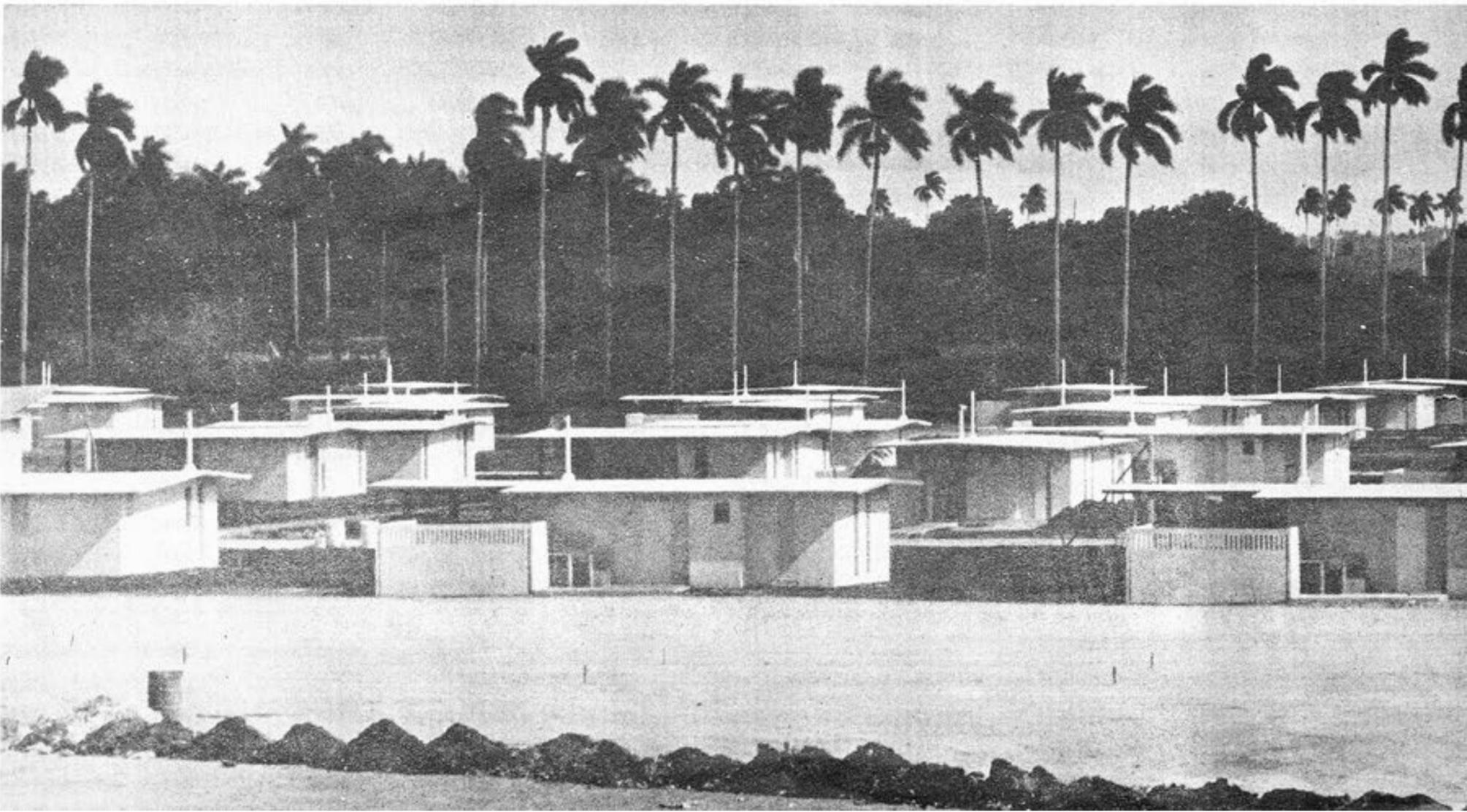
—¿Qué le voy a contar? —dice, miran-

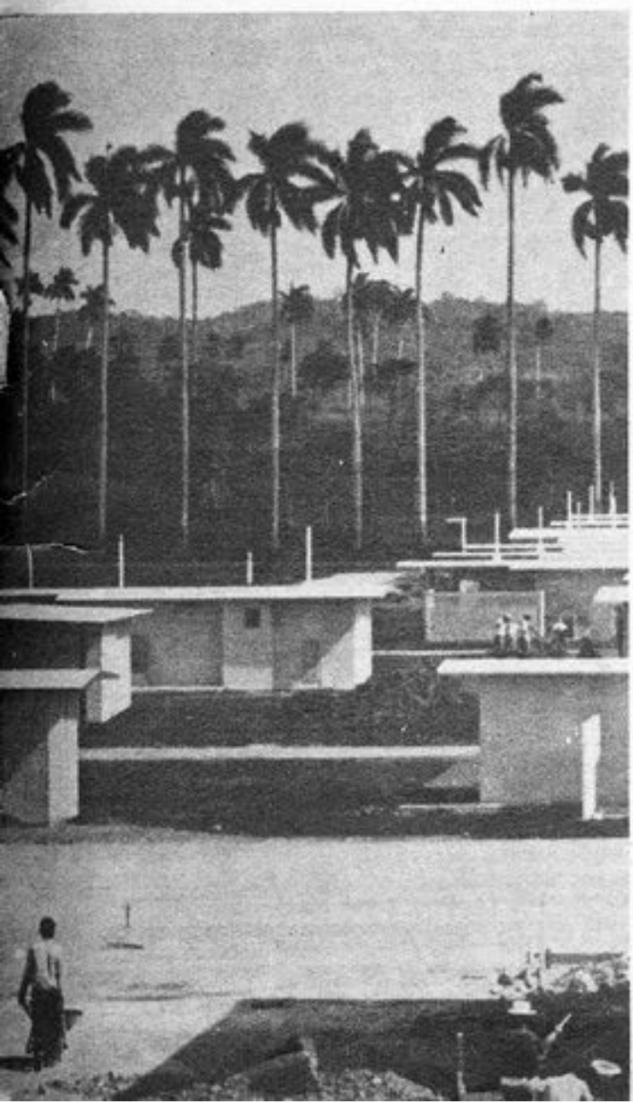


Sin poder contener la sonrisa, Miguel López expresa que "esta será la zafra del Pueblo más histórica que se recuerde, ya que al imperialismo le está tocando perder"...



Aquí, en este bohío insalubre, desvencijado, nacieron los doce hijos de Antonio Rey y Petrona González. El matrimonio campesino llevaba 23 años viviendo en el mismo lugar, a unos metros de las lujosas residencias de los antiguos magnates del también antiguo central "Soledad". Pero eso se acabó. Una de las casas de abajo pertenece ya a Antonio y sus muchachos.





do a Leovigildo, el pequeño hijo que fue a llevarle el almuerzo.

—Hay muchas cosas, ¿no?

—Sí, pero ustedes como periodistas saben bien que en toda Cuba pasaba lo mismo, ¿eh? En todas partes la misma hambre, los mismos abusos, ¡qué caray! Esa gente ya no sabía cómo explotarnos...

Se oye el agudo pitazo del Tren Central, que pasa a unos metros de la Cooperativa. Desde las ventanillas, los pasajeros y el maquinista agitan sus manos en señal solidaria; de alegría. El largo vehículo, como una serpiente, se pierde en el próximo cruce envuelto por las cañas.

—Mire —sigue López sus palabras—, para que tengan una idea. Una vez, hace pocos años, el trabajo escaseaba. Me fui a ver al capataz que tenía aquí ese Guillermo Miranda para que me diera aunque fuera un medio turno. ¿Sabe lo que me dijo?: "Viejo, para los grandes males, grandes remedios. Usted nada va a hacer con trabajar unas horas. ¡Búsquese trabajo en otra colonia!" Así me dió sin importarle que mis hijos pasaban hambre. Entonces le pedí, por favor, que me diera unos pedazos de yuca: sólo unos pedazos para sancocharlos. Hijo, no me quiero ni acordar... "¡Si quiere yuca, cooocomprelas!" Fue así, compañero, así mismo. Abrió toda la boca para decirme "¡cooocomprelas!"...

Claro, ahora Miguel y sus compañeros de labor se rien. Han comprendido que el que era verdaderamente malo era el tal Miranda, que había dado dicha orden a su capataz. Además, los cooperativistas de la "Jesús Menéndez" tienen la mente ocupada en cosas más interesantes. Aunque no olvidan el pasado.

—Aquí tiene usted otro ejemplo —expresa, y sigue trabajando—, el ejemplo de mis muchachos. Nunca, antes, pudieron ir a la escuela. Ha sido un pecado que mis hijos no fueran a la escuela. Pero si quiere no hablemos de ellos, que ya tienen un centro escolar en el nuevo batey de la Cooperativa; hablemos de mí. A los 41 años, gracias a la Revolución, es que he aprendido a poner mi nombre y mi apellido. ¿Qué le parece?...

La cama del camión se ha repletado de cañas. El camionero, hace poco convertido en cargador, se coloca en el asiento frente al timón.

—Hacia el "Martínez Villena"... ¡Un golpe más al imperialismo!...

El camión deja una estela de polvo rojizo. Se aleja con su carga que busca la independencia económica de la Isla. Miguel, y los otros macheteros, se adentran nuevamente en el campo de cañas. Hay un comentario de agradecimiento por parte de los laboriosos hombres, que la brisa no puede llevarse.

—Ponga ahí —dicen— que agradezcamos a los compañeros del pueblo su ayuda desinteresada en esta Segunda Zafra del Pueblo. ¡Que vuelvan el domingo!...

Se referían a los batallones de voluntarios que, todas las semanas, se van a los campos a realizar los cortes y "alza" del producto agrícola.

Sixto es como un zonzún

Hace algún tiempo, el Primer Ministro Fidel Castro visitó la Cooperativa "Jesús Menéndez", de la Agrupación Madruga, en las proximidades de Aguacate, y allí estuvo largas horas conversando con los campesinos sobre los planes futuros de aquel centro. Y, dicho sea de paso, cortó varias arrobos de caña para beneplácito de los cooperativistas.

En aquella oportunidad, Fidel y los campesinos se reunieron en el viejo batey de la Cooperativa. Dispersos, mostrando

la acción del tiempo y de la insalubridad, cientos de bohíos se alzan en los que fueran latifundios de Julio Lobo, Guillermo Miranda, Ramonín Cantarrana y "Pepe" López. Era una escena frecuente en la Cuba de ayer. Y allí mismo, rodeado de los hombres del campo, el líder de la Revolución comentó cosas interesantes, que hoy han dejado de ser proyectos para convertirse en realidad irrefutable.

—Pregúntele, pregúntele a Sixto para que vea —la voz de José Joya Hernández está llena de optimismo. El puede contárselo mejor que yo; o cualquiera, cualquiera de los que andan por ahí. Hubo fiesta el día que vino Fidel... ¡Qué día para la "Jesús Menéndez"!...

José Joya Hernández está al frente de las cochiqueras. Mientras llega Sixto Orta Rodríguez, el administrador, se entabla el diálogo.

—Muchachos, no se desesperen. Sixto es "como un zonzún". ¿Usted comprende? Nunca se está quieto. Usted va a buscarlo al corte de caña y resulta que está en la recogida de tomate; o en la siembra de ñame; o allá, en Aguacate, hablando con la gente de las ORI o la JUCEI. No para, es como un zonzún. ¡Qué hombre como se mueve!...

El ruido de los cochinos es mucho. Los acaban de bañar. Ayer, por la mañana, desinfectaron los corrales.

—Así mismo lo puede decir —señala el campesino. —Ya se acabó eso de tener cientos y cientos de caballerías de caña. Eso era negativo. ¿Qué pasaba? pues, venía el tiempo muerto, y todo el mundo a pasar hambre. Mire, aquí hay ahora más de 2,000 puercos y cerca de 2,000 reses. Pero no sólo eso. Tenemos ocho caballerías de malanga; nueve de tomate, que ya se están recogiendo y otras cosas. Pero, mire, hable con Sixto.

No va a quedar más remedio que hablar con Sixto. De todas maneras tendríamos que hablar con él. Pero queríamos oír lo que José Joya les cuenta siempre a sus hijos "para que no lo olviden nunca y defiendan esto hasta con su vida si fuera necesario".

—Eso es cosa del ayer, compañero. Imagínese, ¿qué otra cosa se podía esperar? El asunto fue que un día se me enfermó la mujer de gravedad. Me hacían falta unos kilos para llevarla a La Habana, al Calixto García. Aquella gente no daban nada, ni prestaban nada. Así, tuve que idear algo, una solución. Se me ocurrió decirle a ese Alfredo Bermúdez que me hipotecara un viejo camioncito que yo tenía. Y claro, no me sorprendió que me dijera que "de eso nada"... ¿Entiende?

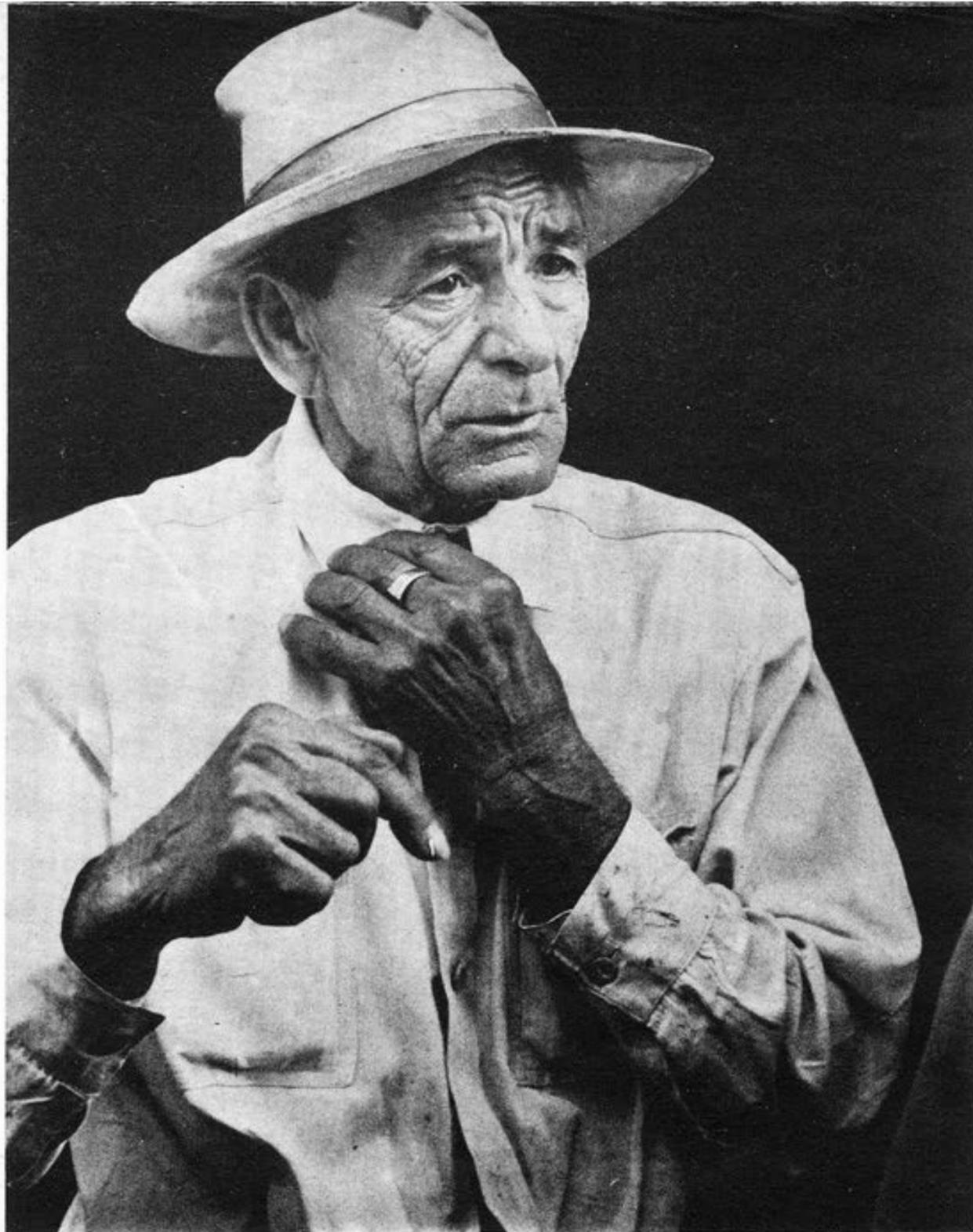
El campesino mira a lo lejos; hacia la sierra El Grillo que rodea los terrenos de la "Jesús Menéndez". Se queda pensativo.

—...Y esa misma noche —habla con emoción— vino a la finca esa artista llamada María Antonieta... sí, creo que así se llama: era una extranjera invitada del "amo". ¿Y qué pasó? Oigalo bien: le echaron como veinte pomos de perfume de a veinticinco pesos a la piscina que hay cerca del central, para que la artista se bañara. ¿Acaso mi mujer no era igual que ella?...

Sixto aún no aparece ¿dónde está?

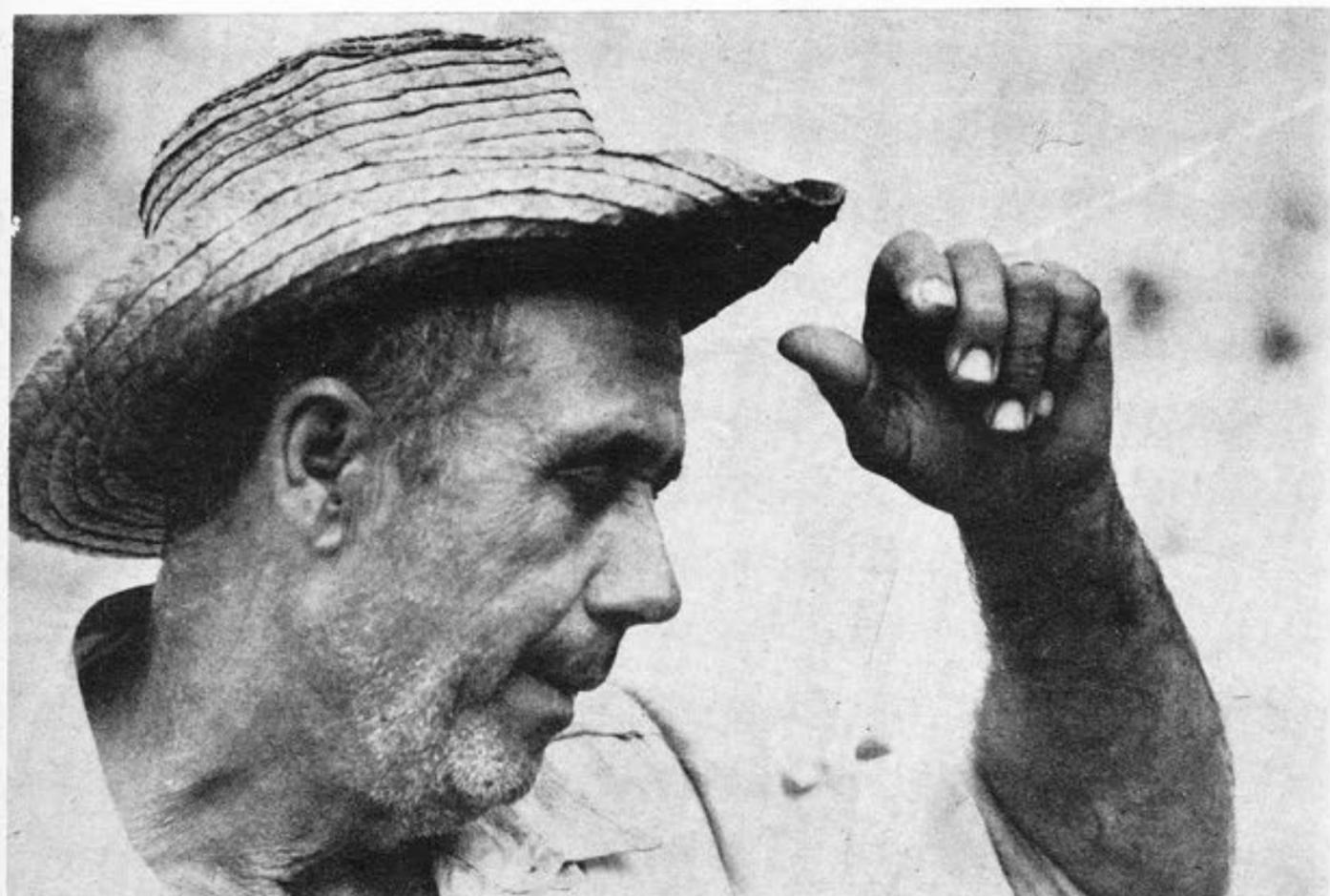
Francisco Peña, encargado de la granja avícola experimental, y presidente del Comité de Defensa de la Revolución que radica en la Cooperativa, se une a la charla. También Eugenio Lorenzo Rodríguez, responsable de la lechería que ahora funciona en el antiguo latifundio cañero.

Anexa a la lechería hay una improvisada fábrica de pienso para el ganado. Se



Diego Hernández, tocado con su criollo sombrero, comenta jubilosamente con Sixto Orta, el administrador de la Cooperativa, que la cosecha de ñame ha sido tan buena como la misma Reforma Agraria que tanto beneficia a los campesinos.

"Mire, aquí, en la "Jesús Menéndez", cumpliremos la meta. Estas eran tierras sembradas de caña solamente. ¿Ya usted vio lo que tenemos ahora?"... —dice Francisco Peña, responsable de la granja avícola.



"No me quiero ni acordar, hijo. Ese pasado más nunca volverá. Por esta tierra, por todo lo que la Revolución ha hecho en favor de los campesinos y el pueblo, ¡damos la vida!" El juramento de José Joya Hernández resuena en medio del canto de los machetes.

utiliza, con eficacia, el motor de un tractor para hacer accionar la picadora que va reduciendo a pequeñas partículas la caña, el boniato, yuca y hojas de maíz que, maravillosa fórmula campesina, sirve para alimentar el ganado.

—Ustedes ven —dice Eugenio Lorenzo— aquí todo es trabajo. Hay que recuperar el tiempo perdido.

—Háblale de lo tuyo —sugiere "el viejo Pancho".

—Bueno, pues tenemos que esta lechería es nueva; hecha por la Revolución. Actualmente se producen tres mil litros diarios de leche. Tenemos doble ordeño, ¿sabe?.

—¿Cuál es la meta?

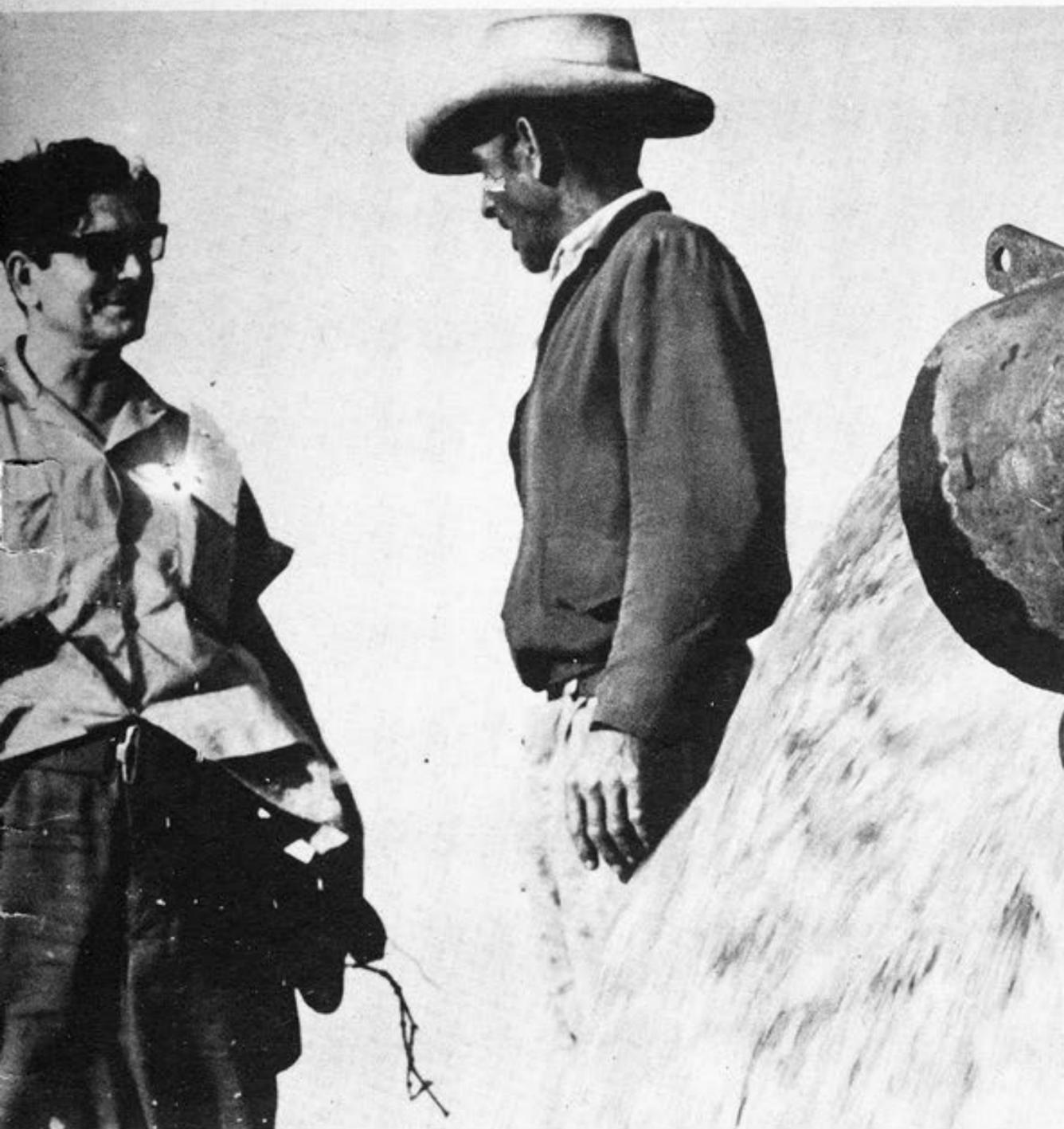
—Tenemos una meta de cinco mil litros diarios. Con toda seguridad que la cumpliremos. Usted sabe que estamos en la época de seca. Y sin embargo la producción es buena. Para después de abril, hasta finales de agosto, cuando llueve cantidad, la meta trazada es un hecho.

Tiene que ser así. Allí, en la lechería, todos se toman el mayor interés por cumplir su misión y su responsabilidad.

—¿La leche? —dice el responsable Lorenzo— una parte es para los cooperativistas. El litro les cuesta a siete centavos, y se la llevamos a la casa en este camioncito. El resto va para La Habana.

Envuelto en una nube de polvo se ve, viniendo de vuelta de las plantaciones de tomate, el yipi de Sixto. Detrás viene otro vehículo.

—¡Ahí viene el hombre! No deje de hablar con él.



Sixto Orta Rodríguez fuma en pipa. Con picadura de tabaco criollo. También usa un ancho sombrero de yarey, cuyas alas están rojizas, por el polvo que el viento, en constantes remolinos, saca de las guardarrayas. El, se ha dicho, es el Administrador de la "Jesús Menéndez". Cuando extiende la mano en saludo afectuoso, se ven las pequeñas heridas producidas por las afiladas hojas de la caña. El domingo pasado, con otros compañeros, Sixto cortó varias arrobas de la dulce gramínea.

Resultó que no estaba ni en la tomatara, ni en la siembra de ñame. Pero estaba haciendo algo. Había ido, con dos técnicos soviéticos, a enseñarles la nueva ciudad de 338 casas de la Cooperativa.

—No podemos parar un minuto —dice con satisfacción el joven campesino que hoy administra la grande cooperativa fundada el 21 de febrero de 1960.

Enciende la pipa. A cada rato se le apaga. Pero cambia de idea. Entonces, viendo que la picadura no es la adecuada, le da candela a un pequeño tabaco.

—Sí, estos dos compañeros de la Unión Soviética son técnicos que han venido a ayudarnos y enseñarnos a sembrar de manera científica el girasol. Vamos a sembrar unas cuantas caballerías de ese producto. Tenemos tierras, turbinas, hombres y buena voluntad para hacer todo el trabajo.

Con este paso, con la siembra del girasol, sigue siendo una realidad la política de diversificación de productos agrícolas que lleva adelante la Revolución. Es bueno que se diga, ya, que las cooperativas cañeras no se dedican al monocultivo de

la caña. Por ejemplo, en la "Jesús Menéndez", tierras antaño —668.620 caballerías— sembradas de caña una parte, y la otra usada como potrero, se han obtenido grandes cosechas de varios productos. En la actualidad cuentan los cooperativistas con doce caballerías de malanga, nueve de tomate del tipo "Roma" seis de papa, cinco de ají y, ya lista para recoger, casi una caballería de ñame. Además, tienen dos mil guineos, doscientos patos pekinéses y cuatrocientos carneros. Ya dijimos de las dos mil reses y dos mil puercos de raza.

Sixto habla ahora de la flamante ciudad de 338 casas construidas para los cooperativistas en las afueras del pueblo de Aguacate.

—Los compañeros están tan alegres —dice— que muchos no quieren creer que esas viviendas son para ellos. La ciudad tiene un centro escolar, tienda del pueblo, policlinico, campo deportivo, Circulo Social, anfiteatro, cafetería, en fin, todas las comodidades de un verdadero pueblo. Ahora el día 24 de febrero, pensamos, serán entregadas todas las casas. Queremos hacer un acto grande, como se merecen los hombres y mujeres que por tantos años fueron explotados por los antiguos privilegiados dueños de estas tierras.

—¿Y sobre la zafra?

—Esta zafra, la segunda del pueblo, será una gran zafra. Todos aquí estamos muy conscientes de lo que significa el trabajo a realizar. Tenemos muchas razones para rendir el máximo de esfuerzo. Ni la OEA, ni el bloqueo económico de los yanquis,

ni las agresiones armadas de los enemigos de la Revolución, podrán interrumpir esta gran jornada. ¡Este año también venceremos!

Nos hemos ido a recorrer los sembrados. En la tomatara, en medio de las balizas, un grupo de alegres jóvenes van llenando, con una rapidez y responsabilidad sorprendentes, las cajas del rico fruto.

—Son compañeritos —dice Emilio Estrada, responsable de cultivo del producto para conserva— de la Secundaria Básica de Aguacate, que vienen a ayudarnos voluntariamente. Vienen en las horas que tienen libres. Sí, porque tampoco se puede dejar de estudiar.

Y luego, cuando vamos a la ñamera, Diego Hernández, el campesino que cuida la cosecha, prefiere ser objetivo. Con sus manos callosas, sometidas por años a las labores del campo, rompe la roja tierra para sacar, con el júbilo en los ojos, un inmenso ñame de más de 30 libras.

—...Y este es chiquito —dice—. Por ahí los hay más grandes. ¡Y qué buenos son! Ya usted ve: estas tierras eran potrero. Eran tierras inútiles... ¿Verdad que hay que morirse por esto?...

Un honroso homenaje a Jesús

Muchos de los cooperativistas de este extraordinario centro de trabajo conocieron personalmente al líder inmortal de la clase obrera cubana. Hablan de Jesús Menéndez con emoción. Todos los días, cuando apenas el sol despunta por sobre los cultivos, y con sus tractores y machetes arañan la tierra en busca de nuevas conquistas para consolidar la economía de la Nación, evocan la imagen y recuerdan las prédicas revolucionarias de aquel hombre progresista que cayó víctima de la reacción y el privilegio, defendiendo los intereses de estos mismos hombres que hoy, cuando la Patria está más amenazada, y los titeres y lacayos del imperialismo se confabulan en la tristemente célebre OEA —Ministerio de Intereses Creados del gobierno de los Estados Unidos—, están más apegados a la tierra, laborando con la alegría en el rostro... ¡con los rifles al hombro y la guardia en alto!

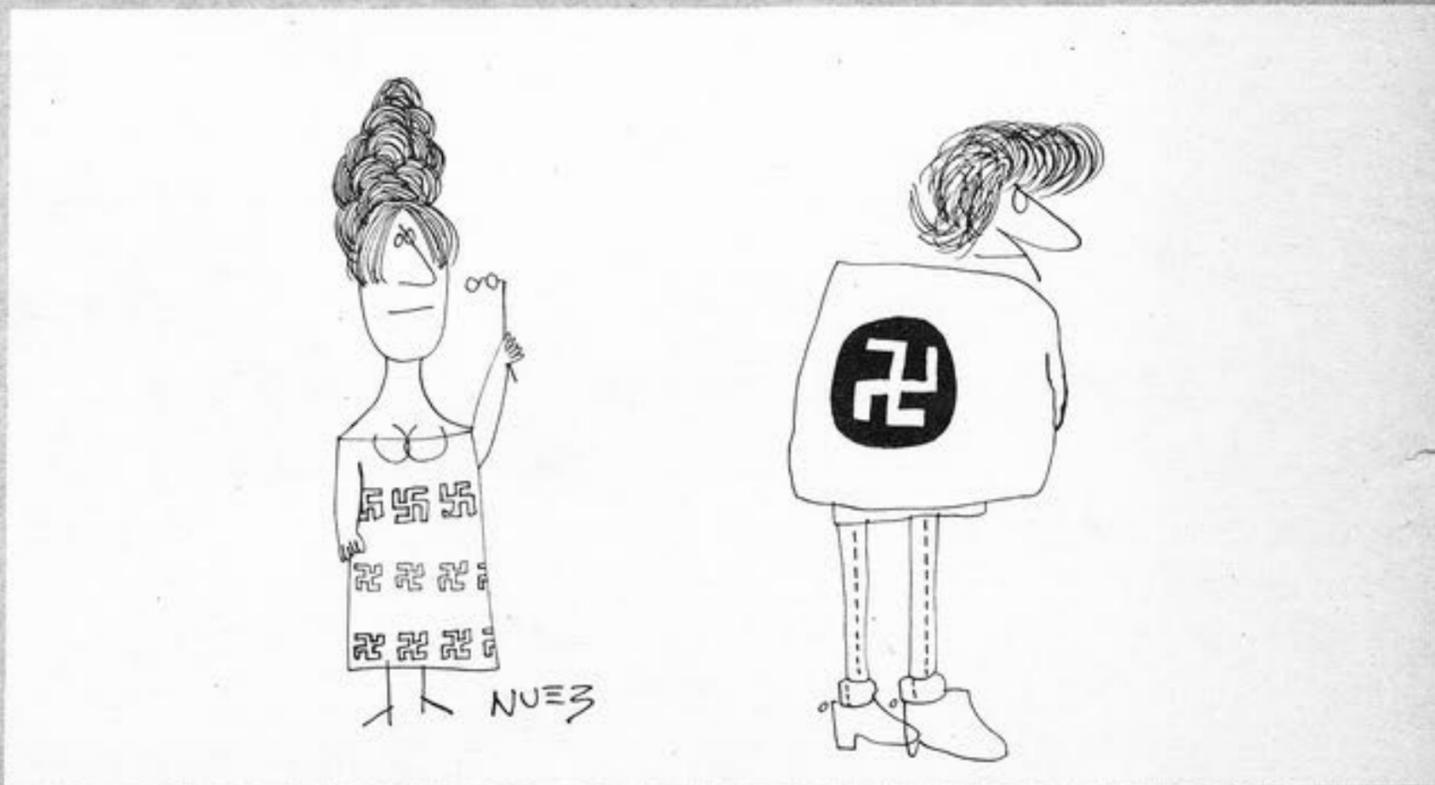
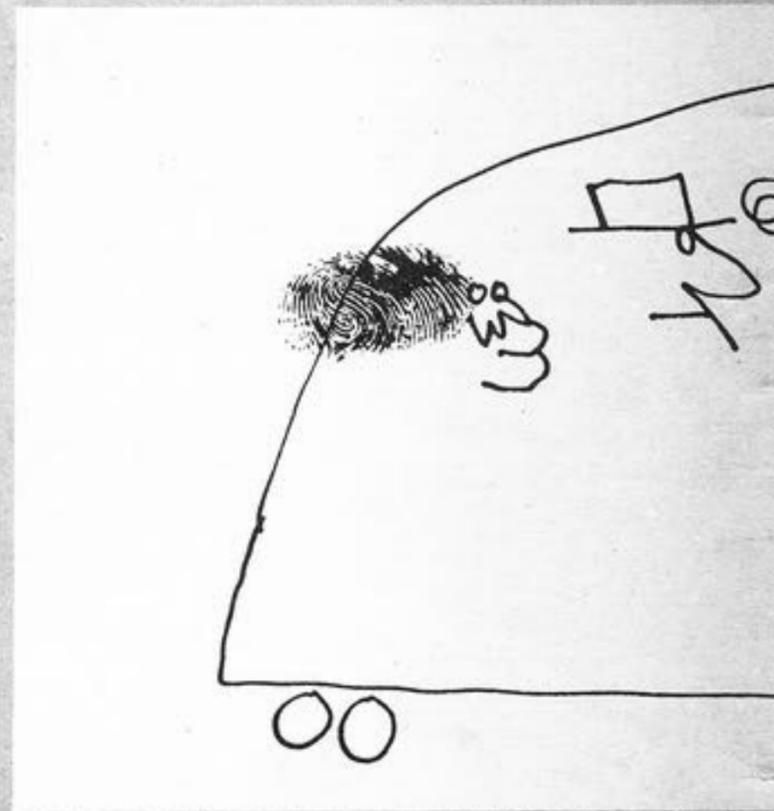
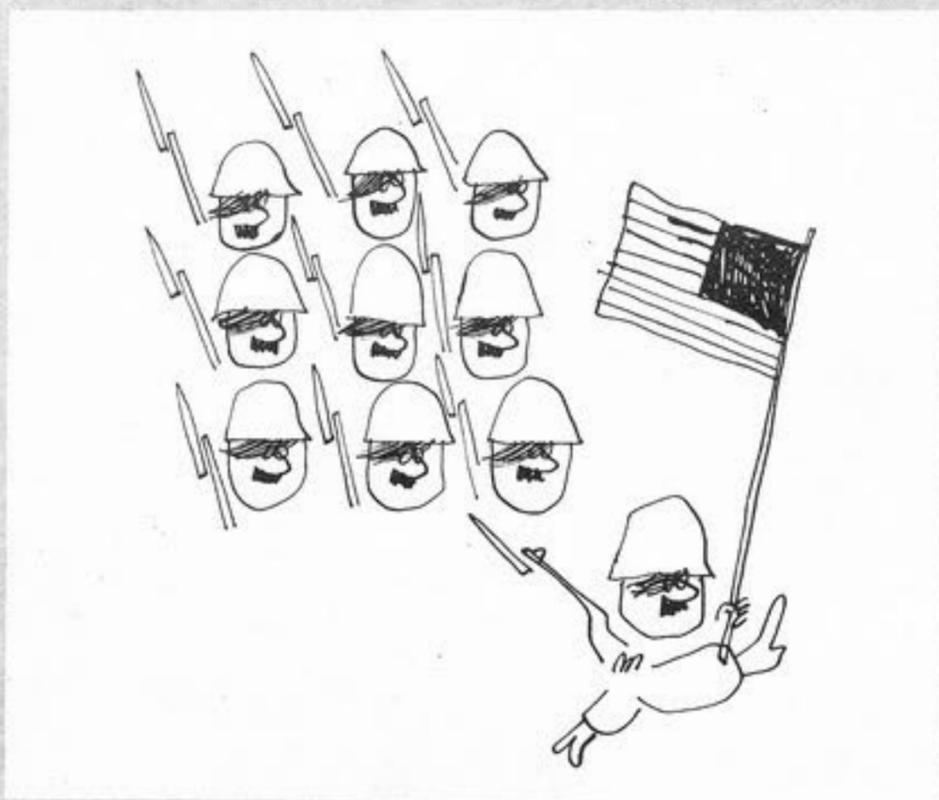
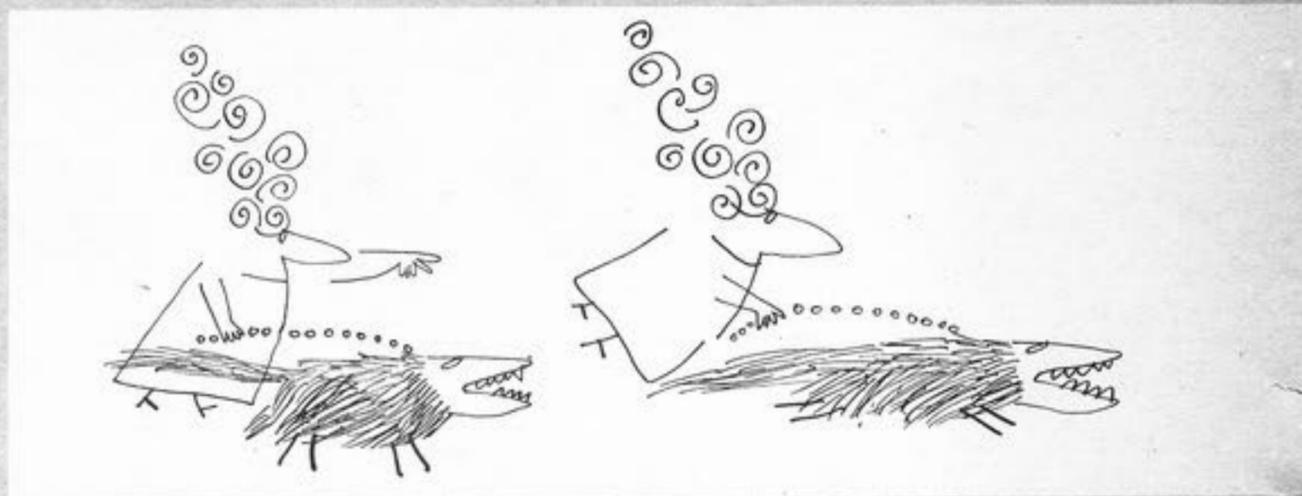
—Como esperábamos, este es un año de prosperidad para la "Jesús Menéndez". Al ritmo que vamos, con el entusiasmo que vamos, cumpliremos la meta. Y en unos días, cuando les demos los últimos toques a las 338 casas de la nueva ciudad, ni ustedes, ni nadie, volverán a ver el cuadro criminal de la familia de Antonio Rey y Petrona González que, con sus once hijos, han vivido más de veintitres años en un inundo bohío, a unos pasos de las lujosas residencias de los magnates del central que hoy lleva el nombre glorioso de Rubén Martínez Villena.

Citó a la familia del antiguo peón de Julio Lobo, como un ejemplo. Porque allí, en el batey que pronto las bulldozers barrerán, hay docenas de bohíos de yagua y guano a los cuales el sol —o la luna— se les cuela todos los días por las desvencijadas cobijas.

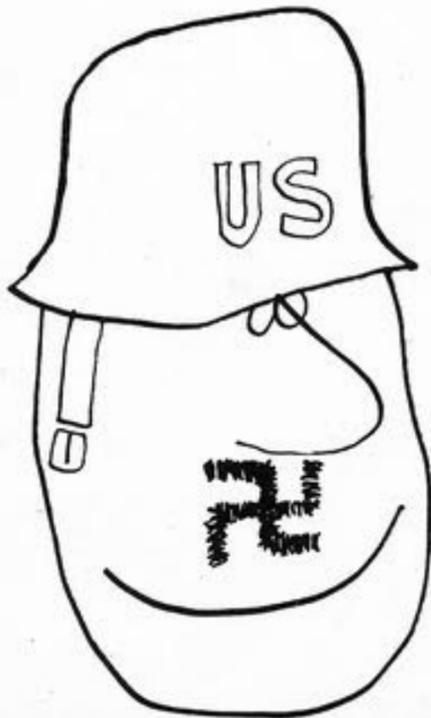
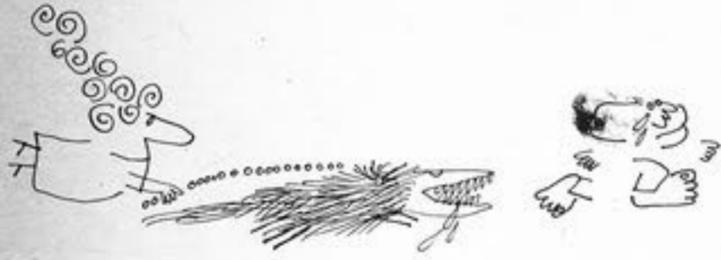
Una caravana de camiones, con batallones de trabajadores voluntarios de las ciudades aledañas a la Cooperativa "Jesús Menéndez", se divisa a lo lejos. Los hombres y mujeres vienen cantando. Traen los machetes en alto. El central lanza su humo negro, y del cañaveral, donde Miguel López, José Joya, Francisco Peña, Sixto Orta y todos los demás cooperativistas devoran con sus filosos instrumentos el verde mar de caña, viene como un canto; un himno de ruidos de machetes y "guámparas" que, de ponersele letras, dirían: "con OEA o sin OEA, ganaremos la pelea"... Es un himno hermoso, patriótico, que allí se canta.

EL FASCISMO EN U.S.A.

Por NUEZ



NO
NEGROES





momento INTERNACIONAL

LA INGERENCIA IMPERIALISTA EN SANTO DOMINGO

Los acontecimientos que tuvieron lugar a mediados de enero pasado en Santo Domingo —resurgimiento del movimiento huelguístico y las acciones de masas en las calles, la caída de Balaguer y su Consejo de Estado y la instalación de una Junta Cívico-Militar con el general Echevarría al frente y dos días después la reinstalación en el poder del anterior Consejo, pero con Rafael Bonnelly como "presidente" en lugar de Balaguer, que se había convertido en un lastre político necesario de lanzar por la borda— volvieron a colocar la crisis dominicana en un primer plano al tiempo que la ingerencia imperialista yanqui en los asuntos internos de otros Estados se volvía a manifestar con brutal crudeza.

Todos los pueblos latinoamericanos han prestado gran atención a la lucha heroica que ha librado, y libra, el pueblo dominicano por lograr abrir la vía a las transformaciones político - sociales que exigen el desarrollo económico de ese país y las aspiraciones de su pueblo a una vida democrática, independiente y libre. Las masas dominicanas vienen luchando contra los rezagos del trujillato desde mayo de 1961 en que ocurrió la muerte accidental del tirano Rafael Leónidas Trujillo, pero también contra la creciente ingerencia del imperialismo yanqui que maniobra desesperado ante el auge que va cobrando el movimiento de la lucha de masas en el país. En tres ocasiones han enviado sus buques de guerra, cargados de "marines", aviones y bombas, los que en Washington acusan a Cuba de "ingerencia" en las cuestiones internas de otros países. Por otra parte, el pueblo dominicano ha tenido que enfrentarse también contra las turbias maniobras ingerencistas de la OEA, ese engendro del imperialismo yanqui que utiliza como punta de lanza intervencionista en otros países.

La intromisión yanqui en Santo Domingo ha tenido como fin apuntalar al grupo pro-imperialista dispuesto a servir sus intereses y sus posiciones en contra de los anhelos de libertad de ese pueblo. En respuesta al intento de mantener el trujillato sin Trujillo, que significaba sostener a Balaguer al frente de un titulado Consejo de Estado, el pueblo dominicano declaró la huelga general en la cual tomaron parte numerosos sectores de la población. Los días que vivió el país son bien conocidos por todos: días de masacres de trabajadores, estudiantes y mujeres en las calles de la capital y de las principales ciudades. En medio de la tormenta popular, el Departamento de Estado yanqui envió al país a Arturo Morales Carrión para imponer una fórmula que dejara en pie el aparato trujillista y burlara las más hondas aspiraciones populares en pro de una profunda transformación político-institucional en la nación. La lucha de masas echó por la borda la maniobra imperialista y llegado un punto se produjo un golpe militar que, en vísperas de la conferencia de Punta del Este, resultaba embarazoso al imperialis-

mo, el que maniobró y produjo la reinstalación en el poder del titulado Consejo de Estado, pero aprovechando la situación para desembarazarse de Balaguer y poner al frente al trujillista Bonnelly, quien se apresuró a hacer declaraciones demagógicas encaminadas a calmar a la agitada opinión pública y lograr pacificar el país por lo menos durante la celebración de la conferencia de Cancilleres en Uruguay.

Sin embargo, muy pronto el tal Consejo de Estado enseñó sus uñas fascistas al reanudar el pueblo sus manifestaciones en apoyo a un gobierno de unidad nacional que represente realmente las corrientes políticas patrióticas dominicanas y que emprenda rumbo a transformaciones sustantivas en todos los órdenes de la vida nacional. El pueblo dominicano sigue peleando por sus derechos y reivindicaciones y repudia el "Consejo de Estado" pro-imperialista. La crisis se mantiene y profundiza, pues las masas cobran cada día mayor conciencia política y son capaces de ver con creciente claridad el fondo traicionero de las maniobras que ensayan sus enemigos del otro lado del mar, los mismos que durante decenios mantuvieron en el poder al tirano ya desaparecido.

El valiente pueblo hermano de Santo Domingo ha dado muestras de un gran espíritu de combate y de una madurez política notable en el curso de los últimos meses, en que en más de una ocasión sus hazañas heroicas levantaron la admiración y el respeto de todos los pueblos hermanos del Continente. Ese espíritu de pelea, calzado con la más amplia solidaridad continental, augura nuevos triunfos para su causa y nuevas derrotas para los imperialistas y sus testaferros nativos.





IRIAN OCCIDENTAL ES PARTE INTEGRAL DEL TERRITORIO INDONES

Es un hecho reconocido por todo el mundo que Irian occidental es parte integral del territorio indonés, pero los colonialistas holandeses se niegan obstinadamente a devolver ese territorio a su legítimo dueño: el pueblo de Indonesia.

Hablando ante la Asamblea General de la ONU el 26 de septiembre pasado, el Ministro del Exterior holandés Luns llegó hasta el extremo de proponer que se formara un comité de la ONU para estudiar los arreglos necesarios para "garantizar" el "derecho de autodeterminación" de la población de Irian occidental y la posibilidad de colocar dicho territorio bajo el control de una organización internacional.

Pero es que el señor Luns no se recuerda que ya en agosto de 1945, los indoneses que viven en Irian occidental, junto con sus compatriotas de las otras islas de Indonesia, ejercieron el sagrado derecho de la autodeterminación. Desde entonces acá, la población de Irian y todo el pueblo indonesio nunca ha cesado en su lucha contra la ocupación por parte de los colonialistas holandeses de esa parte del territorio indonés.

La cuestión que ahora tiene ante sí el pueblo de Irian occidental es la de expulsar, con la ayuda de sus hermanos de las otras islas indonesas, a los colonialistas extranjeros y retornar el territorio a la soberanía indiscutible de Indonesia.

Está claro que la maniobra de los colonialistas holandeses es buscar separar a Irian occidental de Indonesia bajo la pantalla de humo de la "descolonización" para así continuar su ocupación de Irian occidental bajo otro disfraz. Por su parte, los imperialistas yanquis juegan su eterno rol de enemigos de la libertad de los pueblos al apoyar las intrigas de sus colegas holandeses y se oponen a la independencia de Irian.

En la última década, los magnates del capital monopolista norteamericano han realizado cuantiosas inversiones en Irian occidental y buscan la oportunidad para desplazar a sus competidores de ultramar. Pero debido al creciente movimiento de liberación nacional en Asia y Africa y a la creciente impopularidad del colonialismo, los Estados Unidos han tenido que actuar más astutamente en la ejecución de sus apetitos colonialistas. Según parece, Washington apoya la colocación de Irian occidental bajo un sistema de fideicomiso de la ONU, cuya organización controlan hasta cierto grado. De ese modo proseguiría la explotación colonial de Irian occidental y la influencia del capital inversionista yanqui iría ganando terreno hasta desplazar a los viejos colonialistas europeos.

Pero todas estas maniobras parecen que van a venirse al suelo. Por las declaraciones hechas últimamente por el presidente Sukarno y otros altos funcionarios del gobierno indonés, parece que la determinación de liberar a Irian occidental es cuestión de tiempo más o menos. Por lo pronto ya el presidente Sukarno ha formado un estado mayor militar para la liberación de Irian, se ha comenzado el entrenamiento de voluntarios dispuestos a luchar por



la reincorporación a la patria del territorio ocupado por los usurpadores extranjeros y el clamor popular por la liberación de Irian va en aumento en todo el país.

Tras la liberación de Goa, Damao y Diu por la India, la liberación de Irian occidental propinaría otro serio golpe al andamiaje colonialista que prepararía el terreno para que otros países colonizados apreciaran su lucha por obtener la libertad y la independencia y de este modo se fuera poniendo fin al odioso sistema colonialista que constituye una lacra en nuestros tiempos.

La recogida de tomate. Un hito más en las realizaciones de nuestra Reforma Agraria que ha liberado al campesino del hambre y de la explotación más inhumana.





"Los machetes", óleo del joven pintor cubano Orlando Yanes, expuesto en el Museo de Arte de París, inspirado en el asalto al cuartel Moncada, primer acontecimiento en la gesta de nuestra Liberación Nacional.